

FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL



NÚM. 29
JULIO
SEPTIEMBRE
2013

UIC



**Emergencia
educativa**



Educación Continua

PSICOPEDAGOGIA

Diplomados

- Estimulación Temprana
- Intervención Psicopedagógica en Dificultades de Aprendizaje
- Psicoterapia Breve
- Pruebas Educativas e Industriales
- Psicopedagogía de la Adolescencia
- Psicogeriatría
- Neuropsicología
- Psicomotricidad

Cursos

- Adicciones y el Adolescente
- Acompañamiento Activo para el que Envejece
- Orientación Vocacional
- Constelaciones Familiares
- Nuestros Niños y Adolescentes: Intervenciones en el Espacio Escolar
- Violencia Intrafamiliar

ODONTOLOGIA

Diplomados

- Odontología Cosmética
- Endodoncia
- Cirugía Bucal

HUMANIDADES

Cursos

- Filosofía para no Filósofos
- Ética y valores
- Introducción a la Filosofía
- La dinámica espiritual y la sociedad
- Estética del Arte Sacro
- Teología para Laicos
- Antropología Filosófica de la Religión
- Sentido de Vida y Religiosidad

GASTRONOMÍA

Cursos

- Cocina Mexicana
- Pizza y Pastas
- Cocina Asiática
- Cocina Japonesa
- Panadería Tradicional Mexicana
- Paella

DIRECCION Y NEGOCIOS

Diplomados

- Trade Marketing
- Gestión de Hospitales
- Mercadotecnia Estratégica

- Administración para no Administradores
- Administración y Desarrollo del Capital Humano
- Finanzas para no Financieros
- Traducción Inglés-Español
- Computación para el Diseño Gráfico
- Comercio Exterior en Línea

Cursos

- Diseño y Desarrollo de Sitios Web
- Planeación Estratégica y Balanced Scorecard
- Aspectos Contables de un Nuevo Negocio
- Como Empezar un Negocio
- La Administración de Personal en un Nuevo Negocio
- El Marco Legal y las Relaciones Laborales
- Administración de una Pequeña Empresa
- Selección por Competencias
- Medios Publicitarios
- Contabilidad para no Contadores
- Derecho de Autor
- Redacción Ejecutiva
- Calidad en el Servicio
- Taller de Inversión en Bolsa
- Excel Básico
- Excel Avanzado
- Tablas Dinámicas
- Excel Financiero
- Power Point
- Adobe Photoshop 2D

- Adobe Indesign
- Maya Básico: Modelado 3D
- Introducción al Dibujo
- Illustrator
- Flash
- Auto Cad 3D
- Word

INFORMES DE ADMISIÓN

Campus Sur. Av. Insurgentes Sur 4303
Tel.: 5487 14 00 ex. 4445, 4447 y 4448
educacióncontinua@uic.edu.mx
Plantel Roma. Córdoba 17, Col. Roma

- 20% de descuento a alumnos, ex alumnos y docentes UIC.
- Los eventos podrán ser impartidos a instituciones y empresas interesadas, en sus instalaciones y en el interior de la república.
- Nos reservamos el derecho de postergar o cancelar programas que no reúnan el mínimo de participantes.
- Precio especial a grupos
- Estudios sin reconocimiento de validez oficial.
- Programa registrado ante la Secretaría del Trabajo y Previsión Social: IIF-551116-TH2-0013.

UIC UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL, A.C.

Rector | Juan José Corona López

Dirección General Académica | Ramón Enrique Martínez Gasca

Dirección General Administrativa y Financiera | Sergio Márquez Rodríguez

Dirección General de Formación Integral | José Arturo de la Torre Guerrero

Área de Posgrado, Investigación y Educación Continua | Arturo Peralas Lobato

Área de Humanidades, Comunicación y Negocios | Martha Leonor Anides Fonseca

Área de la Salud | Gabriela Martínez Iturrabarria

UIC. FORO MULTIDISCIPLINARIO
DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

Núm. 29, julio-septiembre de 2013

Director | Javier Curiel Sánchez

Jefa de Redacción | Eva González Pérez

Redacción | Camilo de la Vega Membrillo
Angélica Monroy López

Asistencia editorial | Maricel Flores Martínez

Comité Editorial | Jesús Ayaquica Martínez, Juan Pablo Brand Barajas, Cynthia Cerón Hernández, Martín Cisneros Carbonero, José Arturo de la Torre G., Carlos Esquivel Tostado, José Luis Franco Barba, Cecilia Gómez Fernández, Hiram Padilla Mayer, Marco Antonio Pulido Rull, Luisa Fernanda Rico Mansard, Rebeca Sainz González, José Luis Ureña Ciret

Consejo de Asesores | Yolanda Angulo Parra, Mauricio Beuchot Puente, Marco Antonio Campos, Rogelio Cuéllar Ramírez, Paulette Dieterlen, Evodio Escalante Betancourt, Jorge Luis Folch Mallol, Juan Gelman, Hugo Gutiérrez Vega, Guillermo Hurtado Pérez, Simón Kawa, Arnoldo Kraus Weisman, Carlos López Beltrán, Rodolfo Mata Sandoval, León Olivé Moret, Juan Carlos Pareda Failache, Nora Rabinovitch Maskivker, Ana Cristina Ramírez Barreto, Eduardo Reyes Langagne, Faviola Rivera Castro, Luis Ignacio Sáinz, Teresa Santiago Oropeza, Juan José Tamayo. Las opiniones vertidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de sus autores.

La reproducción de cualquiera de estos textos está sujeta a la autorización de la editorial y el autor.

Precio por ejemplar: \$50 m.n. • Suscripción anual (cuatro números): \$200 m.n. (residentes en México) • 40 dólares (extranjero)

Indexada en Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades) y EBSCO (Elton B. Stephens Company).

ISSN: 1870-8218

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES

UIC Foro Multidisciplinario de la Universidad Intercontinental • UIC Universidad Intercontinental, A.C. Insurgentes Sur 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, Tlalpan, C.P. 14420, México, D.F.
E-mail: ripsiedu@uic.edu.mx | Tel.: 5487 1400 y 5487 1300 Ext. 4446 | Fax: 5487 1356

UIC. FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL es una publicación trimestral de la UIC Universidad Intercontinental, A.C.

Ha sido merecedora del Premio Nacional de Periodismo que otorga el Club de Periodistas de México, en 2009 y 2010.

Editor responsable: Javier Curiel Sánchez • Número de certificado de Reserva de Título otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor 04-2011-051810432000-102 • Número de Certificado de Licitud de Contenido: en trámite • Domicilio: Insurgentes Sur núm. 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, Tlalpan, México, D. F. • La edición de este número consta de un tiro de 3 000 ejemplares, que se terminaron de imprimir en diciembre de 2012 • Distribuidor: UIC Universidad Intercontinental, A.C., Insurgentes Sur 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C. P. 14420, Tlalpan, México, D. F.

Editorial

El título de este número de la revista UIC denota el lugar prioritario que se ha dado a la educación en el mundo. Cualquier posibilidad de cambio social, no sólo económico, únicamente puede gestarse a partir de la educación, principalmente en el nivel básico. El caso finlandés es, a juicio de organismos internacionales, expertos y otros gobiernos, el mejor ejemplo de planeación nacional en materia educativa. Este país cambió su sistema y modelo educativo en los setenta, otorgando al maestro uno de los valores más altos en la escala social; se modificó el enfoque de lo que debería ser la formación en ellos con el fin de alcanzar el mayor grado de preparación para la docencia; así, años después, sus niños son los más altamente preparados en el mundo. Sin embargo, no tienen escuelas de tiempo completo, como se pretende en México, y no se evalúa a los niños sino hasta que acceden al nivel medio. Éste y otros casos de éxito internacional deben servirnos de guía, sobre todo para colocar bajo la lupa a las modificaciones que en materia de reglamentos secundarios pretenden implementarse en el Congreso y comprobar si están a la altura de la emergencia nacional.

El afán reformista que la actual administración está poniendo en marcha sigue sin obedecer a los intereses del bien común, a los de la mayoría, por lo que se corre el riesgo de que el producto de las negociaciones en el Congreso (en el mejor de los casos) o en el Pacto por México, sea, una vez más, un gólem que obedezca a la cúpula del poder y que termine por salirse de control en pocas décadas.

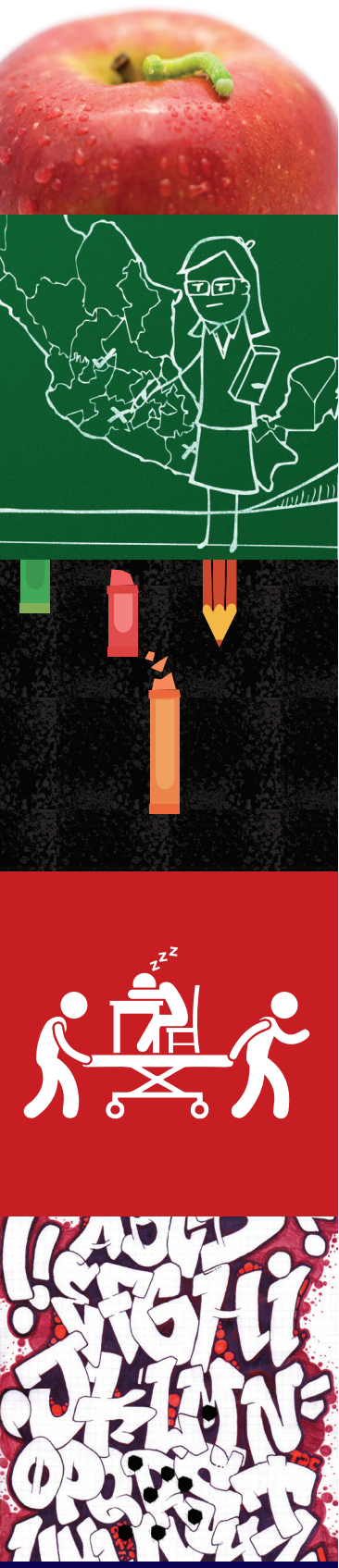
En el gran pacto nacional que la Constitución supone, el sentido de la educación era proporcionar un piso parejo para el desarrollo de los mexicanos, sin descuidar lo más importante, la formación de ciudadanos ejemplares. En los últimos decenios, llegaron aires que insistieron en preparar a los educandos para desarrollar competencias, ya sea en áreas técnicas, en la ciencia o en humanidades. Ya no se discute si lo que corresponde a la educación es formar o informar, es un debate que ha pasado de moda; así, un profesor sabe que su responsabilidad es preparar a sus alumnos para ser competentes. ¿Competentes para qué? ¿Para desempeñar ocupaciones asignadas por el mercado laboral? Se acaba por limitar a los centros de formación a desempeñar tareas mecanizadas en pro de un supuesto objetivo cuantificable, pero sin asumir la vida en su totalidad.

Para este número, reunimos numerosas voces de especialistas de diversos ámbitos sociales que nos comparten su visión del estado de la educación en nuestro país. Esperamos que estos textos sirvan para la reflexión, y, en primera instancia, propicien el restablecimiento del debate.

Índice

Emergencia educativa

Dossier

- 
- 4 **La educación por dentro. Análisis de una realidad nacional** | Aurora Esparza Rosiles
- 10 **Reforma educativa... todo por hacer. Conversación con el Presidente de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados** | Javier Curiel Sánchez y Eva González Pérez
- 16 **Los mexicanos no aprenden. Un acercamiento a Mexicanos Primero A.C.** | Camilo de la Vega
- 22 **Educación por competencias. Crítica a un modelo corporativo** | José Alfredo Torres
- 28 **Formación mutante. Educar según los tiempos. Entrevista a Felipe Gaytán Alcalá** | Juan Pablo Brand Barajas
- 34 **La emergencia educativa** | Juan José Corona López
- 38 **El pensamiento rebelde de Iván Illich. Educación vs. escolarización** | Rosa Margarita Sánchez Pacheco
- 44 **Educación en tiempos de cólera. Niños escolares en situación de riesgo, ¿qué hacer?** | Patricia Hernández Silva
- 50 **La educación informal y los orígenes del deseo de aprender** | Juan Pablo Brand Barajas
- 54 **La palabra convence, pero el ejemplo arrastra** | Angélica Monroy López

Pensamiento y comunidad

- 58 **Derechos binarios. Del derecho a internet a los derechos de autor en la web** | Israel David Jiménez Patlán

Apuntes de la ciencia

- 62 **Breve historia científica del color** | Agueda García-Irizar
- 66 **El mundo del neuropsicoanálisis. Encuentro con Maggie Zellner** | Jesús Ayaquica Martínez y Daniela Flores Mosri

Elipsis

- 72 **Aprender en corto a través de la emoción** | Jacqueline Gómez Mayorga

El mundo y su imagen

- 76 **Mirada de Pájaro** | Eduardo Sánchez

Salud

- 78 **Las botanas también nutren** | Mónica Leticia Parra Martínez

Universidad verde

- 80 **Granjas urbanas. Iniciativas ciudadanas** | Daniel Jara Fernández

Comunidad uic

- 84 **Difusión cultural | A quince años de la Compañía de Teatro uic "La misión"** | Ranmsés Ojeda Barreto
- 86 **Notas | Vuelve la Semana de Comunicación. A lo grande** | Daniel Jara Fernández
- 90 **Misioneros por el mundo | La Misión de Brasil** | Juan José Ramírez Escarza

Columnas

- 21 **Desde el Lacio** | Eva González Pérez

La educación por dentro

Análisis de una realidad nacional

Aurora Esparza Rosiles



En nuestros tiempos, tocar el tema de la reforma educativa en México es crucial. La educación que antes motivó orgullo es el “hilo más delgado” y hoy desconsuelo para los mexicanos. En los últimos años, se han creado propuestas y programas académicos con los que se busca que los alumnos obtengan un aprendizaje basado en la crítica y la razón; situación contraria a la que se entrega a los estudiantes de educación básica, ya que éstos están adquiriendo menos conocimiento del que les corresponde en el nivel educativo cursado.

Según Gilberto Guevara,¹ “la primera iniciativa que se tomó para corregir ese problema fue la reforma de mayo de 1992, el Acuerdo Nacional de Modernización de la Educación Básica (ANMEB), que constituyó un avance de gran importancia. Sin embargo, hoy se observa que esa reforma, aunque tuvo muchos aciertos, en algunos aspectos incompleta, y en otros generó dificultades de gestión que no han sido todavía solucionadas adecuadamente”.

Desde mi punto de vista, los desaciertos de la educación básica en nuestro país son un problema de fondo y no de forma; es decir, las políticas públicas que se instituyeron en la ANMEB no tuvieron la congruencia normativa integral para establecer y aplicar en los estudiantes de educación básica las bases de la enseñanza-aprendizaje; ello se demuestra con el fracaso por parte del Estado, en la falta de cuidado y compromiso político con los ciudadanos de esa generación y las siguientes.

Parte de este fracaso está vertido en la responsabilidad que tienen los maestros. Es notoria la falta de preparación y de interés de afrontar el problema de la educación en México; quizás éste se deba a la falta de transparencia, al abuso de poder, a la práctica de corrupción, a los bajos salarios y a los incentivos condicionados por el sindicato, por la secretaría y al propio presupuesto anual otorgado a la educación por parte del poder legislativo.

Es claro que la educación de un país no se negocia. Se comprueba en la aplicación de los compromisos adquiridos por los políticos y la política que el éxito o fracaso de la educación no pertenece a los educandos: ellos son el resultado del compromiso del Estado, el cual debe responder a las demandas de la sociedad con la responsabilidad de llevar una reforma educativa de fondo que dé paso al crecimiento del país en los ámbitos políticos, económicos y sociales. Lo anterior permitiría establecer la ruta de un país pensante y desarrollado.

La política en la reforma

Establecer los parámetros en la política mexicana nos lleva a pensar que nuestros representantes en los poderes de la Unión fracasaron, lo cual genera frustración. La dimensión de la política en la educación en una sociedad democrática consiste en educar en el amplio significado de la palabra. El resultado de lo anterior sería construir un México en el cual existan los mecanismos políticos, económicos y sociales suficientes para establecer el control en la sociedad y aplicar de forma adecuada y preponderante los programas de estudio que cubran la demanda de los ciudadanos para enfrentar los retos presentes y futuros de un mundo globalizado.

El sistema educativo mexicano no funciona como un sistema: la aplicación, evolución y desarrollo de éste se establece precisamente por medio de los actores políticos, quienes son los sujetos encargados de dicha encomienda. Las autoridades representadas por el secretario de Estado y sus colaboradores tienen en sus manos la creación y la organización de los proyectos y programas, así como las vertientes para diseñar, con el sindicato de maestros, las políticas para aplicar los mejores métodos de enseñanza-aprendizaje, preestablecidos en los modelos educativos, y así impartir una educación de calidad y adecuada a las necesidades sociales nacionales e internacionales.

La sociedad está ausente en materia educativa debido al control de los líderes sindicales y la creación de los grupos de choque dentro del sistema educativo. La falta de aplicación del Estado de De-

¹ Gilberto Guevara Niebla, *La reforma educativa 2012*, México, Cal y Arena, 2012.



Foto: Secretaría de Educación del Estado de Tabasco

recho ha permitido que la sociedad sea sorda y muda a lo que el magisterio y sus líderes sindicales están haciendo en nuestro país.

Resulta frustrante que muchos padres de familia juzguen como buena la educación que reciben sus hijos cuando todas las numerosas evaluaciones realizadas desde [...] 1980 [...] hasta nuestros días demuestran que el nivel de aprendizaje de los alumnos es alarmantemente bajo.²

En esta misma dimensión, agregaría al problema educativo la representación de los legisladores en la creación de las leyes y reglamentos que rigen al sistema educativo en México, con sus grandes ca-

rencias normativas, lo cual abre paso a resultados absurdos, como la relación laboral existente en la que se permitió que el sindicato de los trabajadores fuera apoderándose de su patrón principal: la Secretaría de Educación Pública.

Los legisladores hicieron del sindicato un monstruo al que se otorgó todo el poder del Estado, y aquél aplicó sus propias políticas internas, las cuales se reflejan al exterior. Con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y la Coordinación Nacional de Trabajadores de la Educación, se generaron la venta de plazas, los favoritismos laborales, la falta de estímulos a los maestros y, sobre todo, el control absoluto de la educación en México; actualmente, ambos —sindicato y coordinación— tienen secuestrada la educación y la sociedad de los Estados Unidos Mexicanos.

² G. Guevara Niebla, *La crisis mundial de la educación*, Barcelona, Península, 1991.

Según los autores Nelson, Carlson y Palonsky, “en la época conservadora de Reagan se adoptó en Estados Unidos la política de *back-to-basics* que reducía los fines a lo que los neoliberales consideraban básico y que implicaba concentrarse en las habilidades y eliminar la currícula de los contenidos, que según varios autores son indispensables para forjar el pensamiento crítico, como la educación humanística, moral, política, emocional, estética, etcétera”.³

En la época en que fue secretario de Educación Pública, Ernesto Zedillo Ponce de León transportó esta idea educativa neoliberal, pero en una copia mal realizada y aplicada a la educación en México. El ejercicio principal de la conformación del Estado es el “bien común”. La función de la primaria es educar y transformar el pensamiento de los estudiantes a través de programas de estudio que les otorguen este fin educativo; las primarias no deben verse como guarderías de medio tiempo y de tiempo completo para permitir a los papás tener seguros a sus hijos, sin importar la calidad de la enseñanza.

Por otro lado, la sociedad adulta no participa o lo hace escasamente para exigir a la SEP los mínimos indispensables para ejercer el poder *de facto* y *de iure* en la educación de los niños de México.

La sociedad mexicana ha permitido que la educación caiga en un escenario de crear escuelas básicas que contribuyen a delinear un futuro incierto para los alumnos, en un escenario en que niños y jóvenes en edad de estudiar deserten y sean enviados por un camino de bajo potencial intelectual; un camino así sólo los conduce a una plataforma laboral de explotación y de bajos recursos, sin que estos ciudadanos tengan algún futuro seguro dentro del derecho social.

La educación que se imparte en las escuelas

En la mayor parte de los casos, no son las *comunidades de aprendizaje* que deseamos; rara vez

³ Jack L. Nelson, Kenneth Carlson y Stuart B. Palonsky, *Critical issues in education: A dialectic approach*, Nueva York, Mc Graw-Hill, 1993, p. 153.



Foto: halkyo.org

hay cohesión intelectual y moral en ellas. Porque carecen de poder propio, es decir, de recursos económicos propios y de facultades para desarrollar sus propios planes de desarrollo económico. No tienen capacidad para seleccionar a su personal, tampoco para movilizarlo y, con frecuencia, un director no tiene autoridad ejecutiva: no puede hacer nada, por ejemplo, ante un maestro que viola las normas (que es impuntual, faltista o abusivo) porque el transgresor, cuando va a ser sancionado, apela (con éxito en la mayor parte de los casos) al delegado del SNTE para que éste anule la sanción.⁴

Los maestros tienen un grave problema; la falta de actualización y la apatía por el estudio lo demues-

⁴ G. Guevara Niebla, *op. cit.*, p. 27.

La sociedad adulta no participa para exigir a la SEP los mínimos indispensables para ejercer la educación de los niños.

Características educativas de la población.¹ Población en edad escolar de 3 a 24 años por sexo y grupos de edad, 1950 a 2010²

Sexo / Grupos de edad	1950	1970	1990	2010
Total	13,354,848	26,571,276	42,801,821	47,276,312
3 a 5 años	2,421,079	5,052,664	6,472,877	6,535,234
6 a 12 años	4,844,511	10,038,284	14,701,697	15,516,889
13 a 15 años	1,728,160	3,494,653	6,157,413	6,570,144
16 a 19 años	2,061,764	3,953,334	7,640,671	8,761,774
20 a 24 años	2,299,334	4,032,341	7,829,163	9,892,271
Hombres	6,602,218	13,338,423	21,267,386	23,699,432
3 a 5 años	1,222,050	2,575,476	3,275,045	3,316,316
6 a 12 años	2,476,949	5,135,323	7,441,058	7,876,190
13 a 15 años	862,452	1,755,447	3,059,399	3,314,466
16 a 19 años	974,003	1,941,877	3,753,756	4,379,256
20 a 24 años	1,066,764	1,930,300	3,738,128	4,813,204
Mujeres	6,752,630	13,232,853	21,534,435	23,576,880
3 a 5 años	1,199,029	2,477,188	3,197,832	3,218,918
6 a 12 años	2,367,562	4,902,961	7,260,639	7,640,699
13 a 15 años	865,708	1,739,206	3,098,014	3,255,678
16 a 19 años	1,087,761	2,011,457	3,886,915	4,382,518
20 a 24 años	1,232,570	2,102,041	4,091,035	5,079,067

¹ Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 6 de junio (1950), 28 de enero (1970), 12 de marzo (1990) y 12 de junio (2010).

² INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1950 - 1970, 1990 y 2010. Fecha de actualización: jueves 3 de marzo de 2011.

tran día a día en el momento de impartir las clases: no hay elementos cognitivos suficientes y ello se confirma en la falta de estrategias de enseñanza para ser aplicadas en los estudiantes.

En la práctica, es notoria la frecuencia de los maestros en aplicar estrategias de enseñanza que no funcionan en los alumnos; algunas de ellas —por cierto, muy recurrentes— son el dictado, la lectura en voz alta, la lectura en silencio.

Una más son los propios libros de texto gratuito: el costo de elaboración de cada uno de ellos es muy alto y poco efectivo para la educación, ya que el contenido no es el adecuado para el estudiante al que va dirigido. Por supuesto, esto provoca en el educando un problema para su aprendizaje y, para el maestro, en la práctica diaria en el salón de clase, trae como resultado la frustración (probablemente) de que el grupo no haya aprendido por lo menos lo importante y necesario para su desarro-

llo cognitivo. A lo anterior se añade que el profesor tiene que estar pendiente de la disciplina del grupo, de controlar y castigar (si fuera el caso) y no de buscar las mejores estrategias para que los niños se interesen en aprender a aprender.

Para moderar el rezago educativo, primero debemos identificar los grupos sociales víctimas de este gran problema para una nación. ¿Cuáles son los grupos sociales que padecen esta discriminación en la educación?: los campesinos, sus hijos, los indígenas, las comunidades alejadas, los migrantes, los pobres y todos los ciudadanos que se hallan en un estado de vulnerabilidad económica, política y social.

Los datos de 1950 a 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) nos permiten deducir que la baja población que ingresa a la escuela y la deserción han sido problemas fundamentales para el sistema educativo en México. Quiero entender que no se han mejorado, o quizás enriquecido a fondo, las políticas públicas para que los escolares no “dejen la escuela”. Parte de este problema es que no baja el rezago educativo: al contrario, sube cada año, ocasionando en el nivel de secundaria —y no hablemos de la preparatoria— un número considerable de estudiantes que no ven la importancia de asistir a y concluir los niveles medio superior y superior.

Roger Díaz indica:

La prioridad en la atención debe concentrarse en los jóvenes entre 15 y 30 años de edad, especialmente los que ya terminaron la primaria. Debemos seguir atendiendo a los analfabetas, pero hay que tomar en cuenta que si no se llega con ellos al nivel de por lo menos cuarto de primaria, la alfabetización se pierde por desuso. Los grandes y piadosos programas de alfabetización con cartilla fracasan precisamente porque la habilidad, muy frágilmente adquirida de leer y escribir se pierde con rapidez si no cambian las condiciones socioeconómicas del educando.⁵

⁵ Roger Díaz de Cossio, “Las prioridades del Secretario”, *Este País*, 14

Finalmente, corresponde a la federación adecuar los contenidos, pues es su obligación cubrir y satisfacer las necesidades de la población, así como planear qué tipo de ciudadanos quiere en la sociedad; es decir, los que generen riqueza a nuestro país. Si no lo cumple, simplemente seguiremos como estamos: sumergidos en una gran ignorancia y pobreza, y en tal situación los alumnos se convierten en ciudadanos sin posibilidad de desarrollarse laboralmente en las mejores categorías, ya que el rezago educativo mutila su pensamiento y los dirige hacia la resignación de carecer siempre de las mínimas oportunidades de una vida plena. Los legisladores se olvidaron de buscar esa vida plena, que no es más que el bien común del hombre.

En los contextos globales, la simplificación educativa tiene un ámbito que va más allá de cortar o reducir materias en un diseño curricular: encauzar a los estudiantes a que desarrollen estrategias de enseñanza-aprendizaje para alcanzar una competitividad en el conocimiento.

Se debe crear un pensamiento revolucionario desde el Estado o el sistema educativo en el cual se apliquen las tendencias de enseñanza. En una población que requiere estudios particulares y específicos referente a su calidad de vida, a su estatus económico, a las políticas públicas que se generan en su comunidad, municipio y estado, no es lo mismo un educando de primaria en la zona norte que uno de la zona sur de la República Mexicana. Y es ésta la razón por la cual los maestros, los programas académicos, los modelos educativos no se aplican de la misma forma, a lo que se suman las TIC. Debemos tener la pertinencia educativa para transformar de fondo los problemas del Estado, los que han ocasionado los actuales conflictos entre los grupos de maestros disidentes, la irresponsabilidad de las autoridades para aplicar el Estado de Derecho y mandar a maestros y a alumnos a las escuelas a aprender-aprender, y controlar al sindicato, sus líderes y los vicios políticos, que tienen secuestrados a todos los mexicanos.

de junio de 2013 [en línea], disponible en <<http://estepais.com/site/?p=31704>>



México debe replantear una nueva constitución de enseñanza-aprendizaje, así como una nueva propuesta de infraestructura de escuelas, de dirección democrática para alcanzar los niveles educativos mundiales, con el fin de ser competitivos en todos los ámbitos sociales.

Una sociedad ignorante es una sociedad carente de valores, de ética y compromiso con la nación; necesitamos recuperar los valores cívicos para crear nuevamente este compromiso con la propia sociedad y, sobre todo, con los niños de México.

Aurora Esparza Rosiles es Doctora en Ciencias Políticas y doctorante en Filosofía política. Es coordinadora y catedrática del programa académico de Derecho en la Universidad Intercontinental.

Reforma educativa... todo por hacer

**Conversación con el Presidente de la Comisión
de Educación de la Cámara de Diputados**

Javier Curiel Sánchez y Eva González Pérez



“El Decreto por la Promulgación de Reforma Constitucional en materia educativa [...] es un cambio de fondo que marcará, para bien, el rumbo de México en las siguientes décadas [...] un paso decisivo para hacer realidad el derecho humano a la educación de calidad de los mexicanos.”¹

“El diablo está en los detalles.”²

Opiniones como éstas forman parte del torrencio que sobrevino tras la aprobación del Pacto por México, en el que se inscribe una de las reformas más importantes del país: la educativa. Desde hace largo tiempo, la educación en México ha perdido el rumbo, pues en otras épocas, se fundaba en la instrucción para realizar determinadas tareas, pero también para formar hombres y mujeres íntegros y, por ende, buenos ciudadanos: hoy, en el sistema educativo mexicano, la escuela parece generar sólo analfabetas y un enorme número de malos ciudadanos.

Con el ánimo de indagar más sobre la propuesta de cambio en el sistema educativo, acudimos a “la mera mata”, para entrevistar a Jorge de la Vega Membrillo, presidente de la Comisión de Educación Pública y Servicios Educativos de la Cámara de Diputados. En una muy cálida tarde, tras compartir el tema del último libro que está leyendo y con buena disposición, el diputado dejó correr sus ideas.

La actual Reforma Educativa nos lleva a pensar en numerosos planes de educación propuestos desde hace varias décadas, y a preguntarnos cómo saber que éste es el bueno.

Las condiciones socioeconómicas y culturales actuales del país colocan a la reforma en un contexto diferente: un rezago alarmante. Tenemos 35 millones de mexicanos que no concluyen la pri-

maria y terminan lanzados al analfabetismo funcional. Pero también hay otros elementos del rezago, como los fuertes atrasos materiales en las casi 250 mil escuelas de todos los niveles; en el rubro salarial, en algunas regiones, como el Estado de México, hay maestros que ganan casi 40 mil pesos, mientras otros, sobre todo los de zonas indígenas, ganan 800 pesos quincenales; a la falta de seguridad se vincula la delincuencia organizada, y de los miles de muertos, víctimas de la inseguridad, 85% son jóvenes. Todo esto señala que las políticas gubernamentales han fracasado, porque no hemos sido capaces de generar alternativas para los jóvenes y porque la educación ha dejado de ser una opción de movilidad social. Hoy, cuando el profesionista concluye su proceso educativo, termina manejando un taxi o vendiendo zapatos, pero no ejerciendo su profesión. El país vive una crisis económica, social y de valores.

En esta grave situación, los cambios al ámbito educativo toman una dimensión de mayor importancia. Estamos convencidos de que para arribar a la reforma al sistema educativo nacional se requiere la reforma al marco legal, es decir, a los artículos 3 y 73 constitucionales y sus leyes secundarias: ésa es la tarea que hoy estamos realizando.

Por otra parte, aunque se dice que los diputados recibimos consigna o que la Cámara de Diputados es una oficialía de parte del Poder Ejecutivo, la iniciativa original presentada por Enrique Peña no es la que hemos convertido en decreto; la reforma al artículo 3, por ejemplo, no contemplaba la explicitación de que el ingreso, la permanencia, la promoción o los estímulos que deben darse a la educación tienen que realizarse respetando los derechos constitucionales de sus trabajadores. Otro cambio es cómo integrar la junta del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación: en la iniciativa original, el Ejecutivo proponía a todos sus miembros integrantes y el Senado de la República los ratificaba; ante eso, algunos dijimos “se trata de quitar la decisión a uno, no de trasladarla a un colectivo”. Con el cambio que incorporamos, el presidente de la junta es electo por sus miembros, y éstos son elegidos de entre cinco ternas presen-

¹ Octavio Lazos Velázquez, “Reforma educativa: diez grandes beneficios para los mexicanos”, *Diario Crítico de México*, 26 de febrero de 2013 [en línea], disponible en <http://mexico.diariocritico.com/noticia/octavio-lazos-velazquez/4006078>

² Manuel Gil, cit. por Gardenia Mendoza Aguilar, “Critican bondades y carencias de la Reforma Educativa”, *La Opinión*, 12 de diciembre de 2012 [en línea], disponible en <http://www.laopinion.com/Critican-bondades-y-carencias-de-Reforma-Educativa>



Jorge de la Vega, presidente de la Comisión de Educación Pública y Servicios Educativos de la Cámara de Diputados

tadas al Senado y al Ejecutivo por la SEP, con lo que se garantiza la autonomía. No queremos terminar como lo que ahora es el IFE, pues, si el IFE es autónomo, yo soy astronauta.

Aunque sin duda la retirada de la Maestra era necesaria para avanzar, una opinión generalizada es que en esta reforma debía haber participado la sociedad en su conjunto.

Se tomó una decisión política. Si abriáramos la discusión, la reforma no se habría dado, porque el SNTE es poderoso. Cuando la reforma eleva a principio constitucional la obligatoriedad como única vía de los concursos de oposición para el ingreso, tiene entre sus propósitos romper las estructuras de control del Sindicato. Una vez tomada la decisión, lo que sigue es concretar la reforma constitucional, trabajar con las leyes secundarias: realizaremos reformas a la Ley General de la Educación, elaboraremos la Ley del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación y la Ley General del Servicio Profesional Docente. Cuando las terminemos, no habrá pretexto para no avanzar.

Además, la Comisión de Educación se ha planteado que ninguna iniciativa de leyes secundarias se aprobará si no descansa en un amplio consenso. Por ello, estamos realizando foros y mesas de trabajo para escuchar la voz de todos los involucrados en el proceso. Vamos por un amplio consenso.

Se critica a la reforma porque parece obedecer a intereses de organismos internacionales que orientan la educación únicamente hacia el desarrollo de habilidades para el mercado global. Algunas organizaciones, como Mexicanos Primero, ni siquiera se plantean si el modelo conviene o no, y sólo buscan que lo que ya existe sea eficiente.

Hay una parte en la que coincidimos con quienes tienen otras intenciones para con la reforma: no hay otro camino más que arribar a una reforma al sistema educativo. Y el capitalismo debe adecuarse a la internacionalización, por lo que impulsa las reformas estructurales, de entre las cuales le echa el ojo a una reforma educativa. Surge la necesidad de revolucionar al sistema educativo, para convertirlo, con la *refuncionalización* de la sociedad capitalista, en un puntal para el desarrollo de nuestra sociedad y del individuo. Si hay coincidencia, pero continuamos en el debate, porque estamos convencidos de que el modelo que descansa en las teorías de competencias no es el camino para resolver los rezagos y la crisis de nuestro sistema educativo. Creemos que la historia de nuestro propio sistema ofrece elementos para construir una ruta propia de modelo. Vasconcelos, Torres Bodet y otros pensadores confieren al maestro un importante papel de liderazgo, por ejemplo, y estos antecedentes son los que nos llevan a creer que debemos marcar nuestra propia ruta de modelo educativo. No despreciamos otros modelos, pues son experiencias importantes que pueden alimentarnos, pero no debemos traspolarlos. E insisto: el maestro no es un responsable de la situación actual. Yo diría que es víctima.

Por otra parte, la Comisión de Educación se ha planteado no permitir el cambio de régimen laboral. Los borradores del servicio profesional docente que circulan son prácticamente la reglamentación

de un nuevo régimen laboral para el maestro; sin embargo, contradicen lo que se plantea en la reforma. Nosotros buscamos que esta propuesta de ley sea vista como la oportunidad de colocar en el centro al maestro, como un profesional y no como la posibilidad de regularlo laboralmente.

Habrà que poner en el centro de la discusión también el modelo educativo, puesto que es el responsable de esta forma de pensar.

Tiene razón. Recordemos que el maestro no es “cualquier trabajador”. Él trabaja con seres humanos; coadyuva a la formación de sujetos sociales. ¿Cómo pedir a un maestro desvalorizado, en una sociedad ya sin valores, que los reproduzca en el aula? Eso es imposible; por ello, sostengo que el maestro es víctima de la mala planeación, de los malos planes de estudios. Tras los diques a la educación normal, ¿quién vino a brindar el personal para las escuelas? Las universidades. De ellas sale el profesionista, que no es un maestro en el sentido didáctico-pedagógico ni el responsable de no tener los elementos para enseñar, porque no le enseñaron a enseñar, lo instruyeron en una especialidad determinada.

Entonces, ya estamos en un proceso de evaluación de maestros que no han sido capacitados, lo cual lleva a pensar que debería haber una etapa transitoria.

Por supuesto. Ése es una de los ejes que orientan a esta comisión. En primer lugar, la evaluación del sistema educativo debe entenderse como proceso cuantitativo y cualitativo, y debe considerar la diversidad sociocultural y lingüística del país, pues no es lo mismo el trabajo del docente del Valle de México, que el de Oaxaca, por citar un ejemplo.

Y sabemos que no basta la sola evaluación. Por eso la reforma del sistema educativo nacional requiere tiempo, pues los rezagos son muchos; no puede resolverse en seis años, menos en tres. Además, vienen los cambios sexenales: se va uno, llega otro y cambia la jugada. Por tal razón, esta tarea requiere una revisión formal de varias cosas, como si conviene o no la descentralización.



Para que haya evaluación, debemos crear condiciones: el profesor debe ser capacitado, y en ello debe invertir el Estado. Los maestros deben ser parte de un proceso de evaluación y después de cierto tiempo, si ellos no la acreditan, entonces, de acuerdo con el perfil obtenido, habrán de ser reubicados dentro del sistema educativo. Existen muchas escuelas en las que el director es, al mismo tiempo, maestro de primero, de segundo, de tercero y, además, conserje o secretaria, así que puede haber una reubicación. Debe garantizarse que también la capacitación a los profesores sea de carácter público: educar al educador debe hacerse con dinero del gobierno.

A propósito de los recursos, hay reformas en otras áreas del país, como los juicios orales, que se han retrasado justo por falta de recursos, lo cual podría ocurrirle también a la reforma educativa.

Afirmar que se obtendrán todos los recursos que requiere el país para revertir los rezagos en materia educativa sería demagógico. La educación apenas

alcanza, a empujones, 4% bruto, y mal distribuido, pues la fórmula para la aportación a la educación básica es, por su propia naturaleza, inequitativa. Urge también construir una cultura de transparencia, de rendición de cuentas. Hay que saber dónde paran los miles de millones de pesos que llegan al Sindicato... aunque, en el caso de Elba Esther, ya nos dijeron en qué quedaron unos cuantitos.

Hay que hacer grandes esfuerzos para obtener los recursos. La Comisión de Educación Pública vigila su procedencia para garantizar que llegue lo más posible, no 12%, pero sí el mínimo 8% recomendado por la Unesco. También vamos a meternos en la reforma fiscal. Y, dicho sea de paso, los problemas fiscales y hacendarios no van a resolverse gravando alimentos o medicinas. Habrá más ingresos cuando se obligue a pagar lo justo al que más tiene. ¿Cuánto paga Slim, por ejemplo? Habría que reformar también Pemex. Aplicar esas reformas sería resolver en serio los problemas.

Hablemos de un tema que en México despierta suspicacia: la autonomía de gestión de las escuelas.

Los involucrados son los padres de familia, los maestros y el director. Nadie más. Para fortalecer la escuela, ellos deben hacer la gestión ante los niveles de gobierno, sin mediación, para evitar el control político. Basta que se organicen y vayan con el gobierno municipal, estatal, federal o con los tres. Manejarán recursos públicos, sujetos a la rendición de cuentas, que les llegarán de la SEP mediante diversos programas. La autogestión ayudará a resolver el problema de la falta de transparencia. Debemos hallar el modo de desmontar la estructura de control férreo de la burocracia sindical para el manejo de los recursos. No va a ser sencillo, hay mucha resistencia.

Veamos: de acuerdo con lo expuesto sobre la reforma, hay disposición de escucha, se busca un modelo educativo propio, se evaluará con equidad, se reubicará a quienes no acrediten y habrá transparencia y mejor distribución de recursos. Sin embargo, los maestros de Oaxaca, de Guerrero continúan protestando de forma vehemente.

Hay muchas cosas históricas de fondo. ¿Qué les queda cuando, a pesar de que reformas van y vienen, sus condiciones de marginación, en el mejor de los casos, permanecen?, ¿cómo va a reaccionar un maestro cuando su escuela es prácticamente un jacal y cuando le dicen “ahora sí, ahí te va la reforma de a veras”, pero su situación es la misma? En muchas entidades del sureste, existen condiciones de marginación; hay maestros que se trasladan hasta la montaña a golpe de calcetín y ni siquiera comen —éso no son místicos, sino héroes—, mientras los de otras zonas llegan en su carrito y tienen el lujo de entrar a un restaurante. Éso son los contrastes; por eso, no se vale decir “ahí están los alborotadores”. Se vale manifestarse; la protesta en la calle es parte del debate mismo. En las secciones sindicales más vinculadas al SNTe hay preocupación, temor, enojo; no son manifestaciones radicales en abstracto, sino que hablan de la situación de nuestro sistema educativo. Quienes estamos involucrados de una u otra forma no debemos calificar, sino explicarnos las cosas; es nuestra obligación.

La jornada de tiempo completo también ha sido objeto de fuerte crítica al modelo educativo. Se ha

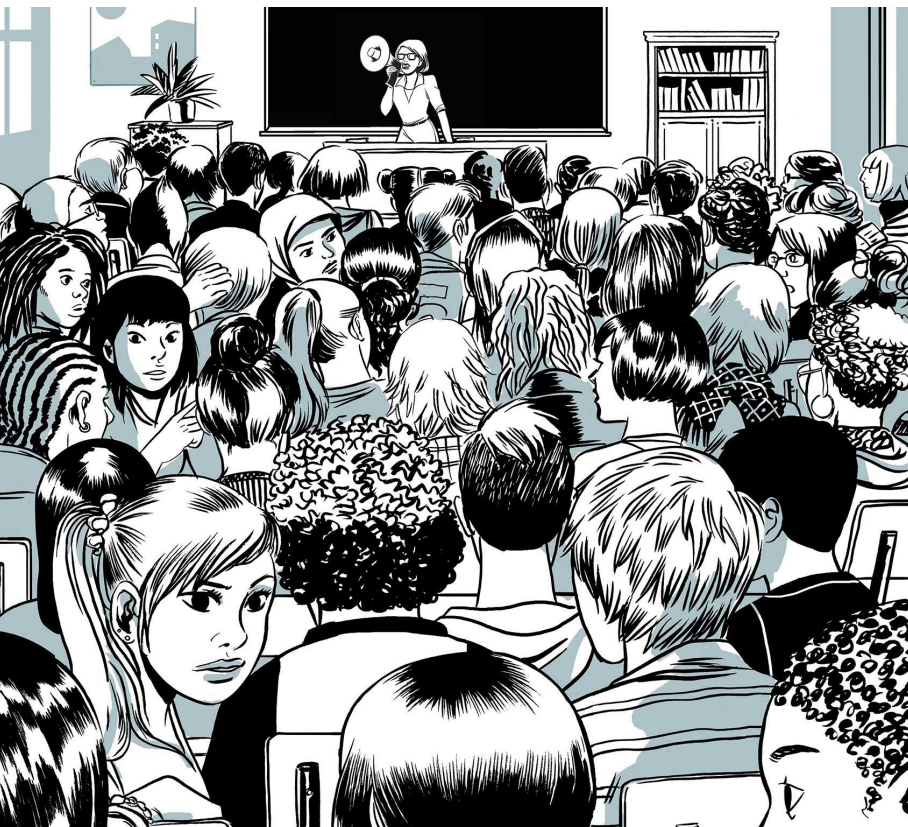


Foto: www.educacioncrisis.net



vuelto un tema polémico, pues muchas escuelas ya parecen guarderías.

Mientras no haya calidad, por más que se extienda una jornada, el espacio escolar se convierte en otra cosa, menos en uno de formación. La jornada de ocho horas es alternativa siempre que haya calidad de educación dirigida a la formación integral del sujeto, por lo que deben revisarse los planes de estudios y sus contenidos. Hay que buscar esa calidad. Y si en México las horas efectivas de clase son pocas y mal aprovechadas, ése es un problema del sistema; el responsable es el que reclama llevar la rectoría de la educación; aunque nos digan que son responsabilidades compartidas, porque hay diferentes niveles, análogamente la que asume el papá no es la misma que la del hijo, y no quiero decir que el Estado sea el papá.

Al concluir la entrevista, aún tuvimos la oportunidad de conversar con el diputado De la Vega en un tono más suelto e incluso de confianza. Después de un rato, nos retiramos con la certeza de que esto es el comienzo de un cambio importan-

te para el país; vienen nuevas leyes, nuevos reglamentos, y habrá que estar atentos a su puesta en marcha y a lo que ello traiga consigo. El calor del día ha disminuido; en silencio emprendemos el regreso y en la mente permanecen las últimas palabras de nuestro entrevistado:

Estamos en una situación grave. ¿Qué no falla en este país? El sistema de salud está en quiebra, la política de vivienda no existe, tampoco la alimentaria, pues quien nos provee de alimentos, el campo, está abandonado. Es más, ni siquiera es tema central del Pacto por México. Cuando pensamos que podía ser un tema interesante, se dijo: la reforma política es urgente, necesaria.

Javier Curiel Sánchez es coordinador de Publicaciones de la Universidad Intercontinental.

Eva González Pérez es licenciada en Letras Clásicas por la UNAM, jefa de redacción de la Coordinación de Publicaciones e imparte clases en la Universidad Intercontinental.

Los mexicanos no aprenden

Un acercamiento a
Mexicanos Primero A.C.

Camilo de la Vega



Con llanto en los ojos, la madre de Giovanni asegura: “La escuela es muy importante. Yo quisiera que él tuviera una carrera profesional, que no le pasara lo mismo que a nosotros; que no sufriera como nosotros”. Giovanni es un niño de unos ocho o diez años y le gusta ir a la escuela; su madre lava coches en un estacionamiento. Ambos aparecen en un documental titulado *De panzazo*, que en 2012, cuando fue estrenado en las varias salas de cine del país, denunció lo que muchos mexicanos sabemos porque lo hemos vivido en carne propia: el estado de profundo deterioro de la educación en nuestro país. Este documental —codirigido por Carlos Loret de Mola y Juan Carlos Rulfo— hace suyas las denuncias de la asociación que apoyó su realización.

Se trata de Mexicanos Primero, una iniciativa ciudadana —como ellos mismos se definen— que pretende incidir en la mejora de la educación. Y, en efecto, a través de su investigación, de sus diagnósticos y de los foros que realizan a lo largo de la República mexicana, han logrado influir en la agenda educativa nacional.

Llamado por este tema, siempre central en el discurso de los gobernantes, pero siempre pendiente de ser atendido, arribo a las oficinas de Mexicanos Primero. Situadas en un moderno edificio sobre Barranca del Muerto, en la Ciudad de México, me esperaba Cintya Martínez Villanueva, directora de vinculación. Con ella hablé largamente sobre la tarea de esta organización civil.

Lo primero que salta a la vista es la indiscutible gravedad del asunto. Mexicanos Primero hace estudios exhaustivos, saca porcentajes, crea gráficos. Todo este esfuerzo estadístico para clarificar qué está ocurriendo sobre todo con los niños en la educación básica, es decir, en primaria y secundaria. Lo primero que Martínez Villanueva me dice es que la mitad de los niños de 15 años no entienden lo que leen ni pueden hacer una operación matemática con tres dígitos.

Se parte del supuesto de que un niño, en cualquier parte del mundo, debe tener semejantes conoci-

mientos mínimos, realizar con la misma destreza determinadas operaciones, en suma, tener un nivel equivalente de competencias y capacidades. La OCDE (Organización para la Cooperación y el Crecimiento Económico) ha creado una prueba que se aplica a niños de los países miembros. Para México, los resultados fueron desastrosos: de un *ranking* de 30 países, México quedó en último lugar. Tampoco son alentadores los resultados de la prueba ENLACE. Para Mexicanos Primero, la conclusión es insoslayable: los niños mexicanos que cursan educación básica no aprenden. Y se prevé que no seguirán aprendiendo a lo largo de su vida.

El sistema educativo nacional es excluyente, pues conforme una generación avanza en su trayectoria escolar, menos alumnos permanecen en cada nivel. De 100 que comienzan la primaria, sólo 98 asisten el primer día de clases, 62 terminan la secundaria, 46 inician la educación media superior y 25 la concluyen; de ellos, 13 llegan al final de una licenciatura y tan sólo 3 finalizan un posgrado. De esto se desprende otra conclusión: el Estado mexicano no vigila el derecho a la educación, que tienen todos los niños y que está enunciado en el artículo tercero de la Constitución. El derecho a la educación resulta fundamental, pues habilita a los individuos para acceder a sus otros derechos, como el derecho a la salud, a la justicia, etcétera.

“Lo que más nos interesa en Mexicanos Primero es que se cumpla el derecho a la educación, que los niños aprendan, que tengan trayectorias completas y exitosas”, afirma Martínez Villanueva. “¿A qué te refieres con trayectorias completas y exitosas?”, le pregunto. “Significa que los niños deben cursar la educación básica hasta secundaria y que tengan aprendizajes significativos acordes con sus edades y con lo planteado en los propios programas de gobierno”, contesta.

Sin embargo, para esta organización, el asunto de la educación es una labor conjunta de gobierno, maestros, organizaciones sociales y padres de familia. La escuela debe considerarse el proyecto común de toda la sociedad, con independencia de las filiaciones ideológicas y políticas. Debe ser vis-

El sistema educativo nacional es excluyente, pues conforme una generación avanza en su trayectoria escolar, menos alumnos permanecen en cada nivel.



Collage: ACS

ta como el centro de la comunidad y servir para que los niños puedan salir de su punto de origen, es decir, si ellos se encuentran en una condición de pobreza, la escuela no puede replicar esa situación; no es posible tener escuelas pobres para niños pobres, porque “es donde se deposita la semilla para que los niños se desarrollen”.

No todo es miel sobre hojuelas. Mexicanos Primero también ha sido objeto de críticas debido a la filiación ideológica de sus fundadores. En una confrontación directa, el SNTE los acusó de tener como verdadera intención privatizar la educación, con miras a favorecer a los grandes consorcios nacionales. La organización es presidida por Claudio X. González, y financiada por empresarios mexicanos de gran talante, como Emilio Azcárraga Jean, Daniel Servitje Montull, Sissi Harp Calderoni, entre muchos otros. El periodista Luis Hernández Navarro, en su columna del diario *La Jornada*, ha escrito que Mexicanos Primero “Quiere hacer de ella una oportunidad de negocios y un espacio para formar a niños y jóvenes de acuerdo con su visión del mundo”.¹ Al respecto, el presidente de esta aso-

ciación comenta: “se nos vincula en ocasiones a la empresa privada y demás; quienes piensan que nosotros queremos privatizar la educación están muy equivocados. Nosotros queremos una educación pública de calidad”.² Y en efecto, el lema de Mexicanos Primero reza: “Sólo la educación de calidad cambia a México”.

Los bajos índices de desempeño escolar sí se relacionan directamente con la competitividad de los futuros profesionistas, quienes se encuentran en clara desventaja frente a niños de su misma edad, pero de distintos países. Para revertir las tendencias negativas, Mexicanos Primero ha tomado acciones en lo que considera los focos problemáticos. Ha hecho énfasis en una verdadera profesionalización de los maestros. Cintya Martínez comenta: “el profesor es el elemento clave de la transformación. Debemos verlo no como un burócrata, sino como un profesional del aprendizaje. Un maestro debería tener una gran destreza y una gran variedad de elementos para poder enseñarle a un niño, pues además de experto en su materia, se compromete con el logro escolar de sus alumnos, se certifica y actualiza constantemente con espíritu de superación y profesionalismo. En el pasado el buen profesor era quien poseía una gran erudición, hoy debe ser un especialista en aprendizaje infantil. También tiene que cumplir el calendario escolar”.

En este punto me detengo, y es inevitable preguntarle a Cintya por el caso de los maestros de Guerrero, Oaxaca y Michoacán. Su respuesta es tajante. La prioridad de los maestros debe ser la enseñanza y los alumnos no deberían quedarse sin clases. El problema del ausentismo es de gravedad, sobre todo en estas entidades. Ellos buscan mejoras salariales, pero no en el aula, sino en marchas o actos del sindicato; muchos, también, son profesores comisionados, que, en realidad, se vuelven operadores políticos. David Calderón, director general de Mexicanos Primero, asegura en el blog de la organización que “los comisionados

¹ Luis Hernández Navarro, “La fabricación el mito: educación y empresarios”, en *La Jornada*, 23 de noviembre de 2010. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2010/11/23/opinion/021a2pol>.

² Claudio X. González, Conferencia Magistral, 5º Congreso Nacional de Educación y el 3er Encuentro Nacional de Padres de Familia y Maestros, México D.F., 22 de junio de 2011.

sindicales le cuestan a los mexicanos al menos mil 727 millones de pesos anuales; dinero que debería destinarse a la profesionalización y reconocimiento de los maestros que sí están en el salón de clases". Para terminar con esto, echaron a andar la iniciativa Fin al Abuso, que pretende empadronar a todos los maestros del país, pues la cifra exacta no existe. Y otra iniciativa más: ¡Primero los Niños!, la cual, entre otras cosas, exige al presidente de la República, y a los gobernadores de estas entidades que se terminen las prebendas sindicales de los maestros. "Hay que luchar mucho porque los intereses de los adultos no afecten el de los niños. Hay un problema laboral también, pero a fin de cuentas los afectados son los niños. Debemos exigir que se aplique a cabalidad la reforma al artículo 3º constitucional. Conocemos el caso de un maestro de una comunidad de Guerrero que dijo 'yo he sido disidente y he estado en el paro. Pero ahora tenemos un proyecto escolar muy bueno, bilingüe, y ahora no podemos ir a las marchas porque necesitamos avanzar con nuestro proyecto.'"

El comentario de Cintya me lleva a pensar en la reciente reforma educativa que ha promovido el gobierno mexicano. Casi inmediatamente, sin que yo haga la menor referencia, ella toca el tema: "El actual gobierno ha lanzado una reforma educativa que tiene tres elementos fundamentales: 1) profesionalización de los maestros, 2) su evaluación, 3) impulso de la autonomía escolar. Son los tres grandes ejes que ha marcado el gobierno con la reforma al artículo tercero constitucional. Nos encontramos ante este compromiso de gobierno que indica que vamos por buen camino". Lo que ocurra en los próximos meses será de gran importancia para la educación, pues está por definirse cómo se echarán a andar los cambios promovidos por la reforma. No dejo de notar que existe un paralelismo entre los puntos centrales de la reforma y las propuestas de Mexicanos Primero. En silencio me pregunto: ¿hasta dónde ha llegado la influencia de esta asociación en los nuevos rumbos que está tomando la política educativa?

Otro aspecto problemático ha sido la evaluación de los maestros. Ello ha ocasionado que los do-

centes se organicen y salgan a la calle. De acuerdo con Cintya Martínez, la evaluación permite proyectar el tipo de maestro al que debemos aspirar y es necesario hacer ver que los resultados no servirán para incriminar a nadie, sino que serán un instrumento para tomar acciones y modificar las estrategias usadas en el aula. Esto deberá complementarse con una adecuada capacitación. Tradicionalmente, en nuestro país, los maestros egresaban de la Escuela Normal supuestamente listos para incluirse en el sistema educativo. "En sistemas más avanzados —comenta Cintya—, no funcionan así. Para que un profesor ingrese al sistema educativo pueden pasar hasta cinco años o un poco más. La formación inicial del maestro en esos países tiene un gran peso; para nuestro caso no existe este fuerte filtro de ingreso al sistema educativo."

En comparación con otras naciones, la nuestra está rezagada en cuanto a horas efectivas de clase. Mientras en México tenemos 562 horas al año, en Francia son 875 horas al año, en Finlandia 1 172 y en Corea 1 195 horas. De inmediato pienso en la conveniencia de compararnos con naciones que tienen diferentes niveles de vida, con otras condiciones e incluso cultura distinta. Sin embargo, obtengo la respuesta: "Todos los niños mexicanos deben compararse con los más sobresalientes de los sistemas educativos más avanzados. ¿Por qué no? Debemos compararnos con esas naciones porque queremos que tengan los parámetros altos de cualquier niño finlandés o coreano. Si ya ocurrió en un lugar de la tierra, puede suceder aquí".

El contexto en el que crecen los niños efectivamente importa mucho. Hay elementos riesgosos —pobreza, padres ausentes, violencia, narcotráfico— que propician la desertión del sistema educativo o su expulsión de él. Para Mexicanos Primero, la escuela debe ser suficientemente sólida para transformar al niño y, por ende, a la sociedad; debe inspirar a sus educandos, acercarlos oportunidades nuevas. "El contexto no debe ser pretexto de nadie ni de la sociedad ni de las escuelas para decir que no podemos cambiar —acota Cintya Martínez—. Ha ocurrido que niños que

Hay que luchar mucho porque los intereses de los adultos no afecten el de los niños. Hay un problema laboral también, pero a fin de cuentas los afectados son los niños.





La escuela, en México, no se pensó para que los padres participaran en ella, sino, más bien para alejarlos; difícilmente los papás interactuaban con las escuelas.

proceden de familias muy pobres llegan a estudiar en niveles muy altos; se ha observado en estudios que eso ocurre debido al alto valor que la familia otorga a la educación.”

Mexicanos Primero también trabaja para impulsar la autonomía escolar. “¿Cómo es eso?”, pregunto incrédulo. Ello se refiere a que dentro de las escuelas puedan existir grupos colegiados que elijan sus proyectos de trabajo. Allí, la participación de los maestros, los directivos y los padres de familia en la toma de decisiones resulta fundamental. La escuela, en México, no se pensó para que los padres participaran en ella, sino, más bien para alejarlos; difícilmente los papás interactuaban con las escuelas. En una escuela autónoma, este grupo colegiado tendrá la oportunidad incluso de elegir a los profesores que allí laboran. Podría haber esquemas de transparencia y rendición de cuentas. En Finlandia, por ejemplo, los padres de familia y directores hacen un proyecto escolar. Hay un caso de una escuela en la que se decidió poner motivos de Harry Potter: se cambiaron los nombres de los salones, los niños leían ese libro para impulsar la lectura, estudiaban la historia de Reino Unido y escogían profesores con perfiles adecuados a este proyecto, es decir, todo su mundo giraba en torno a un proyecto de literatura.

Mexicanos Primero impulsó un proyecto llamado FIDE (Fondo de Inversión Directo a las Escuelas), en conjunto con gobiernos locales y el programa Escuelas de Calidad, el cual se implementó en 320 escuelas, ubicadas en zonas de alta marginalidad; los elementos que se consideraron fueron desarrollo docente, proyecto escolar, modelo de atención a niños en riesgo, es decir, trabajar más de cerca con niños con barreras de aprendizaje, trastorno por déficit de atención, con problemas domésticos fuertes y con discapacidad. Los resultados arrojaron un mejor aprendizaje en los niños, pues pasaron del nivel insuficiente al elemental en la prueba ENLACE.

Las nuevas investigaciones de Mexicanos Primero se orientan hacia el gasto educativo, a cómo se reparte el dinero destinado a la educación. En

nuestro país una gran cantidad de recursos se destinan a este rubro: uno de cada cuatro pesos del presupuesto nacional se va a la escuela. La inversión se dirige a dar becas, transferencias y bienes a las escuelas. Para este proyecto, este sistema puede resultar engañoso pues, en cuanto se termina la transferencia de la beca, el niño vuelve a su condición y es muy posible que deserte. Por el contrario, los recursos deben estar orientados a consolidar el proyecto de escuela fuerte, con docentes capacitados, pues de esta manera se dota a los niños con elementos y habilidades que inoculan en ellos y pueden ayudarlos en su ulterior formación. En suma, han descubierto que mientras más se invierte en niños de segmentos marginados, más aumenta su aprendizaje: hay que invertir en las escuelas pobres. Los niños pobres no necesitan escuelas pobres, con lo mínimo indispensable.

El tema de la educación es de gran profundidad. Nuestra charla se prolonga hasta alcanzar casi las tres horas y aún me quedo con la sensación de que permanecen muchos puntos en el tintero. El asunto principal para Mexicanos Primero es, según ellos mismos lo aseveran, que los niños aprendan y se desarrollen. Sin visos de cansancio, Cintya Martínez considera sobrevivientes a quienes pasan primaria y secundaria y llegan al bachillerato. Enfática concluye: “No podemos perder a los niños. Cuando no aprenden, sufren mucho. La gente no alcanza a ver que un niño con bajas calificaciones sufre muchísimo: siempre le dicen que es un flojo y que es su culpa. La culpa no es de él. Un niño que no aprende es humillado, pero además se le cancelan los derechos a la justicia, a ser un ciudadano, a usar los recursos de un país”.

Camilo de la Vega es redactor de la Coordinación de Publicaciones, profesor de la Universidad Intercontinental y editor de *Intersticios. Filosofía, Arte, Religión*.

Desde el Lacio

Eva González Pérez

Lacio es el lugar donde se asentó la antigua Roma. Y de la lengua romana, el latín, proviene el español. Puesto que el significado de ciertas palabras apenas asoma en la penumbra de los tiempos, nos hemos propuesto traer a la memoria el origen de algunas de ellas. En este número abordamos la voz **docente**.

A menudo se emplea como sinónimo de otras dos, “profesor” y “maestro”, pero todas ellas son distintas. El profesor es quien habla frente a alguien (*pro*, “delante de” y *fateor*, “declarar”) y el maestro es el que más destaca entre los demás (*magis*, “más” y *-ter*, que indica relación); en cambio, docente tiene otra historia.

Este vocablo proviene del verbo *docere*, cuyo sentido más amplio es “enseñar”. A su vez, *docere* halla su raíz en la forma **dek*, del indoeuropeo —lengua hipotética que originó a muchas lenguas europeas—, aunque suele confundirse con **deuk*, “conducir”.

La diferencia entre ambas raíces es significativa. **Deuk* tiene en su base la simple noción de guiar, y origina palabras como *ducere*, “conducir”, y sus derivados *deducere*, *inducere*, *traducere*, cuyo significado es transparente. En cambio, **dek* se asocia al pensamiento y de él proceden términos como *dignus*, “digno, merecedor”, *docilis*, “dispuesto, apto para instruirse”, y *doctor*, “el que enseña”.

Entre los antiguos autores clásicos latinos —César, Cicerón, por ejemplo—, *docere* tiene como significado primario “mostrar, hacer ver, anunciar” y, por extensión, “enseñar, instruir, educar”. Si analizamos los elementos que conforman a “docente”, hallamos la raíz *doce-*, cuya noción ya hemos señalado, y el sufijo *-nte*, que corresponde a la forma de los participios, y guarda el significado de “el que participa de”. Docente, entonces, significa

“el que participa del acto de mostrar”, y, por extensión “el que participa de la enseñanza”, “el que participa de la instrucción”.

De *docere* también provienen *discere*, “aprender, estudiar” (de ahí surgen “discente” y “estudiante”) y *decere*, “ser apropiado” (de donde nace “de-



cente”). Otro interesante derivado de *docere* es el verbo *edocere* —que lamentablemente no llega al español—. La diferencia entre ambas palabras radica en una sola letra, cuyo significado es importante: *e* es la forma simplificada de *ex*, prefijo con un doble sentido: *a*) “que se ha dejado de ser” (exmarido, por ejemplo) y *b*) “salida”, “más allá” (egregio, por ejemplo, es quien sobresale del rebaño). Así, *edocere* significa “enseñar exactamente”, “instruir a fondo”, “hacer saber a la perfección”, porque justo “sale” del común, va “más allá” en el desempeño de la enseñanza, la instrucción.

Tal vez debería haber más *edocentes* que docentes, ¿no lo creen?



Educación por competencias

Crítica a un modelo
corporativo

José Alfredo Torres

En el planteamiento sobre la “educación por competencias” expuesto en publicaciones *ad hoc*, se reflexiona sobre una documentación preestablecida, es decir, sobre documentos plagados de definiciones y clasificaciones, por ejemplo, competencias genéricas, competencias disciplinares, evaluaciones, constructivismo, aptitudes, habilidades, flexibilidad, calidad, etcétera. En dichos formatos se le da la mayor importancia al *saber cómo*, a la operatividad o procedimiento y, al tiempo que se introducen definiciones de los términos considerados cruciales para quien los lee y memoriza, usualmente se omite un fundamento teórico pedagógico que los avale y permita discutirlos a fondo. Se trabaja, en pocas palabras, tomando como fundamento un contenido de lectura tipo manual: no existe, pues, un aparato de análisis epistemológico, de heurística social y política ni de sustentación conceptual en la didáctica como disciplina compleja.

Un concepto parece dominar y articular el discurso de la “novedosa” corriente educacional, a saber: el de *competencia* y, alrededor de él, gira el resto; se trata de un concepto sobredeterminante que tiene definiciones múltiples relacionadas principalmente con la vida profesional-laboral-empresarial, además de haber dado pie a construir un lenguaje educativo sustentado en la equidad y la calidad. Daremos cuenta de esta pretensión y las cuestiones que suscita. Varias definiciones pueden localizarse de “competencia”:

- Conjunto de conocimientos, destrezas y aptitudes necesarias para ejercer una profesión, resolver problemas profesionales de forma automática y flexible y ser capaz de colaborar en el entorno profesional y en la organización del trabajo (Bunk, 1994).
- Habilidad adquirida gracias a la asimilación de información y a la experiencia, *saber hacer*, capacidad para realizar una tarea profesional según criterios estándares de rendimiento, definidos y evaluados en condiciones específicas (Belisle y Linard, 1996).
- La competencia está en el encadenamiento de los conocimientos y los “saber hacer” o en la

utilización de los recursos del ambiente, no en los saberes en sí mismos (Ginisty, 1997).

- Conjunto de actitudes, destrezas, habilidades y conocimientos requeridos para ejecutar con calidad determinadas funciones productivas en un ambiente de trabajo (Instituto Técnico de Capacitación y Productividad-Intecap).
- Las competencias representan los conocimientos, capacidades, habilidades y comportamientos que demuestra un empleado en el cumplimiento de su trabajo y que son factores clave para el logro de los resultados pertinentes a las estrategias de la organización (Comisión de la Función Pública de Canadá).
- La competencia integra las capacidades para desarrollar funciones y situaciones de trabajo en el nivel requerido por el empleo e incluye la anticipación de problemas, la evaluación de consecuencias y la posibilidad de participar activamente en la mejora de su trabajo y de su actividad (Ceneval, 2004).
- Competencia es la posesión y desarrollo de conocimientos, destrezas y actitudes que permiten a la persona desempeñarse eficientemente en su área profesional, así como adaptarse a nuevas situaciones y, de ser necesario, transmitir sus conocimientos, habilidades y actitudes a áreas profesionales vinculadas (Proyecto 6x4-Ceneval).
- Capacidad de movilizar diversos recursos cognitivos para enfrentar un tipo de situaciones (Perrenoud, 2000).
- Capacidad productiva de un individuo que se define y mide en términos de desempeño en un determinado contexto laboral y refleja los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes necesarias para la realización de un trabajo efectivo y de calidad (ANUIES-México).

Se deja ver un conjunto de sentidos asociados al ambiente donde se espera que puedan desplegarse las competencias: en primerísimo lugar, el ambiente laboral y productivo, necesitado de coordinación y cooperación. También, se alude insistentemente a experiencias que prueben las capacidades “cognitivas” del sujeto: si éste resolviera problemas en circunstancias diversas dentro del campo de su desenvolvimiento, evidenciaría ap-



Foto: iStockphoto.com

titud e inteligencia práctica en aras de resultados observables.

Un primer acercamiento, entonces, permite identificar el terreno de las competencias: se ubicaría en las organizaciones mercantiles, cuyo requerimiento principal sería el de disponer de individuos con alto valor agregado (útiles en el cumplimiento de objetivos dentro de la fluctuación de mercados). Ahí cuadra muy bien el lenguaje de adquisición y demostración de conocimientos prácticos, a veces obviamente especializados. De tal manera, una primera cuestión surge en función de lo dicho: ¿por qué se querría transferir semejante estructura lingüística al caso de la educación?

¿Resulta legítimo hacerlo o se estará incurriendo en una falsa analogía? Al parecer, la retórica empresarial estaría intentado convencernos de las bondades de un lenguaje mercadotécnico en el plano educativo y, si fuera el caso, estaríamos ante una visión típicamente darwinista relacionada con

la educación: sólo los aptos, los que aprendan tal lenguaje, podrán emerger en una realidad compleja y altamente competitiva. Para lograrlo, habrá que asirse de la demostración fáctica, técnica y eficaz en cualquier espacio vital.

Actualmente, empresarios encumbrados se han convertido en asesores de institutos educativos privados (y también oficiales), exponiendo abiertamente que urge vincular la formación de niños y jóvenes con la producción de mercancías. Por ejemplo, Claudio X. González, presidente del CMHN (Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, agrupación que aglutina a los más adinerados del país), expresa: las “implicaciones de un programa de educación se reparten en todas las actividades y generan todo tipo de beneficios. A mayor educación, mejores empleos y mayor remuneración y competitividad”. Al mismo tiempo, añade que aquellas personas encargadas de la enseñanza áulica deberán ser las “adecuadas para convertirse en maestros” mediante una profesionalización que las convierta en “instructores efectivos”. Los maestros serán “instructores efectivos” al servicio del desarrollo económico propio de una integración global. Remata ilustrando sus asertos con lo sucedido en países asiáticos, donde —sigue planteando— la “calidad educativa” les ha permitido destacar en el concierto económico mundial. Entiéndase, pues, que la educación requeriría supe- ditarse a necesidades de la comercialización y la distribución en un horizonte de choque entre bloques económicos.

Particularmente, México, si quiere ser un país emergente destacado, semejante a China, Brasil o India —asume Claudio X. González—, debe aprobar reformas estructurales en el campo energético, laboral, fiscal, educativo, etcétera, y cuando se habla de reestructurar estos campos, quiere darse a entender entregárselos a la iniciativa privada nacional o extranjera; sin embargo, la población mexicana, para González, tiene muchas telarañas que le impiden, por ejemplo, otorgar el voto de confianza a la inversión privada para que participe en sectores torales para la economía, incluyendo —por supuesto— el educativo.

Las enmiendas constitucionales de octubre de 2008 dieron entrada a contratar exploración y explotación del petróleo en el sector privado. De hecho, se abrió un boquete enorme por donde pasarán transnacionales como Exxon, Halliburton o Repsol, y empresas de menor cuantía. En el renglón educativo, la Reforma por competencias desde el nivel preescolar hasta el universitario pretendería formar conciencias flexibles y hábiles tanto para trabajar dentro de las corporaciones petroleras establecidas, como para las dedicadas a otros rubros (mineras, metalúrgicas, automotrices, aeronáuticas).

El Estado mexicano aduce un planteamiento donde la educación es factor de justicia social en medio de impresionantes desigualdades (por ejemplo, 60 por ciento de la población que recibe ingresos por su desempeño laboral gana menos de 4 500 pesos mensuales; sólo .5 por ciento obtiene más de 15 000 pesos; y diez familias aparecen en la lista *Forbes* de ultramillonarios); ¿será la educación por competencias la vía para superar la injusticia en un horizonte liberal inequitativo? Aparentemente, se trataría de una educación para mejorar la vida de los educandos en un contexto de discriminación, desempleo y violencia de género. Pero si ello fuera cierto, lo que menos se necesitaría sería una percepción del mundo basada en competencias, las que sustentan un aparato ideológico —la organización empresarial— devoto del enfrentamiento que descarta a la mayoría y premia a una minoría poderosa.

Así, entraríamos en una paradoja del discurso educativo oficial, apoyado en promesas de justicia a la hora de repartir los frutos de la riqueza social; pero que, simultáneamente, pregona la lucha individualista apelando al derecho del más fuerte, quien dejará atrás al incompetente, al rezagado.

Si estamos ante una falsa analogía (la educación escolarizada es como la formación en una empresa de calidad), ello conduciría a una percepción equivocada de la educación en un mosaico de marginación y atraso, pues además éste ni siquiera se menciona; antes bien, se ha desatado un oleaje terminológico, un discurso ampuloso, donde, a como diera lugar, se estaría defendiendo la ana-



Foto: shutterstock.com

logía equivocada. ¿Qué interés habría en sostener esta falsa analogía? Y por cierto, se pone la carreta antes de los bueyes: primero se vocea y se defiende a capa y espada una educación por competencias, y luego, se busca fundamentarla en teorías de diverso origen (se habla de Chomsky, William James, John Dewey, Piaget, ¡hasta de Aristóteles!, en una búsqueda de paternidad para una franja lingüística educativa en la orfandad).

Siguiendo con las evidencias acerca de la posible vinculación —de la educación basada en competencias— con el lenguaje prioritariamente empresarial, últimamente hemos asistido a la evaluación mediante el examen PISA (Programa Internacional de Evaluación a los Estudiantes), aplicado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y, según los resultados publicados, varios años ha sido México el furgón de cola; es decir, está ubicado en el último lugar en comprensión lectora, habilidades matemáticas y conocimientos científicos.

Con lo anterior, podría hacerse la observación de estar siendo evaluados y supeditados, dice Hugo Aboites, a reglas de fiscalización derivadas de un

Se pone la carreta antes de los bueyes: primero se vocea y se defiende a capa y espada una educación por competencias, y luego, se busca fundamentarla en teorías de diverso origen.

**¿qué
“habilidades”
y de qué “co-
nocimientos”
se tratará, pues
la SEP jamás
ha presentado
un cuadro de
los apropiados
a nuestro con-
texto de depen-
dencia y crisis
laboral, política,
ética, económi-
ca, etcétera?**

organismo regulador de la competencia internacional, en cuyo seno los países adelantados podrían estar imponiendo criterios de certificación al margen de las condiciones culturales de los otros, es decir, de los más “atrasados”.

En la versión local de la evaluación internacional, tenemos el examen ENLACE, aplicado por la Secretaría de Educación Pública a distintos grados de estudio escolarizado, que permite descubrir qué tanto hemos avanzado en la carrera por empatarnos con estándares de países aventajados. ¿De qué otra manera pueden explicarse los desvelos por recorrer el espectro de cientos de miles de estudiantes utilizando un examen único (ENLACE)? “Es una prueba —expresó Alonso Lujambio, ex secretario de Educación Pública— que tiene como principal objetivo proporcionar información diagnóstica de los temas y contenidos de los grados-asignatura de educación evaluados, de tal forma que permita reforzar y mejorar las habilidades y conocimientos de los alumnos”.¹

Pero ¿de qué “habilidades” y de qué “conocimientos” se tratará, pues la SEP jamás ha presentado un cuadro de los apropiados a nuestro contexto de dependencia y crisis laboral, política, ética, económica, etcétera? Bien podría estarse tratando, en cambio, de las habilidades y conocimientos especificados en márgenes mundiales que “permitan diagnosticar” resultados altos o bajos (conforme a unidades de medida de la calidad educativa).

Ya se ha reconocido públicamente el nexo entre la Secretaría de Educación Pública y la OCDE, firmantes de un acuerdo para (según palabras de un alto funcionario de la SEP, Jorge Santibáñez, director de la Unidad de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas) trabajar en la refinación de “la gestión escolar, la profesionalización docente y la evaluación”.²

¹ Gilberto Guevara Niebla, “El qué y el cómo de la política educativa. Entrevista con Alonso Lujambio, secretario de Educación Pública”, *Educación 2001*, México, núm. 169, junio, 2009, pp. 7-11.

² Cfr. “Impulsa la OCDE la Alianza por la Educación”, *El financiero*, martes 9 de diciembre, 2008.

La preocupación general —conforme a Josefina Vázquez Mota, exsecretaria de Educación Pública— gira alrededor de la competencia entre los países y la redefinición de las fronteras del conocimiento que nos obligan a no perder un solo momento para dar respuesta al recurso más importante para el desarrollo: enriquecer la calidad y pertinencia de la educación.

Ahora bien, entender lo pertinente a la educación nacional —al parecer— tendría que ver con la consulta de documentos y valoraciones de la OCDE, elaborados con base en parámetros de habilidad y conocimientos, con lo cual estaríamos utilizando cartabones trazados allende nuestras fronteras. PISA no es termómetro único de la “calidad educativa”, pero sí el más apreciado por la cúpula estatal. Tan apreciado, que la exsecretaria declaró en marzo de 2009: “Para nosotros PISA es un instrumento fundamental para la transformación de la educación. Buscando la sola finalidad de aumentar el puntaje en el examen PISA, se han implementado cursos de formación docente; acondicionado aulas, creado textos y revisado planes de estudio”.

Sin embargo, nos mantenemos en el último lugar de la certificación y ello reflejaría, según la OCDE, un país de reprobados; ello mostraría carencias que impiden mejorar “la vida en la sociedad actual”, además “de no estar desarrollando las competencias que se requieren para ocupar puestos de alto nivel en los diversos ámbitos de la sociedad”.

Resulta sorprendente cómo la SEP, una y otra vez, utiliza los mismos métodos para llegar a concluir el fracaso rotundo en política educativa. ¿No convendría cuestionarlos? ¿De verdad reflejan las necesidades y las respuestas indispensables en materia educativa para México? Vocablos como *calidad*, *modernización* y *gestión* se están usando en el argot educativo.

“Gestión escolar” es una expresión semejante a la “gestión” realizada por el *chief* de la corporación (evaluada conforme a pautas de rendimiento y cumplimiento de metas); y también “evaluación”, que, en el mundo corporativo, permite una manipulación del trabajo y la racionalidad productiva.

Es un hecho: el comerciante global, privilegiado por sus ganancias increíbles, realmente estaría ejerciendo un control de las naciones menos desarrolladas. Que unos cuantos sean los acaparadores de la riqueza ha derivado en efectos indeseables.

Según Roberto González Amador, en su publicación de *La Jornada*, del 12 de junio de 2009, El Club de Roma sostiene que “alrededor de mil millones de personas viven con menos de un dólar por día, la línea que marca la pobreza absoluta. Alrededor de 2 mil millones —un tercio de la humanidad— vive con menos de dos dólares por día... 2 por ciento de las personas más ricas del planeta poseen 50 por ciento de la riqueza mundial, mientras la mitad más pobre de los habitantes del planeta tiene uno por ciento de la riqueza [...] El progreso mundial se logró a costa del medio ambiente, advierte reunión de Roma (El resultado es que 50% de la riqueza se concentra en 2% de la población más acaudalada)”.

Los datos indican dominio del Grupo de los 8 (G-8), liderado por una superpotencia. Mediante firma de tratados y presiones diversas, el Estado mexicano se ha adherido a una tendencia que privilegia el *status quo* de la globalización. Por lo pronto, el Estado mexicano ha adoptado la denominada reforma educativa por competencias. No se trata de rechazarla; pero mientras no se demuestre su pertinencia ante la crisis económica y de anomia social que padecemos; mientras tengamos presente que puede tratarse de un lenguaje para continuar con la dominación —iniciada en el siglo *xvi* por españoles y portugueses; continuada por franceses y anglosajones en los siglos *xix* y *xx*—, sostendremos que está siendo, en efecto, motivo de una falsa analogía y, en tal caso, producto del aparato oligárquico.

Trataremos de comprobar que existe una comparación inadecuada entre el mundo empresarial y el mundo de la educación necesaria al progreso material y moral de México. Nuestro país está plagado de corporaciones transnacionales (una frase apropiada tal vez sea: “está transnacionalizado”); no sería descabellado afirmar que, tanto la economía como la educación nacional, mantienen un giro sólo benéfico al capital corporativo.



Foto: Secretaría de Educación del Gobierno de Yucatán, gob.mx

Más que lamentarse, quizá sea la receptividad acrítica hacia modelos económicos, educativos y culturales extranjeros. Hemos estado imitando sin pudor el arquetipo educativo de las competencias, y ello expresaría una tendencia del ser del mexicano. Varios autores han analizado esta inclinación hacia lo europeo y lo anglosajón (José Vasconcelos, Leopoldo Zea, Antonio Caso, Samuel Ramos), sin que hayamos reparado en las consecuencias de la imitación automática, por ejemplo, la dependencia, la pérdida de soberanía o el atraso.

El modelo de las competencias en educación es el último producto de la tendencia referida. Hemos estado creyendo que debe llenar de contenido al sistema educativo mexicano. En ello, en haberlo creído, descubriremos precisamente una mala comparación: ¿por qué debe ser la educación nacional como el prototipo europeo y sajón? Y adelantaremos: no se han dado razones significativas en favor de copiar el modelo, siguiendo en la línea de un descuido al imitar.

No se trata de rechazarla; pero mientras no se demuestre su pertinencia ante la crisis económica y de anomia social que padecemos, sostendremos que está siendo, motivo de una falsa analogía y, en tal caso, producto del aparato oligárquico.

José Alfredo Torres es impulsor y fundador del Observatorio Filosófico. Para ampliar el tema, puede consultarse el libro *Educación por competencias ¿lo idóneo?*, disponible en: <http://www.ofmx.com.mx/documentos/pdf/Libro%20A%20Torres%20G.%20Vargas.pdf>

Formación mutante

Educar según los tiempos

Entrevista a Felipe Gaytán Alcalá

Juan Pablo Brand Barajas



La producción e intervención de los intelectuales en América Latina se asemeja más a la de ideólogos o profetas sociales que a constructores de pensamiento abstracto, quienes en su crítica pretenden ubicarse como una conciencia política: así lo afirma Felipe Gaytán Alcalá, en su libro *La imposibilidad de Delfos. La construcción del Estado en el pensamiento de América Latina*, y tal parece que ello describe lo que sucede en México con respecto a la educación.

Felipe Gaytán, director de la revista del Centro de Investigación, de la Universidad La Salle, tiene más de dos décadas de experiencia en el área social, en la que ha publicado numerosos artículos y ha laborado en diversas instituciones, tanto de orden público como educativo. Su trayectoria académica —licenciatura en Sociología en la Universidad de Guadalajara; maestría en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), y doctorado en Sociología por el Colegio de México—, así como su desempeño profesional en teoría social contemporánea, sociología de la cultura, sociología política y educación, hacen de él un referente en la materia y nos llevaron a solicitarle una entrevista para conversar acerca de los valores que han orientado la educación en México.

Más que una entrevista, en el encuentro dejamos que la voz de Felipe Gaytán corriera libremente para opinar a partir de cuatro intervenciones nuestras.

Todos apuestan a la educación como la panacea para resolver todo. Manuel Gil Antón, un colega del Colegio de México sostiene: “La educación puede formar a ingenieros, pero no les va a dar el trabajo para ser ingenieros”. Aunque se requiere dar a la educación el rango de boleto de entrada para identificar las complicaciones de un contexto, por sí misma no va a resolver los problemas sociales. Pensarlo de ese modo es cargarla con un asunto que la trasciende en mucho.

Y ahí empieza la discusión acerca de los valores que orientan la educación en México. Haré un recuento de la historia de la educación en México y qué valores la guiaban, según sus etapas, sus ge-

neraciones y sus problemas. El primer aspecto interesante es qué entendemos por valores, porque a menudo damos por entendido cosas y no necesariamente partimos de los mismos conceptos. En varios foros se ha discutido que los valores en sí no tienen un valor determinado, ya que, de tenerlo, se convertirían en ortodoxia, en dogmas. Los valores son guías de decisión en los contextos donde el individuo actúa; son simplemente posibilidad de elegir, y van cambiando a lo largo del tiempo. Cuando un valor posee substancia y esencia se vuelve dogmático y sólo hay dos posibilidades: asumirlo o quedar excluido. Además, los valores tienen acepciones distintas dependiendo los ámbitos. Por ejemplo, en la economía, el valor no se entiende desde una perspectiva moral, sino de utilidad; en política, consiste en negociar, y en la ciencia, en conocer.

La educación posee un principio, no es el de conocer en sentido estricto, no es la parte técnica, porque entonces hablaríamos de capacitación o entrenamiento. Su objetivo es formar personas, lo cual implica lo técnico, lo profesional y lo humano. Por eso, los grandes conflictos surgen en el campo de la educación, pues es ahí donde se forman los ciudadanos, el futuro de una sociedad, la posibilidad del deber ser en los que se está pensando idealmente como una sociedad justa y equitativa, por lo que la educación se vuelve un tema central.

Recordemos que, en el caso mexicano, considerando el siglo xx, una de las primeras tareas de José Vasconcelos fue crear la Secretaría de Educación Pública; el solo hecho de calificar a la educación como pública significaba que era un tema de Estado, de ciudadanía, de construir ciudadanos. Con su vivencia previa durante la Revolución Mexicana, Vasconcelos partía del concepto de bárbaros y civilizados; no por nada tituló a su autobiografía “Ulises criollo”, refiriendo al mundo de la Grecia antigua. En un país que alcanzaba casi 70% de analfabetismo, él comienza una campaña de lectura de “los clásicos” y coordina su publicación y distribución por el país. Pero Vasconcelos apostaba por este cambio de valores, es decir, que la sociedad cambiara la idea de conflicto en lo local a



Foto: EGS

Uno de los valores de ingreso a la educación es el saber, y, no obstante, se dice: “No importa si sabe o no; déjenlo pasar”, con lo cual comienza la masificación de la educación.

En la foto superior Felipe Gaytán Alcalá

ideas más universales. La educación en México ha tenido esta tendencia de construir una noción de ciudadano.

Luego viene la etapa del desarrollismo, con Cárdenas, que, si se analiza, se descubre que no es tan socialista. Por las circunstancias del país, la necesidad de integrar a las capas medias, atender las necesidades de las grandes urbes en crecimiento y, sobre todo, por el conflicto petrolero, se transita de una educación humanista a una técnica; así nace el Instituto Politécnico Nacional frente a la UNAM, que conserva un estilo humanista, de discusión filosófica. La cuestión es que el país seguía siendo centralista, todo se concentraba en el Distrito Federal; en los estados sí había universidades, pero muy pequeñas y quizá muy parroquiales. En la etapa del “milagro mexicano”, con Miguel Alemán, inicia el crecimiento de las universidades en los estados, y también en la educación primaria y secundaria empieza a haber una cobertura más amplia, porque había la idea de que la educación era un motor de la movilidad social, lo que ahora es discutible. En los cincuenta, tener la licenciatura o la preparatoria permitía la movilidad social; muchas familias aspiraban a salir del nivel en que estaban, por lo cual creaban las condiciones para una trayectoria escolar, con el objeto de que su hijo se moviera en la escala social. Así se inicia la idea de la educación como la promesa de bienestar, no sólo en nivel macro, sino también micro. La demanda por los espacios educativos crece en primaria y secundaria, y, más tarde, en bachillerato. Ése es el escenario hasta los sesenta y setenta. Por tanto, en la educación se comienza a apostar mucho no sólo por una formación para la ciudadanía o técnica, sino por una educación para la movilidad social, de promesa, de futuro. Entonces, se confronta una serie de valores de corte político, profesional y científico, así como de carácter económico y social. Esto no solamente sucede en México.

En los sesenta, sobreviene la ruptura generacional: esta generación educada ya con todos los elementos mencionados quiere participar en el ámbito público; el problema es que hay un régimen que todavía teme a la Revolución, sospecha de todo,

está inmerso en la Guerra Fría entre los comunistas y la presión estadounidense. En medio de esto, surge el 68 como punto de quiebre; estos jóvenes intentan establecer, a partir de su formación y de los valores educativos que les habían sido aportados desde la primaria hasta la licenciatura, un lugar en el espacio público con una idea muy nacionalista; no se está pensando en la gran utopía, sino en los problemas de la nación. Muchos de los valores que se enseñaron en las asignaturas de Historia o Civismo o el que todavía continúe cantándose el Himno Nacional en las escuelas implican este valor nacional, la patria representada como una mujer morena en pie de lucha.

Tras los hechos de Tlatelolco y otros de menor dimensión en los estados, se abre una etapa populista con Luis Echeverría y José López Portillo; en ella empiezan a otorgarse muchos recursos a la educación, particularmente a las universidades. Se inauguran escuelas y plazas con la idea de ampliar la cobertura, de tal manera que todos pudieran participar. El único problema es que uno de los valores de ingreso a la educación es el saber, y, no obstante, se dice: “No importa si sabe o no; déjenlo pasar”, con lo cual comienza la masificación de la educación. Se debe lidiar con un nuevo problema: al no importar el saber, la educación pierde su fuerza como motor de la movilidad social, se saturan algunas profesiones y se incrementan las personas desempleadas con estudios de licenciatura, puesto que, al bajar los estándares del saber, muchos egresados desconocen aspectos básicos de su profesión.

En los ochenta, se establecen indicadores para la educación que son condicionantes para los préstamos de los organismos internacionales, quienes solicitan la justificación de los gastos y los logros que éstos conllevan. Surgen las primeras acreditaciones y certificaciones en todos los niveles, el Estado pide certificaciones a los profesionales y acreditaciones a las instituciones y con esto nace el conflicto magisterial: los maestros se sienten agredidos y el sindicato comienza a entrar en pugna, pues muchos profesores no logran las certificaciones.



Llegamos a los noventa y Carlos Salinas pone en marcha el plan de modernización educativa, cuyo objetivo es hacer eficientes y eficaces los procesos educativos. Pero hay una diferencia entre modernización y modernidad: modernización se refiere al cambio tangible, los cambios sociales, el uso de tecnología, los procesos de administración y producción; modernizarse no es igual a ser moderno. Lo moderno se refiere al espíritu de época, en ocasiones uno es el motor del otro; por ejemplo, la pastilla anticonceptiva fue un cambio modernizante que modificó la manera de pensar y vivir la sexualidad, lo cual transformó el espíritu de época; sin embargo, la propuesta de Salinas no nos hizo modernos. Un aula con un cañón y una computadora está modernizada, aunque no necesariamente es moderna, como en el caso de la Enciclopedia de Fox.

El año pasado se publicaron datos donde, a partir del sexenio de Salinas, el incremento del Producto Interno Bruto en términos educativos ha sido impresionante; si no me equivoco, se elevó en dos puntos, pero los resultados siguen siendo los mismos. ¿Hay que optimizar los recursos? Sí, pero lo más importante es entender nuestro espíritu de época. La pregunta es ¿lo entendemos hoy? En la actualidad, se habla de posmodernidad; a menudo se escucha a

maestros afirmar que sus estudiantes son posmodernos para referirse a que no los entienden.

Hoy día, los temas son cómo lograr que el nacionalismo no se convierta en un problema, como sucede en varios países; atender los cambios demográficos y la demanda de certificación; así como la inclusión de las diferencias, lo cual se logra con la expansión del valor de la convivencia.

La educación tiene que promover la creación de ámbitos críticos y reflexivos, no tanto el impulso del conocimiento práctico y técnico, puesto que éste cambia constantemente y pierde su vigencia. Formar para la práctica es formar personas que van a resolver problemas muy concretos en lo inmediato.

Los cambios generacionales han llevado al desarrollo de las habilidades de interacción. Hace algunos años, la Universidad de Berkeley publicó un estudio donde se mostraba que la capacidad de interacción en internet de sus estudiantes incrementaba su productividad; en primer lugar, porque podían hacer muchas cosas sin moverse de un lugar a otro, por sus estrategias de interacción y tener la información disponible en todo momento. Estos cambios se reflejan en el uso del lenguaje:

La educación tiene que promover la creación de ámbitos críticos y reflexivos, no tanto el impulso del conocimiento práctico y técnico, puesto que éste cambia constantemente y pierde su vigencia.



aunque se dice que las generaciones jóvenes escriben con muchas faltas de ortografía, en realidad, muchos utilizan lo que se denomina heterografía; esto es, escribir de manera intencional de otra forma. Estos son ejemplos de nuestro espíritu de época que la educación tendría que contemplar.

Un aspecto paralelo a los temas que ha abordado y que se vincula directamente con los valores es la educación laica y el lugar que han tenido las iglesias en la creación de instituciones educativas y la formación de los mexicanos.

El tema de la laicidad surge precisamente en el terreno de la educación, en Francia, siglo XVIII. El concepto *laïcité* se volvió central. Se refiere no sólo a la separación del Estado y las iglesias; es el reconocimiento de la voluntad general por encima de cualquier otra creencia, un régimen de convivencia social donde se entrelazan lo político y la religión, no de una institución en particular, sino de la religión, en general. Las iglesias reconocen fe ligresías, adherentes; el Estado reconoce ciudadanos. Uno está afincado en el sistema de creencias, los rituales y los dogmas. El otro está sujeto a derechos y obligaciones. El debate surge alrededor de quién se encargará de la formación del ciudadano. La laicidad da marcos de convivencia. La idea de laicidad como anticlericalismo sólo es una ex-

presión de este concepto, la cual ha predominado en México y América Latina por el marcado poder de la Iglesia católica frente a un Estado incipiente.

Antes de los movimientos independentistas, en lo que hoy es América Latina, los pasos de un ser humano en su vida estaban regulados y registrados por la Iglesia: nacimiento, matrimonio, enfermedad y muerte. No había actas de nacimiento, sino de bautizo; los matrimonios se celebraban en los templos y, al morir las personas, eran enterradas a un lado de éstos o dentro de ellos. Mucha de la pugna en el siglo XIX entre liberales y conservadores fue por la constitución del Estado y la delimitación del poder de la Iglesia.

Por mucho tiempo, la única mención en la Constitución Mexicana al concepto laico era en el artículo tercero, que trata sobre la educación; más tarde, con la reforma al artículo 40, se especificó que México era una República laica, democrática, federal y representativa. La laicidad hizo que el Estado absorbiera lo que se pensaba que debía ser la ciudadanía; de este modo, dejó fuera —y de manera vergonzante— a todas las instituciones que transmitieran valores religiosos. No fue sino hasta las reformas hechas por Carlos Salinas que se permitió que las instituciones religiosas participaran abiertamente en la educación, no en las escuelas públicas, pero sí en el nivel privado. Aunque era ampliamente conocida y extendida la existencia de escuelas de órdenes y grupos religiosos, sólo hasta este momento las instituciones pudieron registrarlas como parte de su asociación religiosa, así como hablar de religión, eso sí, con contenidos regulados por el Estado. Las universidades ya pueden nombrarse como católicas; antes se denominaban de inspiración cristiana. La primera universidad en llamarse católica fue la de Jalisco.

Otra forma de entender la laicidad es como neutralidad, lo cual no es correcto, pues neutrales sólo son los muertos, y a veces ni ellos. El problema en sí es el adoctrinamiento. Hay quienes opinan que todos participen, pero el problema es a quién se incluye; esto podría llevar a que se dejara de ser Estado laico para ser Estado pluriconfesional.

Con la laicidad se ha apostado a buscar y promover los principios rectores que pudieran ser comunes a todas las religiones, como solidaridad, justicia y equidad. Ser ciudadano no significa que no tenga creencias, sino que en el espacio público, en la convivencia, se pueda dialogar desde el ámbito de la libertad. Hay una diferencia entre laicidad y secularización: esta última habla de la diversidad; la laicidad, del régimen de convivencia social.

En “El regreso del sujeto... ¿hacia dónde? Perspectivas sociológicas sobre acción y orden social”, usted discute sobre el orden y el sujeto, sobre cómo lograr el orden social respetando la libertad del sujeto. Me pregunto qué valores debería inculcar la educación para promover el orden social conservando la libertad del sujeto.

Ésta es la piedra filosofal de las ciencias sociales. Estamos en una disyuntiva. Uno pensaría que el orden social debería ser capaz de generar ciertos actores, instituciones o reglas del juego donde pudiéramos ponernos de acuerdo. El problema es que no hay un solo orden social, sino varios que atraviesan a la educación; tenemos una presión en el ámbito educativo impresionante, la cual se relaciona con la diversidad, el pluralismo y, sobre todo, con las diferentes expresiones culturales y sociales. Hasta los noventa del siglo pasado, 88% de la población era católica, por tanto, se podían conciliar los valores en la educación, o como en la época de Cárdenas que se buscaba mexicanizar al país, que todos se identificaran con la identidad de los mexicanos, de la raza de bronce. Pero, actualmente, entendemos lo mexicano desde su diversidad, no sólo étnica, sino cultural. ¿Cómo lograr una propuesta nacional que atienda a la diversidad en las aulas? Surgen las universidades o escuelas interculturales, aunque esto también se vuelve excluyente, pues se dirigen en particular a grupos indígenas. Hay diversidad de género, religión, étnica, regional, entre otras, y hay que buscar la inclusión. Por ejemplo, en una escuela hay un estudiante que es Testigo de Jehová, y su religión no le permite hacer honores a la bandera. Sobre esto, se han originado muchas discusiones: una opción es que ese día llegue más tarde o permanezca en

el aula, pero esto lo excluye. Una opción incluyente podría ser invitarlo a participar como observador, sin que haga los honores; Es una forma de incluirlo sin agredirlo. El punto es cómo generamos las condiciones de convivencia de distintos órdenes sociales conservando los derechos de los ciudadanos.

Todo esto es un proceso, no un fin; ése el reto y en educación está muy marcado. El punto esencial es si podemos seguir las directrices nacionales que nos orientaron en el siglo xx. El asunto en educación es si seguiremos modernizándonos sin lograr la modernidad, haciendo cambios sin acercarnos al espíritu de época, el *Zeitgeist* hegeliano. Debemos repensar esto en el marco de la diversidad y de la pluralidad; de otra manera, vamos a continuar simulando muchas cosas, ocultando el problema para dejárselo a las generaciones posteriores.

Su conclusión me recuerda la “traducción intercultural”, concepto del sociólogo Boaventura de Sousa: la necesidad no sólo de escuchar al otro, sino de traducir su mensaje para encontrar los nodos del diálogo intercultural. Un proyecto educativo nacional tendría que ser traducible a la gran diversidad de la población de las aulas en el país, y abrir canales para que los interlocutores logran entender la propuesta que se pretende implementar.

Con eso me quedo. Boaventura abre caminos a la otredad, al diálogo, a la diferencia. Debemos crear nubes, la posibilidad de generar referentes cambiantes que puedan abordar la complejidad; ésta es una idea de un colega escritor, Pablo Raphael. Debemos dejar atrás la idea de “marcos” de referencia que acotan las posibilidades, y crear nubes, porque éstas cambian de forma, longitud, color y densidad, pero siguen siendo nubes.

Juan Pablo Brand Barajas se define como maestro de veinte generaciones de psicólogas y psicólogos (hasta el momento), como aprendiz perpetuo, como psicoanalista de niños, adolescentes y adultos.

Ser ciudadano no significa que no tenga creencias, sino que en el espacio público, en la convivencia, se pueda dialogar desde el ámbito de la libertad.

La emergencia educativa

Juan José Corona López



El viernes 22 de marzo, maestros bloquearon durante nueve horas la Autopista del Sol; los hoteleros afirmaron que eso generó desconfianza y que la ocupación fue en picada, en vísperas de la Semana Santa.

El bloqueo se produjo tras romperse el diálogo y las negociaciones con el gobierno del estado de Guerrero, porque las autoridades educativas se negaron a reembolsar los descuentos a más de 6 mil maestros paristas. Desde el pasado 25 de febrero, 6 209 trabajadores de la educación, adscritos a 438 planteles, no se presentaron a laborar y empezó una serie de movilizaciones en Chilpancingo y Acapulco, en rechazo a la reforma educativa. Entonces, la Secretaría de Educación comenzó a retenerles sus salarios. Éste es uno entre muchos incidentes que han tenido lugar a propósito de la reforma educativa y una muestra de la emergencia educativa. Problemas semejantes se han presentado en Oaxaca y en Michoacán.

Por estas razones, creo conveniente difundir el documento *Educar para una nueva sociedad*, publicado en septiembre de 2012, por los obispos mexicanos, quienes, después de dialogar con numerosos actores de la vida social —especialmente los dedicados a la educación—, invitan a todos a participar con la mayor seriedad y prontitud en la respuesta a este gran desafío, el cual se reconoce como una emergencia educativa en el ámbito mundial.

Aquí está la emergencia educativa: ya no somos capaces de ofrecer a los jóvenes, a las nuevas generaciones, lo que es nuestro deber transmitirles. Nosotros estamos en deuda en relación a ellos también en lo que respecta a aquellos verdaderos valores que dan fundamento a la vida. Así termina descuidado y olvidado el objetivo esencial de la educación, que es la formación de la persona, para hacerla capaz de vivir en plenitud y de dar su contribución al bien de la comunidad.

Pensamos que la emergencia educativa que padece México no deja lugar a justificaciones e inaccio-

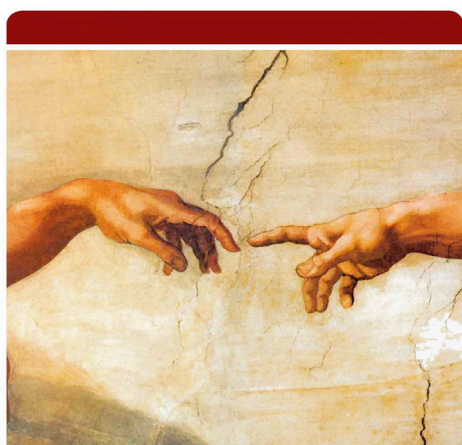
nes: actuamos ahora o las próximas generaciones van a reclamarnos con vehemencia y acritud. Quienes seguimos a Jesús, como discípulos y misioneros, aun en este difícil escenario, proclamamos que hay esperanza, e invitamos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a descubrir las razones para ello.

Para facilitar la comprensión y la lectura del texto, se ha dividido su contenido en cuatro partes:

En la primera parte de la exposición, los obispos describen los rasgos característicos del desafío educativo mexicano y del tipo de sociedad que estamos construyendo. Su reflexión abarca la realidad educativa, tanto en su dimensión general —en la que todos nos descubrimos responsables de la tarea educativa—, como en su dimensión particular y en las actividades propias de los diversos niveles escolares. De esta manera, se intenta superar el reduccionismo que limita la preocupación y la responsabilidad por la educación a la labor de educadores y especialistas. Es tiempo de avanzar hacia una responsabilidad compartida por la sociedad mexicana en su conjunto.

En la segunda parte, los autores exploran el pasado y el presente del papel de la Iglesia en la educación en México. Ofrecen al lector temas a considerar sobre la responsabilidad que tenemos los católicos, no sólo dentro de los espacios eclesiales —siempre importantes—, sino, principalmente, en aquellos espacios sociales en los que estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe. El desafío educativo que describen no está limitado a los ámbitos marcados por una atmósfera cristiana ni a las instituciones educativas oficiales y privadas; se extiende hacia una amplia gama de realidades y tareas en las que la educación posee una trascendencia decisiva para la reconstrucción del tejido social.

En la tercera parte, subrayan los elementos fundamentales que se encuentran en la antropología cristiana y que pueden ayudarnos a recuperar un concepto de educación que responda a la naturaleza y dignidad de la persona humana e ilumine



EDUCAR

para una nueva sociedad

Reflexiones y orientaciones sobre la educación en México

Conferencia del Episcopado Mexicano

los procesos de transformación que México requiere. Sabedores de que la fe cristiana comporta una fundamentación razonable, accesible a todas las personas, independientemente de sus creencias religiosas, muestran que la educación no puede ser fiel a su pretensión esencial sin descubrir un

parámetro antropológico que la guíe y la sostenga. Advierten ya el tipo de sociedad que estamos llamados a construir si deseamos responder a la persona y a su legítimo derecho a perfeccionarse por medio de la educación.

En la cuarta parte, los obispos invitan a todos los católicos y personas de buena voluntad a asumir el compromiso, como verdaderos protagonistas en el fortalecimiento y mejora de la educación en México. En este apartado, se enuncian las tareas sustantivas que tienen la intención, primero, de enfrentar la emergencia educativa desde la acción y, segundo, recordar que los cristianos hemos de aprender a colaborar con todos los hombres y mujeres de buena voluntad en la nueva acción educativa que nuestra nación requiere.

Una de esas tareas es lograr que la escuela y los maestros encuentren caminos para el cumplimiento de su misión. Existen muchos problemas —internos y externos— que dificultan que el maestro y la escuela cumplan su misión en el momento actual. No debemos dejar de hacer el esfuerzo que sea necesario para ayudar a corregir esta delicada situación que impacta enormemente en las nuevas generaciones. Los maestros suelen comentar con cierta cautela algunas de las cuestiones más relevantes a este respecto y que a continuación nosotros recogemos para que sean atendidas responsablemente por todos:

La escuela ha de ser una extensión del hogar donde el niño aprenda a relacionarse, crezca como persona y se capacite para enfrentar la vida con seriedad, entusiasmo y auténtica libertad, en concordancia con los valores universales siempre válidos y los mejores valores de la cultura de cada comunidad. La imagen de una escuela limpia y bien cuidada es ya un signo y un estímulo para que la escuela promueva un ambiente favorable a los valores. Esto implica cultivar la corresponsabilidad de todos los involucrados en el proceso educativo: alumnos, padres de familia y maestros.

El mejor método educativo es el que, conociendo las exigencias fundamentales del ser humano, va-

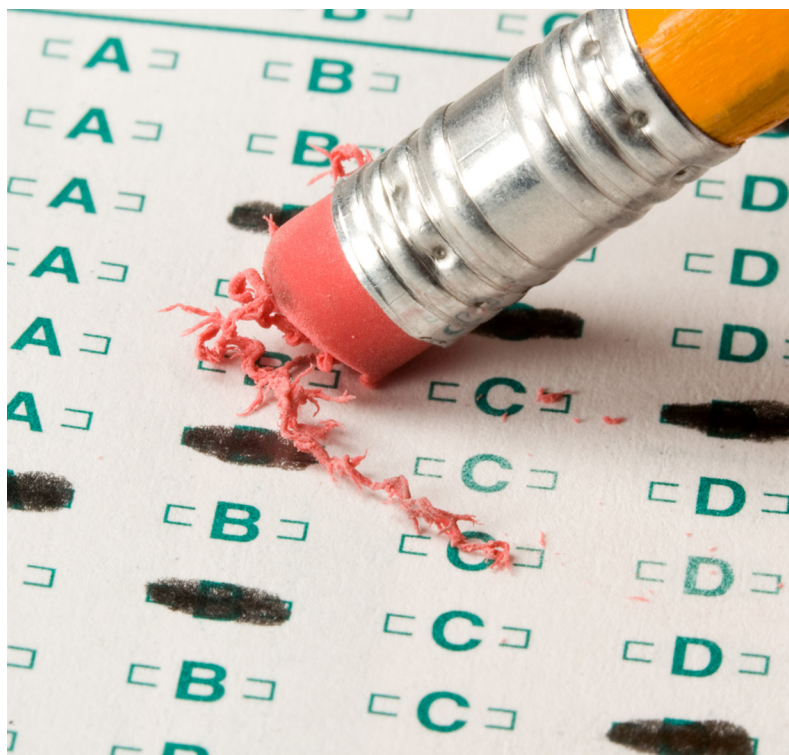


Foto: Shutterstock.com

lora a cada persona adecuadamente, le ayuda a sacar de su interior sus mejores potencialidades y le permite descubrir su vocación.

Es necesario volver a promover la fundación y fortalecimiento de centros de cultura católica y círculos universitarios que, bajo diversas modalidades, promuevan el diálogo entre evangelio y cultura, fe y ciencia, creencia e increencia. De este modo, los católicos podemos acercarnos a las cuestiones centrales de nuestro tiempo, a los grandes debates culturales y a estimular un nuevo protagonismo que nos permita anunciar con alegría que nada de lo humano nos es ajeno.

Las universidades católicas y las universidades de inspiración cristiana poseen una gran importancia para la construcción de una nueva sociedad y para el enriquecimiento de la vida de la propia Iglesia. Ambas están llamadas a vivir la fe de la Iglesia a plenitud y a contribuir con ella en su misión evangelizadora. Además de ofrecer una formación profesional y de posgrado de calidad, han de cultivar en su personal docente y en sus alumnos una comprensión católica del ser humano y de la vida social. Para ello, con urgencia deben preparar profesores competentes en Doctrina Social de la Iglesia, que, con una sana antropología y una ética basada en la ley natural, no sólo enuncien, sino expliquen los principios permanentes, los criterios de juicio y las directrices de acción que la Iglesia ofrece ante los diversos desafíos sociales de nuestro tiempo.

Asimismo, la pastoral universitaria debe buscar trascender el horizonte de la impartición de sacramentos y la promoción de algunas prácticas religiosas aisladas para convertirse en una estrategia real de promoción de vida y cultura cristianas. La acción apostólica especializada como la pastoral juvenil, vocacional, familiar, obrera, estudiantil, de migrantes, de la salud o penitenciaria, siempre tendrá que considerar las necesidades educativas de las personas en su situación particular. Es indispensable que se privilegie el enfoque que considera a las personas como sujetos protagonistas y no sólo como destinatarios pasivos de los programas propuestos.



Son muy valiosas las experiencias de las agrupaciones de maestros que permiten a los educadores compartir experiencias y ayudarse mutuamente para un mejor ejercicio de su tarea. También son valiosas la existencia y la presencia de los sindicatos que han de defender los legítimos derechos de sus agremiados, manteniendo el ideal de servir a una educación de calidad para todos. Sin embargo, es muy grave la manipulación corporativa del magisterio que perjudica a niños y jóvenes con paros y manifestaciones injustificadas. Con libertad de conciencia, todo maestro debe conservar sus convicciones más allá de intereses o ideologías y participar con libertad sólo en causas justas que construyan el bien común y respeten el orden público. Por supuesto, todo maestro en la educación pública o privada debe luchar por una justa remuneración y el respeto de sus auténticos derechos laborales.

Juan José Corona López es Misionero de Guadalupe, rector de la Universidad Intercontinental y encargado de la Dirección de Educación de Misioneros de Guadalupe.

El pensamiento rebelde de

**IVÁN
ILLICH**

**Educación vs.
escolarización**

Creo que un futuro deseable depende, en primer lugar, de nuestra voluntad de elegir una vida de acción en vez de una vida de consumo, de que engendremos un estilo de vida que nos permita ser espontáneos, independientes y, sin embargo, relacionarnos uno con otro, en vez de mantener un estilo de vida que sólo nos permite hacer y deshacer, producir y consumir —un estilo de vida que es sólo una estación en el camino hacia el agotamiento y la contaminación del entorno.

Iván Illich, “La sociedad desescolarizada”

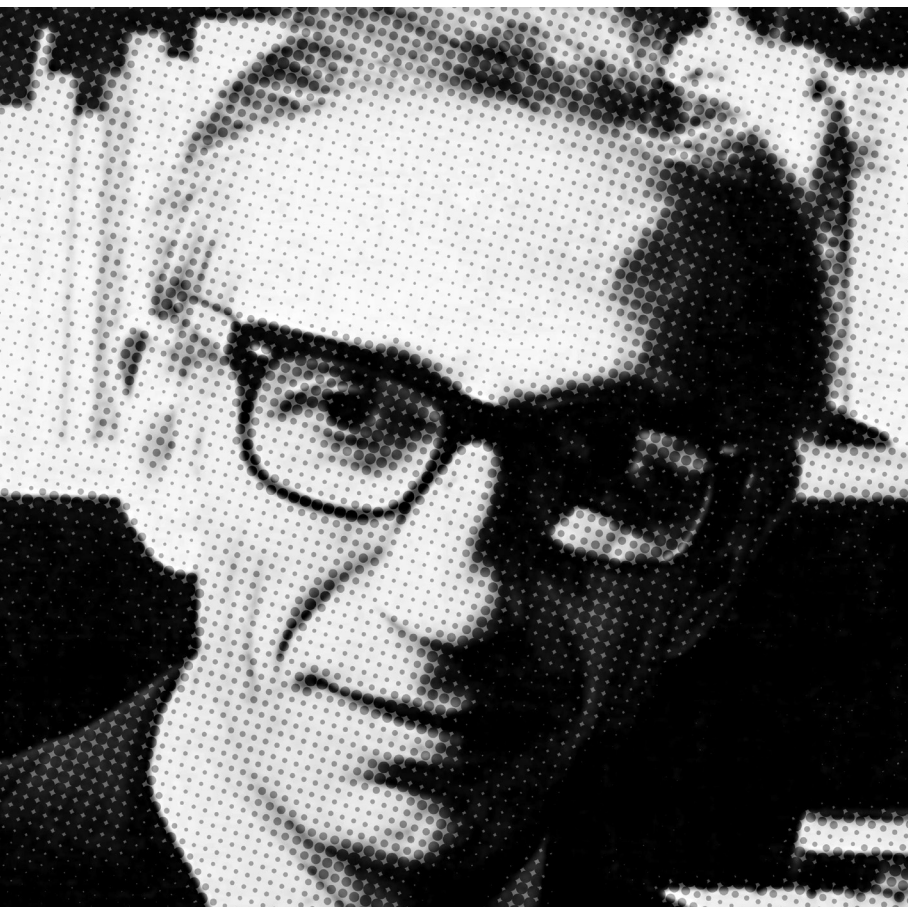
Llevo algunos días tratando de encontrar los elementos más relevantes del pensamiento de Iván Illich para proponer un acercamiento a su obra y, finalmente, más allá de la amplia multiplicidad de temas que lo ocuparon, me parece que lo central del pensamiento illichiano reside en su radicalidad, su profundidad, su capacidad de desmontar aquello que usualmente aceptamos como dado. Atinadamente, Erich Fromm reconoce el trabajo de Illich como un “radicalismo humanista”, en tanto encuentra su raíz en la duda y el cuestionamiento hondo a los elementos de la realidad que aceptamos como dados; así: “el radicalismo humanista es un cuestionamiento radical guiado por el entendimiento de la dinámica de la naturaleza del hombre y por una preocupación por el crecimiento y pleno desarrollo del hombre”.¹

Para acercarnos al pensamiento de Iván Illich, vale la pena conocer algunos aspectos de su biografía; y es que su propia historia de vida, los lugares en los que estudió, los temas que le apasionaron, dan cuenta de un espíritu curioso, inquieto y al mismo tiempo rebelde, incisivo, crítico y profundo como pocos. Iván Illich nació en Viena el 4 de septiembre de 1926, donde vivió con uno de sus abuelos, alternando con estancias en Dalmacia con su otro abuelo. Considerado medio judío, en realidad uno de sus abuelos lo era; para 1941 tuvo que emigrar a Roma tras el ascenso de los nazis al poder

en Alemania. Estudió ciencias naturales con especialidad en química inorgánica y cristalografía en la Universidad de Florencia y luego, sucesivamente, filosofía y teología —esta última en la Universidad Gregoriana de Roma—, e hizo el doctorado en historia en la Universidad de Salzburgo. Para la década de los cincuenta, ingresó a la Iglesia católica con la intención de formarse como diplomático del Vaticano.

Como de su trabajo en la institución eclesiástica llegó a Manhattan, en Estados Unidos, enviado como sacerdote asistente, allí se vinculó muy pronto con los grupos de migrantes puertorriqueños. Más allá de las posiciones críticas políticas y sociales que Illich pudo haber traído desde Europa, al parecer fue la experiencia con este grupo de marginados lo que lo perfiló a tomar una “opción por los oprimidos”, tal como se dice desde la teología de la liberación, a la cual también fue cercano en las décadas que le siguieron. Gracias al trabajo de apoyo que realizó con las comunidades centroamericanas en Nueva York, en 1956 fue enviado a Puerto Rico para ser vicerrector de la Universidad Católica de Santa María. Este momento es importante, pues allí se hacen explícitas dos de las preocupaciones centrales que guiarán su trabajo en los años venideros, ya instalado en México: la primera tiene que ver con el lugar que Illich le confiere al aprendizaje de la lengua —en este caso la castellana—, como parte de la comprensión pro-

¹ Erich Fromm, “Introducción” en Illich, Iván, *Alternativas, Obras reunidas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, p. 48.



funda de las culturas.² La segunda que pautará en gran medida el desarrollo de su trabajo intelectual está relacionada con las nociones de *desarrollo* y *progreso*. Esta preocupación provino de las relaciones nocivas que Illich reconoce, hacia finales de los cincuenta y principios de sesenta, entre la implementación de la Alianza para el Progreso en América Latina por parte de Estados Unidos y el envío de misioneros a esta región a partir del llamado del papa Juan XXIII.

En 1960, Iván Illich funda el Centro de Investigaciones Culturales (CIC) en Cuernavaca, México, que, para 1966 y con la colaboración de Valentina Borremans, se convertirá en el Centro Intercultural de Documentación (CIDOC). En palabras del propio Illich, este centro tenía como objetivo continuar el

² Al respecto, dijo: "Estoy convencido [...] de que el estudio bien llevado [de una lengua] ofrece una oportunidad de vivir una experiencia verdadera de la pobreza, de la debilidad y de la necesidad de depender de la buena voluntad del otro", Javier Sicilia, "Prefacio", en Iván Illich, *Obras reunidas*, vol. II, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 14.

trabajo de crítica y discusión en torno a las formas en que la Alianza para el Progreso iba incidiendo dañinamente en la realidad latinoamericana. En este sentido, el trabajo del CIDOC se encaminaba a construir un espacio de reflexión que con base en el conocimiento del español obligara a los misioneros a tener una visión más amplia y profunda de la realidad cultural, política y social del país al que iban a trabajar.³ Al mismo tiempo, era un espacio en el que estudiosos y críticos de la realidad latinoamericana y del mundo se encontraban para discutir en torno a una amplia multiplicidad de temas, que van desde la medicina y la tecnología hasta los sistemas escolares y la educación, pasando por las nociones de desarrollo y progreso. En el CIDOC se encontraron para compartir y discutir trabajos y posiciones Paulo Freire, Erich Fromm, Sergio Méndez Arceo, Vicente Leñero, entre otros; el trabajo que se materializó en los *dossier*, cuadernos y otras publicaciones durante los diez años que permaneció abierto el centro puede consultarse en el Colegio de México, a donde fue donada su biblioteca.

Repensando la educación: una crítica a la escolarización

Podría estar en un error, pero, desde mi punto de vista, de todos los temas que ocuparon el pensamiento de Iván Illich, el de la educación es quizá el que mejor puede darnos cuenta de las preocupaciones profundas que removían su cabeza. Desde un acercamiento a la lectura de sus trabajos en torno a la educación y su crítica a los procesos de escolarización, es posible encontrar también su posición frente a la institución eclesiástica, su mirada en torno a la mercantilización del conocimiento y la cosificación de las relaciones sociales. Me propongo ahora trazar algunas líneas que nos permitan tener una visión general sobre las reflexiones educativas que nos propone Iván Illich y que, como el resto de su trabajo, nos convoca a desandar los caminos habituales para repensarlos desde la posición de la sospecha, que busca re-

³ Cfr. Fragmento de una entrevista con Cayley, tomado de: <http://www.ivanillich.org.mx/vida.htm>.



belar lo que hay oculto, desde la duda que interpela lo dado.

Para comenzar, es necesario establecer una clara diferenciación entre *educación* y *escolarización*. Educación se refiere a los procesos amplios de enseñanza-aprendizaje que se suscitan en la vida cotidiana de hombres y mujeres, más allá de los espacios y las formas en las que funcionan las instituciones “educativas”. Educación refiere a las formas pedagógicas que se adoptan en una sociedad en el marco del desarrollo de relaciones sociales. Desde esta mirada, la educación entendida en su complejidad y radicalidad está relacionada con procesos colectivos y, al mismo tiempo, autónomos —sobre este punto volveré más adelante—. Por su parte, la escolarización es la versión acotada de la educación en el mundo contemporáneo, que busca restringir los espacios de aprendizaje a instituciones específicas —la escuela—, como lugar privilegiado donde se adquiere y produce, en el mejor de los casos, el conocimiento.

Avancemos primero sobre el asunto de la escolarización como crítica a las relaciones sociales que suscita el actual modelo de reproducción capitalista. De acuerdo con Iván Illich, la escuela, como institución histórica, es decir, que se transforma a lo largo del tiempo en función de las necesidades de una sociedad determinada, en el contexto de la sociedad contemporánea, se ha convertido en un espacio que alinea y aliena a las personas antes que suscitar el desarrollo creativo, humanista y crítico en las y los estudiantes. Al respecto escribirá: “La escuela es el rito de iniciación que conduce a una sociedad orientada al consumo progresivo de servicios cada vez más costosos e intangibles, una sociedad que confía en normas de valor de vigencia mundial, en una planificación en gran escala y a largo plazo, en la obsolescencia continua de sus mercancías basada en el ethos estructural de mejoras interminables”.⁴

⁴ I. Illich, *Un mundo sin escuelas*, México, Nueva Imagen, 1982, p. 15.



En esta aseveración, Illich trasciende la crítica a la institución escolar al ubicarla como resultado del desarrollo de la sociedad capitalista que opera bajo la lógica del mercado. Al mismo tiempo, al situar a la escuela como producto de una sociedad específica y explicitarla en su carácter histórico, nos convoca a reconocerla como algo que no está dado y que, por lo tanto, es susceptible de transformación. La crítica a la escolarización está enraizada en una crítica más profunda hacia las formas que genera el modelo de reproducción social para legitimar su existencia y prolongar su propio desarrollo. En este sentido, la escuela se convierte en la institución por excelencia encargada de introyectar en mujeres y hombres los valores propios del sistema capitalista a través de lo que Illich denomina *currículum oculto*, que es no es otra cosa que la estructura ideológica y operativa que subyace a la dinámica escolar, basada en la certificación y la acreditación del conocimiento, así como en la verticalidad y autoritarismo en las relaciones pedagógicas.

El resultado del proceso de producción de un currículum se asemeja a cualquier otro artículo moderno de primera necesidad. Es un paquete de significados planificados, una mercancía

cuyo 'atractivo equilibrado' la hace comercializable para una clientela lo bastante grande como para justificar su elevado coste de producción. A los consumidores-alumnos se les enseña a ajustar sus deseos a valores comercializables.⁵

Es decir, la escuela, con base en su propia organización, legitima las desigualdades sociales en su conjunto al inculcar los valores del modelo económico, al mismo tiempo que se legitima a sí misma acreditando a aquellos que se pliegan a sus formas, y excluyendo a los que no logran aceptar o mantener la lógica escolar en todas sus dimensiones. De esta manera, el sistema escolar se convierte en una institución que excluye sistemáticamente y legitima esta exclusión.

La escuela se ha vuelto intocable por ser vital para el mantenimiento del *status quo*. Sirve para mitigar el potencial subversivo que debería poseer la educación en una sociedad alienada, ya que al quedar confinada a sus aulas sólo confiere sus más altos certificados a quienes se han sometido a su iniciación y adiestramiento.⁶

Aquí, vale advertir que cuando Illich hace una crítica a la escuela y al sistema escolar, no está desacreditando otras formas de educación organizada, sino únicamente esas versiones de educación institucionalizada, vertical, alienante, que conciben el aula como el espacio exclusivo de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esta acotación nos permite preguntarnos ahora: ¿cuáles son, entonces, las alternativas educativas que podemos recuperar a partir de nuestro actual contexto, dialogando con el pensamiento illichiano?

Como sugerí líneas arriba, para Illich la educación es un proceso amplio y profundo que involucra el quehacer de una sociedad en su totalidad. De ahí la imposibilidad de considerar el conocimiento como resultado del trabajo de unos cuantos que son reconocidos y certificados por un séquito de "iluminados". La educación es —o debe ser—, en

⁵ I. Illich, "La sociedad desescolarizada", en *Obras reunidas*, p. 228.

⁶ *Ibidem*, p. 106.



Foto: haikyo.org

cambio, un proceso permanente que parte de la experiencia humana, donde se propicie el despliegue de la conciencia creadora y transformadora de las mujeres y hombres, niñas y niños de una sociedad. Desde esta mirada, la educación al tiempo que es colectiva involucra procesos de enseñanza-aprendizaje autónomos, de acuerdo con las necesidades de comunidades específicas y el desarrollo e inquietudes de cada persona.

Según Illich, una sociedad que busque su propia liberación como parte de un quehacer colectivo tiene que transformar la manera en que concibe la educación, para entenderla ahora como un hacer de todas y todos, que debe responder a las necesidades de creación y desarrollo humano. Pensar la educación desde esta mirada nos convoca a cuestionar las formas autoritarias que reproducimos en nuestras relaciones pedagógicas, lo que simultáneamente demanda generar nuevos espacios organizados donde se desarrollen nuevas formas educativas. A partir de esto, Illich lanza una propuesta basada en la creación de una red a la que la

gente podría acudir para organizar talleres o seminarios autónomos de acuerdo con sus necesidades, intereses y deseos de aprendizaje. Esta red tendría la finalidad de poner en contacto a especialistas y aprendices de manera que pudieran organizarse encuentros de enseñanza-aprendizaje libres.⁷

Como cierre de este trabajo, quiero hacer énfasis en la valía del pensamiento de Iván Illich por cuanto nos propone el desafío de pensar desde la pregunta, desde la duda y la rebeldía. Por otro lado, nos invita a generar alternativas para el desarrollo de nuevas formas educativas que abreen de las necesidades de creación y transformación.

⁷ Véase *Idem*.

Margarita Pacheco es socióloga por la UNAM. Investiga temas de educación popular, alfabetización y educación intercultural. Actualmente es maestrante del posgrado en Estudios Latinoamericanos por la UNAM.



Educar en tiempos de cólera

Niños escolares en situación
de riesgo ¿qué hacer?

Patricia Hernández Silva

Mario es temerario, violenta la disciplina, agrupa a los compañeros para desquiciar al maestro, los organiza para expulsar del aula a la profesora de inglés. Su madre ha buscado apoyo fuera de la escuela; alguien le recomendó que acudiera a la iglesia. Ahí va Mario algunas tardes y se pone la vestimenta de monaguillo. Sin embargo, su actitud en la escuela es la misma, siempre retardadora con el maestro. Recientemente, ante un castigo del profesor, lo ofendió. El profesor decidió llamar a su mamá, los compañeros le dijeron: “Ve con la maestra de USAER;¹ ella te ayuda. Pero, eso sí, tienes que decirle la verdad; si le dices mentiras, ella se da cuenta y ya no te ayuda. Ella es como nuestra abogada”.

En el ámbito escolar se ha vuelto moneda corriente aludir a la violencia y pobreza de las familias de niños que causan conflictos o presentan retraso en el cumplimiento de las tareas. Los maestros de grupo suelen sentirse abrumados por el creciente número de casos relacionados con conflictos familiares, y la estructura organizativa de las escuelas no parece facilitar la atención adecuada y oportuna de los conflictos escolares cotidianos.

En las escuelas que cuentan con una Unidad de Servicio y Apoyo a la Escuela Regular (USAER), la atención a tal problemática puede pensarse de manera diferente. Por lo menos, se asevera que los maestros frente a grupo pueden conversar con interlocutores especializados, discutir en un nivel teórico los problemas y, con un poco de suerte, tal vez acordar algunas estrategias de atención conjunta con los maestros de apoyo psicopedagógico. Desde luego, las condiciones mínimas necesarias para lograr un estudio serio de niños con rezagos o en situaciones de riesgo rebasan la situación común de las escuelas de nivel básico; no obstante, existen experiencias que permiten reflexionar sobre algunos casos relevantes.

¹ Las USAER (Unidad de Servicio y Apoyo a la Escuela Regular) son los servicios encargados de apoyar el proceso de integración educativa de estudiantes con necesidades educativas especiales, principalmente las que se asocian a discapacidad o aptitudes sobresalientes, en escuelas regulares.

En la escuela primaria “José Antonio Torres”, ubicada en la Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco, de la Ciudad de México, estudian alrededor de 350 niños de varias colonias aledañas, entre las que se hallan la colonia Guerrero, la mencionada unidad habitacional y la colonia Atlampa. Esta última ocupa un lugar importante en el imaginario popular del pueblo mexicano, porque en los cuarenta ofreció el ambiente de la película *Los Olvidados*, de Luis Buñuel.

Desde los primeros días, cuando se acordó la participación de la Unidad de Servicio, algunos niños generaron expectativas acerca del apoyo que podían recibir de las maestras recién llegadas. Es muy probable que el acuerdo de que lo conversado en la USAER no llegaría a oídos de los maestros de grupo haya sido decisivo en los comienzos de las nuevas tramas escolares: un pacto de discreción y respeto podría ser la base para construir nuevas relaciones pedagógicas.

Debe señalarse que entre el alumnado de las escuelas básicas, se tiene por válida la relación niño con problemas-asistencia segura a USAER. No cuestionamos esta aseveración, pero también hay que resaltar la posibilidad de cambiar el significado de esa relación, cuando el papel de la maestra de apoyo va más allá de las rutinas del trabajo de aula. Dicho de otra manera, puede modificarse el sentido de la expresión.

En efecto, al comienzo los niños suelen relatar ciertos obstáculos en el rendimiento escolar, dificultades para aprender o determinada carga conflictiva en sus relaciones con otros niños o niñas. Pero con un trato en términos de dar credibilidad a las versiones infantiles, de cumplir el acuerdo de discreción y respeto sobre lo conversado, fue posible aludir con la expresión *tener problemas*, a las difíciles condiciones familiares, a las breves pero intensas historias de vida de los niños, a inciertas versiones sobre pleitos entre los adultos, incluidas algunas madres de familia y del personal docente de la escuela.

Es suficiente colocar a los niños en un campo de posibilidades para que construyan un *territorio de*

Se ha vuelto moneda corriente aludir a la violencia y pobreza de las familias de niños que causan conflictos o presentan retraso en el cumplimiento de las tareas.



COLAGE: JES

sí mismos; basta darles la palabra en relaciones de sinceridad para que las versiones, de inocuas dificultades de aprendizaje, se transformen en denuncias sobre el agobio que significa el abandono por horas, días o la desatención de los mayores, debida a los graves problemas que viven los adultos.

En sentido estricto, los problemas de muchos niños no son de aprendizaje; refieren al lugar que se les ha atribuido, y a la situación que viven en la familia y a las experiencias del trabajo en el aula. Así, suele resultar que aprender algoritmos matemáticos no sea el obstáculo en sí mismo, sino que sean la desnutrición, la falta de sueño o los conflictos familiares lo que impide la participación entusiasta y comprometida en la realización de los ejercicios, la resolución de problemas y el trabajo con los libros de texto.

Para los niños que acuden a USAER, la construcción paciente de una relación de amistad —con cierto grado de complicidad— con la maestra de apoyo,

puede convertirse en una base imprescindible para darse un lugar en la escuela y en el aula. Además, para ellos, la maestra de apoyo puede erigirse como una personalidad destacada de la vida escolar.

Por otra parte, sorprende la rapidez con que se sabe en los corrillos infantiles —el recreo, en los mesabancos, a la puerta de la escuela, durante la entrada y salida de clases— lo que ocurre y se habla en USAER.

En algunos, se dice que las maestras de apoyo “son buena onda; les cuentas tus problemas y no se los dicen a los otros maestros; te escuchan de lo que ocurre con tu mamá y tu papá y no se espantan; te dan café y galletas; siempre tienen la puerta de su salón abierta, saben escuchar; además, te prestan juegos”.

Con rapidez crece el número de quienes desean buscar apoyo de la Unidad. Algunos acuden y solicitan de manera insistente ser escuchados, pues dicen tener graves problemas: “¿Qué no sabe, maestra, que mis papás se están divorciando?”, o “¿Qué no le dijo mi mamá que, por más que estudio, no aprendo, que las cosas no se me pegan?”, o “¿Qué no supo que llevaron a mi tío al reclusorio y mi mamá no me puede atender y yo no tengo ganas de estudiar?” “Ya le conté, maestra, que no me llevo bien con Juan; no quiero pelear con él, ¿cómo le hago?” “Quiero cambiar de actitud, maestra, porque le pego a las niñas y sé que no está bien”.

En esta experiencia, dentro de la comunidad escolar, fue posible formar una comunidad de niños y niñas en torno de USAER, en la que la manera de tratar los conflictos y dificultades se acuerda entre todos, del mismo modo que los contenidos, las estrategias de trabajo, los acuerdos de comportamiento y, en algunos casos —todavía aislados—, ciertos compromisos para tratar de superar la violencia, los maltratos y los conflictos.

Aún no es posible caracterizar la comunidad que va configurándose en las relaciones de las maestras de apoyo con los niños que acuden con regularidad a conversar sobre sus problemas; no

obstante, es posible destacar algunos ejemplos. Platicar de los problemas personales, más que de los de aprendizaje escolar, parece ser la base del sentimiento de pertenecer al grupo de USAER. El intento de recrear rutinas de trabajo escolar (redacción de textos breves, realización de ejercicios matemáticos) como un juego y no con la insoponible carga de cumplimiento estricto que significa para quienes presentan fuertes rezagos, es tal vez el motivo para acudir con gusto a las maestras de apoyo. Además, vivir experiencias importantes, asumir el papel de ayuda y recrear el papel de quien puede aconsejar a otros compañeros, parecen ser un rasgo de quienes van formando parte de esta singular comunidad.

De la versión moral de los conflictos a la reflexión ética

Es inocultable que en la vida escolar cotidiana surgen abundantes conflictos; no son graves, en efecto, por lo que no vale la pena que se dramatice. Pero más allá de la prudencia para que sean tratados con cierta naturalidad, es importante destacar que los involucrados los viven y valoran de manera distinta, tanto los amigos y enemigos potenciales como, en su caso, los docentes y directivos.

En general, se consideran parte de la cotidianidad y en lugar de una amonestación o de citar a los padres de familia, suelen amontonarse en el archivo de lo intrascendente. En la experiencia que aquí relatamos, se decidió que USAER podría cumplir un papel diferente. Habría que involucrarse en la perspectiva de los niños que suelen protagonizar pleitos, abusos y burlas, y también en los casos de conflictos al parecer inevitables con los docentes.

El propósito fue conocer la perspectiva de los involucrados en los conflictos; elaborar en colectivo versiones verosímiles que fueran más allá de la atribución de responsabilidades o de la decisión de un castigo. Aunque por momentos esto pareciera jugar al juicio, la culpabilidad y la sentencia, dar la palabra a todo el que quisiera participar hizo posible la construcción consensuada y colectiva de acontecimientos y, en su momento, ayudó a la

negociación de ciertas versiones morales o que, al menos, se consideraran pertinentes y aceptables.

Tal fue el caso de dos niños de sexto grado, quienes, cuando coincidían en algún lugar, hacían chocar sus hombros como reto descarado para comenzar la pelea y, si bien es cierto que tal acción tenía una fuerte carga lúdica, en ocasiones sí daba lugar a choques más ofensivos con el claro propósito de lastimar. La maestra de USAER fue convocada para hablar con los *gallitos de pelea*. Primero les dio oportunidad de que ellos aclararan y convinieran en que siempre habían sido buenos amigos y que el golpeo hombro con hombro era un mero saludo, a menos que cuando el choque de hombros se acompañara con “¿Qué? ¿Qué? ¿Qué?”; entonces se convertía en un reto que daría lugar a una pelea formal; en cambio, si estallaba la risa compartida, entonces quedaban tan amigos como siempre.

Se pudo averiguar que, en efecto, los peleoneros sólo simulaban ejercer un abuso, pues ambos sabían bien, por experiencias anteriores, que ninguno era *dejado* y, que sólo en el caso de que el otro se excediera, habría respuesta más contundente.



En términos teóricos, la construcción de una versión moral de un acontecimiento requiere asumir como base la manera como uno es visto por los demás.

La maestra de USAER no consideró una banalidad el ritual de pelea y fue construyendo con ellos los riesgos que corrían, no por el hecho de recibir un golpe, sino de que fueran considerados por todos como gente irracional, con la que era imposible tratar o intentar una relación de amistad. En términos teóricos, la construcción de una versión moral de un acontecimiento requiere asumir como base la manera como uno es visto por los demás.

En este caso, se pidió a los *gallitos de pelea* —y, en su momento se les exigió— que ambos hablaran y aclararan intenciones y emociones. Se encontró que, ciertamente, había secuelas de rencor por viejos pleitos entre adultos de sendas familias, pero que era más importante la amistad y la posible ayuda para cumplir en la escuela. Acaso, fuera de ésta, mejor ni hablarse, pues la historia de agravios es larga y al parecer definitiva.

La socialización entre pares y la construcción de sentido

En las tramas cotidianas de la vida escolar, niños y niñas construyen significados sobre los acontecimientos que los involucran, no sólo en los que participan, sino también aquellos de los que sólo tienen noticia. De manera todavía inexplicable o no teorizada, emergen focos de sentido que ocupan gran atención del alumnado y que suelen escapar al conocimiento de los docentes.

Las palabras “cocaína”, “narcotráfico”, “sicario”, “ajustes de cuentas” y otras expresiones suelen aparecer en conversación de niños y niñas. Algunos presumen y hasta se muestran orgullosos de haber leído libros de narcos y estar al tanto de las noticias sobre levantones, acciones de venganza, colgados y decapitados, ante los cuales, de manera inesperada y sorprendente, ellos van construyendo figuras alegóricas de héroes y tipologías informales de “malos” y “buenos”.

Una niña de sexto grado solía traer bajo el brazo el libro *Los señores del narco*. Este hecho, por sí mismo, le permitió destacar ante sus compañeras: la supuesta lectura se erigió en una señal de identi-

dad envidiada. La admiraban y ella con frecuencia les contaba o leía fragmentos del libro, al tiempo que insistía —acaso sin argumentos— que la vida de los narcos era apasionada y emocionante.

Cuando la maestra de apoyo conversó con ella, le compartió que también había leído ese libro y coincidía en que efectivamente era interesante; pero que trataba de vidas muy trágicas y que era difícil imaginar cómo esas personas podían enfrentar tanta violencia. Sin llegar a conflictos sobre los gustos de la lectura, quedó claro que era muy difícil estar en sus zapatos y que para muchos sería imposible vivir así.

En otra ocasión, cuando las maestras de USAER platicaban sobre los jóvenes reclusos en centros de rehabilitación, en hospitales psiquiátricos y de los que habían muerto en acciones de violencia, se terminó hablando de la situación vulnerable de la niña de la lectura peculiar, que vive con su tía materna, quien ha cumplido el papel de madre.

En esa ocasión, ella dijo de manera espontánea y abrupta: “No estoy con mi mamá, porque ella no es responsable, no me atiende, se olvida de mí; por eso desde bebé vivo con mi tía”. Desde entonces, sólo acude al salón de USAER, se sienta quieta, callada; algunas veces llora y dice “algún día le contaré todo”. Ya no lleva el libro y dice que no lo leerá más.

Hacer presente a los otros o, como dijera el filósofo argentino Carlos Cullen, a los radicalmente otros, es una constante en la reflexión ética que realizamos con niños y niñas; pues resulta claro que lo que hacemos y decimos de los otros los afecta de una manera todavía no bien entendida ni valorada.

En el trabajo de la naciente comunidad de niños que asisten a USAER, propusimos reflexionar sobre las normas de la buena convivencia: el respeto al otro, el saber escuchar cuando el otro habla, la necesidad de argumentar las opiniones y el solicitar la palabra para participar, lo que dio lugar a crear un ambiente favorable para que expresaran sus sentimientos. Cuando se les preguntó cuál era la regla que ellos consideraban más importante para



que en el aula hubiera armonía, coincidieron en saber escuchar.

Y ante la pregunta de cuál era la regla que les resultaba más difícil aceptar —pero que se comprometerían a esforzarse por cumplirla—, una niña comentó: “Yo, siempre que la maestra me regaña, le hago muecas. Me comprometo a que en adelante ya no le haré gestos, cuando me llame la atención”.

Para concluir esta reflexión, conviene hablar del ambiente en el que viven los niños y en el que van construyendo su historia de vida: en la vida del barrio y la vecindad hay constantes conatos de violencia; estar vivo después de una balacera o un operativo es toda una proeza.

Por ello, niños y niñas suelen ser temerarios en la escuela y con frecuencia se arriesgan a enfrentar la autoridad del maestro; sin embargo, como en la escuela, los órdenes culturales depositan la autoridad y el poder de decisión en los docentes, los que violentan la disciplina son considerados merecedores de castigo. En esta trama de aconteci-

mientos que mezclan experiencias de la vida del barrio, familiar y escolar con fuertes rasgos de autoritarismo, participan azorados e inseguros algunos alumnos considerados *problemáticos*.

Las experiencias expuestas muestran la necesidad de pensar las propuestas alternas a partir de la situación de los alumnos; lo anterior no implica que el papel de los maestros sea secundario, pues el conocimiento de la situación y la generación de expectativas continúan siendo una cuestión didáctica y resultado de un vínculo pedagógico basado en la ética.

Patricia Hernández Silva es licenciada en Pedagogía por la UNAM y Maestra en la Educación por la Universidad de las Américas. Desde hace 27 años ha desempeñado funciones de docente de USAER, directivas en CAM, de Asesoría en CAM-USAER) de Investigación en la Dirección de Educación Especial de la SEP.

La educación informal y los orígenes del deseo de aprender

Juan Pablo Brand Barajas



Benjamin Carson es el actual director del Departamento de Neurocirugía Pediátrica del Hospital Johns Hopkins; fue nombrado en 1984, cuando tenía 33 años. La biografía educativa de Carson es paradigmática de la necesaria integración de las tres modalidades de educación: formal, no formal e informal.

Su infancia fue una secuencia de eventos adversos. Su madre, Sonya, creció en orfanatos; a los trece años, deja la escuela para casarse con Robert Solomon Carson, con quien procrea a Curtis y a Benjamin. Cuando este último tenía ocho años, sus padres se divorcian debido a que Robert tenía otra familia. A partir de ese momento, Sonya se encarga de la manutención de sus hijos. Benjamin estudia la primaria entre los últimos años de los cincuenta y los primeros de los sesenta del siglo xx. En una época donde las personas de raza negra luchaban intensamente por la igualdad de derechos, Ben se enfrenta a diversas formas de discriminación: por su raza, por su baja condición económica y por ser hijo de padres divorciados. Tempranamente, se ubica a sí mismo como incapaz y poco inteligente; sin embargo, su madre, quien advierte en sus hijos el potencial para desempeñarse en forma adecuada en la escuela, se niega a caer en la inercia del conformismo y les diseña un programa de educación informal para estimular tanto su interés como sus capacidades. La batalla no fue sencilla: ella estaba ausente gran parte del día por sus obligaciones laborales y debía competir con la televisión, que ya era una presencia permanente en los hogares. Su plan: limitó el tiempo que Ben y su hermano pasaban frente a la televisión, se negó a dejarlos salir a jugar hasta que hubiesen terminado su tarea cada día, les exigió leer dos libros cada semana y darle informes escritos sobre ellos.

A partir de ahí, todo cambio, como el mismo Carson afirmará más tarde: "Fue en ese momento que me di cuenta que no era estúpido". Un año después del cambio de rutina, Ben logró ser el mejor alumno de su clase, se graduó con honores, estudió psicología en la Universidad de Yale, medicina en la Universidad de Michigan y neurocirugía

en el Hospital Johns Hopkins, donde fue el primer afroamericano residente de esa especialidad.

Benjamin Carson ha sido un innovador en el campo de la neurocirugía pediátrica y el pionero en varios tipos de intervenciones de alto riesgo. Es imposible pensar qué hubiera sido de él si su madre no lo hubiera impulsado, si Sonya no hubiera tenido esa excepcional intuición para descubrir que la escuela sólo representa un fragmento de la educación y la formación; no lo podemos saber, pero es casi seguro que no sería el internacionalmente reconocido doctor Benjamin Solomon Carson. La diferencia fue la calidad de su educación informal y es el planteamiento central del presente artículo: la formación de una persona se configura en un nodo donde se entrelazan las educaciones formal, no formal e informal.

En el año 2001, la Comisión de las Comunidades Europeas publicó el documento *Hacer realidad un espacio europeo del aprendizaje permanente*, cuya portada cita un proverbio de Guanzi, un sabio de la China antigua: "Para un año, sembrad cereales. Para una década, plantad árboles. Para toda la vida, educad y formad a la gente". En esta comunicación, el organismo sustenta la complementariedad de los aprendizajes formal, no formal e informal.

Para la Comisión Europea, el aprendizaje permanente es "toda actividad de aprendizaje realizada a lo largo de la vida con el objetivo de mejorar los conocimientos, las competencias y las aptitudes con una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo". La definición es precisa tanto en su contenido como en lo que no incluye. No refiere a espacios, edades, certificaciones o formatos específicos; no obstante, al categorizar el amplio universo del aprendizaje permanente, propone la siguiente tipología, la cual permite delimitar los contextos y alcances de los distintos escenarios educativos.

- Aprendizaje formal: ofrecido normalmente por un centro de educación o formación, con carácter estructurado (según objetivos didácticos,



Benjamin Carson

duración o soporte) y concluye con una certificación. El aprendizaje formal es intencional desde la perspectiva del estudiante.

- Aprendizaje informal: se obtiene en las actividades de la vida cotidiana relacionadas con el trabajo, la familia o el ocio. No está estructurado (en objetivos didácticos, duración ni soporte) y por lo general no conduce a una certificación. El aprendizaje informal puede ser intencional, pero, en la mayoría de los casos, no lo es (es fortuito o aleatorio).
- Aprendizaje no formal: no es ofrecido por un centro de educación o formación y por lo regular no conlleva una certificación. Tiene carácter estructurado (en objetivos didácticos, duración o soporte). El aprendizaje no formal es intencional desde la perspectiva del estudiante.

Desde el punto de vista psicoanalítico, el deseo de participar en la educación formal posee su origen en las experiencias educativas informales y no formales. Como plantea Hebe Tizio (2003), en su libro *Reinventar el vínculo educativo*, el sujeto de la educación tiene una doble sujeción a su subjetividad y al saber; el entrelazado de estas dos constituirán las condiciones para que una persona, sea niño, adolescente o adulto tenga la disposición para los aprendizajes formales.

Un crío humano comienza su aprendizaje en la interacción con sus cuidadores, en los intercambios verbales, no verbales y afectivos. Estas coreografías relacionales representan la primera fuente de interés y de impulso hacia la otredad, a eso diferente del “sí mismo”, lo cual es un factor necesario para cualquier tipo de aprendizaje. Entre los dos y los seis años, suelen inquietar a niñas y niños los asuntos referentes al principio y el fin de la vida; por ello, la sexualidad y su vinculación al origen de los bebés, así como la muerte se convierten en los temas sobre los cuales empiezan a construirse las primeras teorías y explicaciones de la condición humana y los entornos donde se despliega. De estos procesos, nace esa operación compleja donde se entremezclan intensamente lo cognitivo y lo

afectivo: la curiosidad. Ella es la primera expresión explícita del deseo de saber, es una expectativa de comprensión, pero también un impulso a la transformación, pues quien va satisfaciendo su curiosidad descubre la fuerza del saber, el cual conmuta al ser y su visión del mundo. Asimismo, el saber implica dolor, quebranta las idealizaciones, es la vacuna para la lealtad a la novela familiar, esa historia épica que suelen construir las familias acerca de su pasado con la finalidad de encubrir el lado obscuro de los ancestros.

De aquí que los tutores de crianza —sean las madres, los padres o cualquier otra persona que cumpla con esta función— son, además, los primeros tutores educativos. La forma como respondan a las preguntas de los niños, la riqueza de estímulos con la que construyan sus espacios, sus consumos culturales, la amplitud de sus lenguajes, la expresividad de comunicación no verbal, sus propias experiencias educativas, serán el puente que trasladará a los niños de su cueva narcisista a las latitudes interminables de “lo otro”.

En la actualidad, se utiliza el concepto de analfabetismo funcional para aludir a la incapacidad de las personas para transferir sus habilidades matemáticas, de lectura y cálculo a situaciones fuera de las concretas donde las desarrollaron. Esto es, no logran llevar su aprendizaje a la vida fuera de las aulas. Es un problema que se extiende como epidemia, y mi perspectiva es que esto se debe a la excesiva concentración del aprendizaje en las aulas, quedando los entornos familiares, lúdicos, de convivencia y no formales al margen de la educación. Paradójicamente, la obsesiva búsqueda de la certificación está mermando la calidad de los aprendizajes y la función de la educación como la vía regia para la formación integral de las personas. Estamos en una era de “anemia simbólica”, quizá como consecuencia de un tránsito de época, tal vez como un impulso a vaciarnos de los valores previos para construir otros acordes a los retos de nuestra realidad. Parece una fase de transvaloración donde es conveniente el dinamismo líquido —retomando la idea de Zygmunt Bauman—, para contrarrestar la opresión de las sólidas ins-

tituciones del siglo xx. En este andar líquido, la sociedad coloca a la educación como la única embarcación disponible para dirigirse al horizonte. Si esa atribución se sostiene exclusivamente en las instituciones educativas, la capacidad de transmisión de las familias, de las amistades, de los grupos de referencia, de los consumos culturales, en fin, de la educación no formal e informal, irá erosionándose, con el riesgo de la homologación, con el peligro de perder nuestro patrimonio simbólico, entendido desde la acepción de los antiguos romanos como la herencia recibida de los padres y los abuelos.

Tizio considera que la escuela debería incluir al sujeto de la subjetividad en los horizontes culturales de la humanidad, así como orientar a “esto no se puede, pero esto sí”. Sin embargo, ello se ha obstaculizado por la “abstención generalizada del ejercicio de la autoridad en sus diferentes planos”. Retornando a las etimologías latinas, se entiende autoridad desde su raíz en la palabra *auctor*, de donde deriva la palabra autor que significa “lo que hace crecer, lo que ayuda a crecer”; esto es, lo que ayuda a crecer bien. Por tanto, si nadie se siente capaz de representar una autoridad ética y epistémica, la educación se convierte en un juego de simulación, donde los organizadores de aprendizajes, al no atribuir valor a su enseñanza, se conforman con representar la “coreografía del maestro” y los aprendices; en resignada alianza, portan los signos de estudiantes, sin hacer raíz en el saber. Llevado a términos de mecánica automotriz, las escuelas se convierten en talleres de hojalatería y pintura, de los cuales egresan magníficas carrocerías, ideales para la exhibición, pero inoperantes en los caminos de la vida.

Las categorías son sólo recursos para pensar y problematizar; cuando se utilizan para trazar fronteras rígidas, pierden su valor para el análisis y la crítica. Por ende, la tipología de la educación y los aprendizajes representa únicamente un medio didáctico para facilitar la comprensión. La educación no debería tener fronteras: todo puede ser fuente de aprendizaje; la distinción no está en lo que puede aprenderse, sino en quien lo aprende. De-

cía Heidegger, “la pregunta es la devoción del pensamiento”, es la primera evidencia de la diferencia yo-otro; sólo puede cuestionarse quien se ubica diferente de “lo otro”. La pregunta es el origen de la curiosidad; los curiosos buscan respuestas, es cierto, pero ante todo, esperan nuevas preguntas, ya que su placer está en el descubrimiento, la creación y el pensamiento. Padres, maestros, tutores de educación no formal (entrenadores, orientadores, facilitadores, etcétera), amigos, compañeros de vida, interlocutores, en fin, los seres humanos nos beneficiaríamos en gran manera al convivir orientados por una ética de la pregunta. Los grandes problemas de la humanidad son producto de respuestas rígidas, cerradas y contundentes. Nos constituimos como humanos desde la curiosidad en ese impulso de querer saber sobre lo distinto de nosotros mismos; nuestra cuna educativa es el interés por lo diverso. En últimas fechas, se habla de “comunidades de aprendizaje”; en realidad, todo grupo humano donde circule la curiosidad es una comunidad de aprendizaje.

Concluyo con Hebe Tizio, quien nos obsequia la propuesta de una misión alentadora de la educación: “hacer vivir el legado de las generaciones, el patrimonio simbólico [el saber], para que el sujeto encuentre allí su lugar”. La educación tendría que ofrecer acompañantes con autoridad, que ayuden a las personas a crecer bien, desarrollar sus talentos, promover su integración a los grupos y convivencia en ellos, así como aportar los recursos para sostener la curiosidad y el deseo por el saber.

Como en el caso de Benjamin Carson, la educación debería ser el recorrido a través del cual hallamos nuestro lugar en el mundo, desde el cual podemos, también, ayudar a otros a encontrarse en el mundo.

Juan Pablo Brand Barajas se define como maestro de veinte generaciones de psicólogas y psicólogos (hasta el momento), como aprendiz perpetuo, como psicoanalista de niños, adolescentes y adultos.

La palabra convence, pero el ejemplo arrastra

Angélica Monroy López



Hay una educación que es gratuita: la que usted debe inculcar a sus hijos. Enséñeles a respetar, a no destrozarse, a no mentir, a no robar, a ser responsables, esforzados, solidarios, a tener valores, a no ser violentos [...] Es muy bueno luchar por una educación de calidad, pero la educación comienza en el hogar. ¡No delegue a los profesores lo que usted debe hacer!

Anónimo

Hace unos días, escuchaba en la radio, en un programa matutino con muy alto *rating*, la llamada desesperada de un padre de escasos recursos que consultaba al locutor, pues no sabía cómo resolver el *bullying* que su hijo, de 12 años de edad, becado en una escuela particular de gran prestigio, sufría como resultado de tener un celular “chafa”, mientras que sus compañeros eran los “felices poseedores” del *ipad* más reciente. El puberto, en su desesperación, huyó de su casa y desapareció durante un fin de semana para reaparecer después en una de las recámaras de la gran mansión de uno de sus amigos y decirle a su papá: “Aquí me voy a quedar para que nadie vuelva a reírse de mí”. El locutor, muy en su papel, le comentó al angustiado padre que le recomendaría algunos psicólogos especialistas en *bullying*, pero, ¡oh sorpresa!, el señor de cuarenta y tantos años lo interrumpió con voz suplicante: “¿No podrías regalarle un *ipad* a mi hijo?”. ¡Plop! El locutor, al igual que muchos, quedó estupefacto.

De inmediato, vinieron a mi mente los años en que, como profesora de una de las preparatorias privadas más importantes de México, llegaban a pedirme consejo alumnos que, si bien eran estudiantes de una de las mejores escuelas, carecían de lo más esencial: la guía de sus padres, quienes, ocupados en hacer dinero para mantener a sus retoños y que no sufrieran “lo que ellos sufrieron”, paradójicamente, no tenían tiempo para ellos. Y podría mencionar mil y un anécdotas: desde la madre que me quiso sobornar con sus “joyas” para que su nene pasara la materia sin que su papi se enterara, hasta niños brillantes que se drogaban o que iban en vacaciones a la universidad para no sentirse solos.

“La generación del merecimiento”, como la llama la autora y educadora familiar colombiana Ángela Marulanda, entrevistada hace unos días para el diario *El Norte*, está integrada por jóvenes “súper débiles: se traumatizan con todo, se deprimen con todo, se quieren suicidar por todo, porque no saben luchar. Les quitamos la capacidad de postergar la gratificación, trabajar duro y de luchar por lo que quieren por darles demasiado”.

Y para muestra basta un botón: ahora, como madre, escucho y observo con atención las historias de los compañeros y compañeras de mis hijas. En particular, y ahora que también estoy “del otro lado”, me interesa destacar cómo a veces los padres nos convertimos en los peores enemigos de nuestros hijos al ofrecerles todo lo que está a nuestro alcance, lo que, a su vez, los vuelve menos resilientes o capaces de aprender de sus fracasos, de ser fuertes ante la adversidad en un mundo por demás hostil en el que hay muchos otros niños a los cuales les inculcan lo mismo: “Eres el mejor”, y es que, en sí, aunque esa frase no es mala, lo que la rodea, sí, pues ellos crecen con esa absurda idea de que vinieron a este mundo para recibir y, dado el caso, para “ganar” siempre: “ganar” el primer lugar en la escuela, en los deportes, para *tener* más... para *ser* el “orgullo” de sus padres quienes, la mayoría de las veces, jamás consiguieron en su infancia ser los número uno.

Intentaré explicarme con otra anécdota. Mi hija de 12 años tiene una amiga que es hija única (algo que cada día es más común, ya que, de nuevo, no hay tiempo ni dinero para mantener a más) y vive con su abuela, su tía (psicóloga, por cierto) y su madre. La niña tiene todo cuanto desea. Mi hija me ha comentado cómo delante de ella ordena a su madre que desea ir al concierto de los Jonas y ésta, de inmediato, enciende la compu y compra los boletos baratísimos de 1 800 pesos en Ticketmaster. Obviamente, la niña tiene lap, compu, *ipod*, *ipad* y todos los *gadgets* habidos y por haber. Se viste con ropa de marca, pero, pequeño detalle, *odia* a su madre. ¿Por qué?, pues porque a veces la mamá la reprende por alguna mala conducta. Entonces, la niña se “venga” con acciones como

quemar las cortinas de su casa o, mínimo, hacerse cortadas en la muñeca con la navaja del sacapuntas. Bueno, y ¡qué decir de cómo encara a los profesores! Por supuesto, la madre la apoya, pues su tesoro es una niña de excelencia y nadie debe osar castigarla. Desde pequeña, repetía como perico cuanto se le enseñara. Ahora, eso se acabó y ella pone las reglas.

Desde luego, tiene novio; ella lo invita a salir y paga lo que haya que pagar y pobre del niño si se atreve a despreciarla, porque ella emite declaraciones en su Facebook y le ruega. En cuanto a sus amigas, todas deben adaptarse a su estado de ánimo de manera que, si amanece de malas, le hace la vida imposible a quien se le acerque. Es capaz de aplicarle la ley del hielo a la que se le rebele y ha sido la causa, desde más pequeña, de que algunas de sus mejores amigas vayan al psicólogo.

En días pasados, les dejaron de tarea visitar una reserva ecológica en el Distrito Federal y un museo. Las mamás nos pusimos de acuerdo y fuimos a acompañar a nuestras hijas. Primera visita: Parque de San Nicolás Totolapan. A los veinte minutos de andar por el bosque, la mamá tomó las fotos que

le dejaron de tarea a su bebé y, acto seguido, dijo que con eso era suficiente. Mientras yo platicaba con ella, hizo un comentario que me llamó la atención: “Por eso, yo le digo a mi hija que las amistades no existen, todas son pasajeras y no debe involucrarse con nadie”. Pregunto: ¿así es como hay en el mundo gente que pisa a los demás sin la más mínima compasión?, ¿así es como primero soy yo, luego yo y después yo?

Bueno, y ¡qué decir del paseo al museo! La chica y la mamá lo recorrieron en quince minutos. Eso sí, la niña estaba de malas, así que no nos habló. Después, su mami, muy atentamente, me explicó: “Discúlpanos, es que esto de los museos no es para nosotros. Hasta luego, vamos a conocer el centro comercial que está aquí junto” Y, ahí sí, supongo, se quedaron “las horas”. ¿Cuál es la moraleja de esta larga historia? Muy sencillo: los responsables de enseñar valores somos los padres, no la escuela. La tarea tenía como objetivo “sensibilizar” a los alumnos y a los papás de los estudiantes; me pregunto: ¿puede sensibilizarse alguien a quien no le interesa sensibilizarse?, ¿qué es lo que comunicamos a nuestros hijos?, ¿el metal y el consumismo son lo más importante?



A veces, equivocadamente, pensamos que inscribiendo a nuestros hijos en una escuela, como muchas que ahora venden “educación en valores”, por arte de magia adquirirán lo que no ven en su casa; o, peor aún, culpamos al gobierno, a la SEP o a los sindicatos de todos los delitos que “nuestras criaturitas” cometen, cuando todos, incluso como ciudadanos, incurrimos en acciones no muy positivas. “El que no transa, no avanza”, “si te pegan, pega”, “no te dejes, no permitas que cualquier idiota te vea la cara”, “ése es mi hijo”, “ese profesor es un 4#%&; voy a hablar con la directora para que lo corran. Tú eres un niño muy listo y no mereces que nadie te llame la atención de esa manera”, “tú eres el cliente y, de lo que yo pago, el imbécil de tu profesor vive; ya verás que hasta disculpas te va ofrecer”, “con dinero, baila el perro”...

Por un lado y por desgracia, todos hemos contribuido a menoscabar la imagen de lo que es un

profesor, pero, por otro, también nuestra imagen ante nuestros hijos se ha demeritado, ya que hemos ido perdiendo algo que nuestros padres sí tenían: autoridad. Claro, es evidente que nuestros padres tampoco fueron perfectos, pero, entre varias, hay dos características muy rescatables en la educación “a la antigua”: había límites y teníamos responsabilidades. Ahora, para muchos de nuestros hijos, todo se resume, en la mayoría de los casos, en una palabra: “dame”.

En el caso de la amiga de mi hija, no dudo que, en un futuro, esta muchacha sea una brillante profesionalista (finalmente, en eso sí tiene que ver la escuela, hasta cierto punto); pero me reservo mi opinión acerca de si será una excelente persona, puesto que no veo de qué modo podría lograrlo si, en su casa, ella es la que manda y “su palabra es la ley”. ¿En qué momento ella podría llegar a ser solidaria, amante de la naturaleza, de la lectura, del arte o misericordiosa, por ejemplo, por más tareas que le dejen en la escuela si en su casa no existe un ejemplo de vida, si su familia no lee ni los volantes, no clasifica la basura, tira el agua a raudales y ni por error se para en un museo o le enseña a su hija a ser más tolerante con los que no son “iguales” a ella?

Es verdad, como dicen por allí, “para padre no se enseña”, pero existe el sentido común. Entre las acciones que podrían contribuir a aminorar esas actitudes que tanto nos molestan en nuestros hijos, la principal consiste en vernos en un espejo y preguntarnos si estamos haciendo seres de bien, buenos ciudadanos, gente trabajadora que en un futuro sacará adelante a nuestro país, o si, por el contrario, estamos engendrando más *ninis* que se quedan hasta la edad madura en nuestras casas, ya que “ganan más” con la “mesada de papi” que con el sueldo que obtendrían si trabajaran.

Debemos procurar que se esfuercen por lo quieren; que aprendan que tienen derechos, pero también obligaciones; que hay reglas y jerarquías; que deben respetar a los demás; que deben aprender a valorar lo que tienen, ¿cómo? Con nuestro ejemplo.



Retomo la anécdota del principio. ¿Qué es lo que llevó a ese padre a solicitar una beca para su hijo: que adquiriera mejores conocimientos, que se “codeara” con la crema y nata para que luego, a través de sus “amistades”, consiguiera un buen puesto, que aprendiera a envidiar lo que no es y lo que no tiene? Y lo principal, y con eso concluyo: ¿qué lo llevó a pedir en un programa de radio un *ipad* para su hijo: su amor a él, su amor a lo material, su pobreza económica o su pobreza de corazón? ¿Cuántos, como el hijo de este señor, andan por el mundo, ya de adultos, aparentando lo que no son, mostrándose condescendientes con el que tiene y miserables con el que se deja, lo que incluye a sus propios padres, quienes se “llenarán la boca” algún día presumiendo lo buen profesionalista que es su pequeño y lo mucho que se esforzaron por brindarle una vida mejor que la que ellos tuvieron?

Angélica Monroy López. ExauiC, licenciada en Ciencias de la Comunicación, profesora universitaria, redactora de la Coordinación de Publicaciones UIC y de importantes editoriales nacionales.

Derechos binarios

Del derecho a internet a los derechos de autor en la web

Israel David Jiménez Patlán

A Iker, en su primer aniversario
y Gaby, por existir junto conmigo.

En búsqueda del derecho a internet

Basta dar un clic para ingresar a internet y ser parte de uno de los 40.6 millones de internautas mexicanos,¹ quienes en promedio están conectados a la red 4 horas y nueve minutos. Conexión que se realiza de manera frecuente o intermitente a través de *pc*, teléfonos celulares o *Smartphone*, o dispositivos móviles como laptops o *lpad*.

Derivado de esta multiconectividad, se han suscitado hábitos específicos como la descarga de música, juegos, *software*, publicidad, libros, transmisiones de tv, películas y textos, ya que su disponibilidad “gratuita” hace que lleguen a los usuarios de formas inusitadas, transformando nuestras conductas y consumos en la red. Por esa razón, internet se ha posicionado como el medio de comunicación más accesible y confiable para millones de internautas mexicanos.

Según la OCDE, México está en una yuxtaposición tecnológica al ser el octavo país con el mayor número de suscriptores a internet con 11 millones 325 022 usuarios nuevos cada año. El mismo organismo aseveró que entre las razones del crecimiento de usuarios está “la larga duración de los contratos de los operadores móviles y la creciente popularidad de las ofertas que incluyen servicios de televisión, internet y telefonía fija y el hecho de que los servicios de comunicación están siendo percibidos como gastos no discrecionales. Los hogares parecen estar economizando en otras áreas, al menos como primera medida”.²

Sin embargo, pocos saben los altos costos que implica contar con una red capaz de soportar a tantos usuarios —en particular los días lunes y viernes, días con mayor frecuencia de conexión por parte de los internautas—.

¹ Dato de la Asociación Mexicana de Internet. Sólo 15% de la población puede hacerlo a través de la denominada “banda ancha”.

² CNN México, junio 2011.

El movimiento Internet Libre para Todos estima que México requiere una inversión de 30 mil millones de pesos, y al menos mil 300 puntos de conexión Wi-Fi, así como el uso de edificios gubernamentales para generar una red pública tan extensa como el territorio mexicano.

Actualmente, México ofrece un acceso libre, sin restricciones a internet, es decir, sin la censura estatal para quien pueda costearlo desde su casa o un cibercafé. Entre los países que ya ofrecen internet libre como una política de Estado se encuentran España, Finlandia, Estonia, Francia, Grecia y Costa Rica. Por lo que todavía somos un país donde la neutralidad en la red aún tiene algún significado.

Para el relator especial de la onu, Frank La Rue, los gobiernos deben esforzarse “para hacer al internet ampliamente disponible, accesible y costeable para todos [...] Asegurar el acceso universal del internet debe ser una prioridad de todos los estados. La única y cambiante naturaleza de internet no sólo permite a los individuos ejercer su derecho de opinión y expresión, sino que también forma parte de sus derechos humanos y promueve el progreso de la sociedad en su conjunto”³

En contraposición, Vint Cerf (*Chief Internet Evangelist* de Google) expuso que el acceso a internet como un derecho no debería ser objeto de debate, ya que “la web es sólo una herramienta tecnológica que habilita la posibilidad de que se ejerciten otros derechos fundamentales, como el derecho a la libertad de expresión o el derecho a la información. Y los derechos no debieran ser otorgados a las herramientas, sino a los fines que éstas nos permiten alcanzar: la tecnología es un facilitador de derechos, no un derecho en sí misma”⁴.

Lo que debe considerarse seriamente es el significado de “internet libre” para convertirlo en “gra-

tis”, pues gratuidad no es sinónimo de libertad. Comprender que si bien su acceso es un “derecho”, aún hay otras disputas por su libre ejercicio.

Praxis comunicativa en la era digital

La *web* como se conoce actualmente —y que irrumpió en la sociedad a partir de los noventa del siglo pasado— confirió la posibilidad de que el mundo esté disponible en un solo clic, transmutando desde el ámbito individual hasta las relaciones sociales, económicas, comunicativas y políticas en el orbe actual.

La *web* es un poderoso medio de comunicación que incide en la difusión de marcos interpretativos y en la construcción de símbolos, valores y códigos culturales que se han convertido en indicadores para conocer el nivel de desarrollo entre los países. También, permite experimentar con alternativas que representan un desafío simbólico a las prácticas dominantes de otros medios masivos.

Porque “la información y el conocimiento siempre han sido componentes cruciales del crecimiento económico, y el surgimiento de un nuevo paradigma tecnológico —organizado en torno a las nuevas tecnologías de la información— hace que la misma información se convierta en el producto del proceso de producción. En este escenario, las tecnologías de la información juegan un papel central en el nuevo contexto ideológico, político y cultural del denominado pensamiento único”⁵.

Por ende, las Tecnologías de la Información (TIC) desarrollaron como parte de sus propiedades técnicas nuevas praxis comunicativas como horizontalidad, autonomía, descentralización y apertura; formas que, sin duda, logran una simbiosis cultural entre los usuarios de internet, quienes valoran la *web* como una herramienta propia y asumen el papel de defenderla para que siga constituyendo un espacio abierto, libre y de comunicación hori-

³ Propuesta de la onu para el uso del internet como un derecho humano en el documento: http://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/17session/A.HRC.17.27_en.pdf.

⁴ Véase www.periodismociudadano.com.

⁵ M. Castells, *La era de la información*, México, siglo XXI, 2001.

zontal. Es decir, en una praxis comunicativa mucho más efectiva e inmediata.

Como todo medio de comunicación, internet posee una estructura que se adapta al vértigo tecnológico y que, desmenuzado, muestra signos capaces de ser interpretados de manera eficaz y eficiente por los internautas. Entre ellos, están⁶ los siguientes:

- Reticularidad, dirigido a grupos de afinidad o comunicación entre “muchos-muchos”.
- Interactividad, participación activa y directa de los usuarios mediante su constante colaboración autónoma.
- Digitalización, almacenamiento de información y difusión de experiencia común para la construcción de la memoria.
- Hipertextualidad, construcción colectiva del conocimiento mediante herramientas de escritura colectiva como los *wikis*.
- Multimedialidad, formas de expresión basadas en videos, audios, fotos, animaciones, que ilustran conceptos y argumentos.
- Atemporalidad, disposición del tiempo de conexión asincrónico que flexibiliza la comunicación entre los usuarios.
- Deslocalización, formación de comunidades virtuales de individuos dispersos para impulsar mensaje y acciones colectivas.

Los anteriores puntos convergen en los usos que tiene internet, cuyos signos están inmersos en un hipertexto multidimensional, y en que la construcción o deconstrucción de mensajes hace que los usuarios ejerzan de manera muy accesible su derecho a la información.

Una vez inmersos en el ámbito de la praxis comunicativa para la era digital, se debe soslayar cómo los usuarios se han aprovechado de tales características para converger en una mediósfera mucho más globalizada, así como en la adquisición de co-

nocimientos y habilidades asociadas a la digitalización cultural, al menos en su sentido de hábitos y costumbres.

Apuntes sobre el derecho de autor para los usos de internet

Internet tiene de modo implícito la ventaja de la manipulación; es decir, a través de la digitalización de productos, tan diversos como múltiples, se han puesto en práctica técnicas al alcance de un clic: la multiplicidad de funciones para copiar, compartir o descargar archivos y apropiarse de ellos sin reconocer ni autorías ni derechos a los creadores.

Al emerger el mundo *web*, se puso en consideración el respeto por el uso de productos digitales de los cuales se nutren las páginas y sus consumidores potenciales. Durante más de 15 años se debatió la forma de proteger y garantizar los derechos de uso, distribución, comunicación y consumo de datos o archivos digitalizados. Tal debate inició en 1996 con la propuesta europea del Tratado WIPO de Derecho de Autor (WIPO Copyright Treaty) y que sólo entró en vigor hasta abril de 2002.

Fundamentalmente, se postula en ellos tópicos y cuestiones relacionadas con “las obligaciones relativas a las medidas tecnológicas de protección y a la información sobre la gestión de derechos en el entorno digital. Al tiempo que velan por la protección de los titulares de derechos de obras divulgadas por internet. Contienen también disposiciones en cuya virtud se exige a los legisladores nacionales que provean la protección eficaz de las medidas tecnológicas, por ejemplo, prohibiendo la importación, la fabricación y la distribución de medios o materiales ilícitos que permitan eludir dichas medidas, así como los actos que vayan en perjuicio de los sistemas de información sobre la gestión de derechos”⁷

Por ello, el derecho de autor —sobre todo en la red— se encuentra en una situación compleja,

⁶ Puntos propuestos en la tesis doctoral *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*, Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad Complutense de Madrid 2010/2011.

⁷ “Ecos legales y sociales del *file-sharing*”. Séptimo encuentro semestral de metodología aplicada a la investigación en comunicación.

pues es más sencillo descargar un texto en internet que sacar un juego de copias y hasta sólo aplicar un par de comandos tecleándolos para que los archivos “guardados” se “adquieran” para otro “usuario”; por ello, hay trabajos con derechos de autor que circulan por la red y son descargados ilegalmente.

Cabe aclarar que, en lo referente a creaciones culturales, el derecho es de dos tipos: moral y patrimonial. El primero describe el derecho a publicar o divulgar, mientras que el segundo define si la obra debe ser explotada o comercializada, hasta prohibir copias de la misma o *copyright*.

Aunque las creaciones culturales y su digitalización para internet están accesibles a todos, no debería significar que puedan ser utilizadas por terceras personas sin ningún tipo de control. En una proporción considerable, sólo es posible bajo ciertas condiciones, y en muchos no lo es en absoluto. Es importante tener en cuenta los derechos que ceden, otorgan y se licencian para determinados contenidos con la intención de mejorar nuestras prácticas y hábitos de consumo en internet.

Para la *web*, todos los textos generados de una computadora, fotos digitalizadas y publicadas, música y *software* tienen derechos de autor, y a sus creadores los protege el *copyright* o la licencias de uso para una determinada aplicación. El que quiera usarla debe pedir permiso. La excepción a la regla es el derecho de cita que permite reproducir fragmentos.

El creador o el usuario puede renunciar al *copyright* y aceptar que su obra pase al dominio público, aunque casi siempre desconoce sus implicaciones. Pero también hay una tercera alternativa: las licencias *copyleft*, que permiten al autor/usuario definir un amplio rango de posibilidades para concretar cómo quiere que se utilice su obra.

Una tendencia significativa y popular para el internet es *Creative Commons*, que permite realizar copias y algunos aspectos de distribución por parte de otros usuarios, pero con acotaciones de uso

denominadas *atributos*. En su página *web*, *Creative Commons* define el espacio que se encuentra entre el espectro de la protección absoluta de los derechos de autor —todos los derechos reservados— y el dominio público —ningún derecho reservado—. Sus licencias ayudan a conservar derechos autorales invitando a usar las obras bajo el esquema de “algunos derechos reservados” para el internet y sus derivados.

Entre las limitaciones que se consideran están: *Attribution*, exige la cita del autor de la obra; *Non-commercial*, obliga a que quien la copie no pueda obtener beneficio económico; y *No Derivative Works*, la obra se debe distribuir sin modificaciones (por ejemplo, una foto con esta licencia no se puede utilizar en un *collage*). Además de *Share Alike*, que exige que todas las obras derivadas se distribuyan siempre bajo la misma licencia del trabajo original (por ejemplo, prohíbe que un libro con *copyright* se ilustre una foto CC). Estos atributos son combinables para que el autor haga la licencia a su medida.

Para facilitar el uso de estas licencias, creó también un esquema gráfico para que el artista y usuario común puedan entender fácilmente los términos de estas licencias, y a su vez se proporciona una serie de herramientas informáticas que permite a las máquinas conectadas a la red saber de los parámetros de las licencias bajo los cuales se autoriza el uso de los contenidos.⁸

Epílogo digital

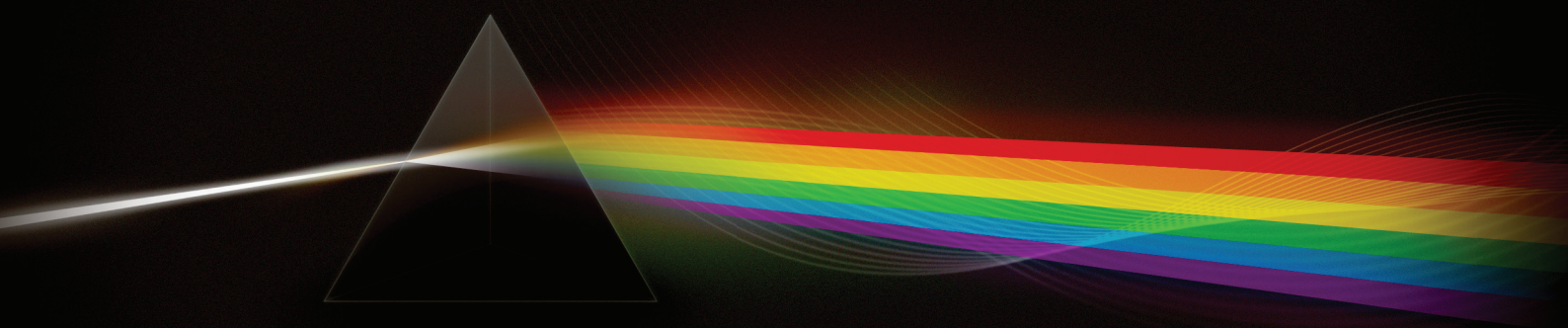
Finalmente, el usuario responde por los usos que hace de los diferentes archivos que consulta, descarga, genera o comparte en internet. La *web* “libre” sigue siendo una propuesta utópica que clic tras clic construyen los internautas.

⁸ Disponible en <http://www.creativecommons.mx>; las licencias pueden ser consultadas, descargadas y disponibles para los usuarios mediante registro en este proyecto.

Israel David Jiménez Patlán es licenciado en comunicación social por la Universidad Autónoma Metropolitana y especialización en creatividad y estrategias publicitarias por el Instituto Nacional de Bellas Artes;

Breve historia científica del color

Águeda García-Irizar



El tema del color se estudió desde los egipcios —y aún antes— para saber de dónde venía, qué era realmente. Para los antiguos, era una incógnita total. No sabían si las cosas eran de un color *per se* o si había algo más allá de eso. En cambio, hacer los colores con pigmentos ha sido desde siempre mucho más fácil: los ocre y bronce sacados de la tierra y el metal, los costosísimos y trabajosos azules, como el real, o el añil, hecho del puro lapislázuli, y destinados a élites y faraones. Sin embargo, cómo es y qué es el color no se dilucidó, sino hasta el siglo XVII.

El famoso tratado *Optics*, de Isaac Newton (1642-1727) fue un parteaguas en la historia de la búsqueda del origen del color. La pregunta ¿cómo puede un rayo de luz blanca dividirse en siete colores? dirigió a Newton en su hallazgo y llamó a tal fenómeno de división de colores refractabilidad o refracción.

Con su conocido experimento con vidrios, Newton observa, gracias a la refractabilidad, siete colores (amarillo, naranja, rojo, verde, azul, morado, violeta), cada uno de los cuales tiene ciertas características propias para diferenciarse de los otros: su longitud de onda específica.

La luz viaja a un ritmo constante de 186 mil millas por segundo y se refracta, se dispersa, cuando atraviesa una lente y se forma el espectro de color, con diferentes longitudes de onda. En cierto sentido, los colores son como los sonidos: no los captamos todos. Sin embargo, la longitud de onda produce un efecto distinto en nuestra retina. Como resultado, vemos siete colores diferentes. Esto no significa que los rayos que se muestran gracias a la refracción tengan color. En realidad, el fenómeno producido en la retina es lo que nos hace percibirlo como color. Para decirlo de otra forma, es como si los rayos tuvieran el poder de estimular ciertas sensaciones en la retina del ojo. El color es una sensación sobre nuestra facultad de ver.

Hace tres siglos, Isaac Newton y otros científicos comprobaron que lo que el ojo percibe como co-

lor es, en resumidas cuentas, aquello que no es absorbido por un elemento. Por ejemplo, piénsese en un limón: de las siete ondas del espectro de luz —las que se ven en el arcoíris en un atardecer después de la lluvia—, el limón no absorbe el amarillo, lo rechaza, pero absorbe los otros seis, y por eso lo vemos amarillo. No está de más agregar que existen más colores de los que percibe el ser humano, pero sus ojos y su cerebro sólo “manejan” determinadas longitudes de onda, es decir, colores.

Cuando Newton determina tales longitudes y la refracción de la luz, algunos científicos de la época empiezan a subrayar la necesidad de la existencia de tres colores básicos previos para que todos los demás fueran producidos. En 1731, el alemán Jakob Cristoffel Le Blon ya sostenía que el rojo, el amarillo y el azul eran tales colores primarios. Su patente, registrada en Londres, comprobaba que con amarillo, rojo, azul y algo de negro era posible dar forma a las figuras con lo que podían hacerse telares enteros, lo que fue un gran avance para la industria textil en el siglo XIX. Leblon —como también se le conocía— fundó la base de lo que hoy es la impresión en y de colores.

En ese mismo siglo, ya se había perfeccionado y se llamaba litocromografía, palabra compuesta que halla sus raíces en el griego: *lithos*, piedra, *chromos*, color y *graphos*, dibujo.

Hoy en día la litografía, creada en 1796 en Alemania con base en el descubrimiento de Leblon, está en desuso excepto para obras de arte.

Basándose en los descubrimientos de Leblon, Thomas Young (1773-1829) describió la retina del ojo como un sistema de tres recepciones y concluyó lo siguiente: que el color rojo responde principalmente al final del espectro del color, el violeta responde al extremo opuesto del espectro de color y el verde responde al punto medio de dicho espectro. Young abogó por la idea de que los tres colores primarios son: rojo, verde y violeta. La teoría



fue sostenida también por Helmholtz por lo que se la conoce como la teoría de los tres componentes de Young-Helmholtz.

Entre los seguidores de Leblon, se encuentra Johann Wolfgang Von Goethe, el famoso escritor alemán (1749-1832), que en 1810 publicó *La teoría del color*, un trabajo más filosófico que científico. Otros científicos que apoyan a Leblon son M. E. Chevreul, alquimista francés que vivió 103 años (1783-1889), y el pintor Walter Sargent (1868-1927), conocido por sus espectaculares pinturas de atardeceres en el bosque, y que trabajó los colores como los estudiamos hoy, por lo cual se le considera un adelantado de su época.

Como en ocasiones ocurre en la historia, aunque la teoría de los colores básicos o primera tríada fue propuesta por Leblon, es conocida como teoría brusteriana, por Sir David Brewster. Hoy, en colorimetría, se le llama la segunda tríada (verde, naranja y violeta).

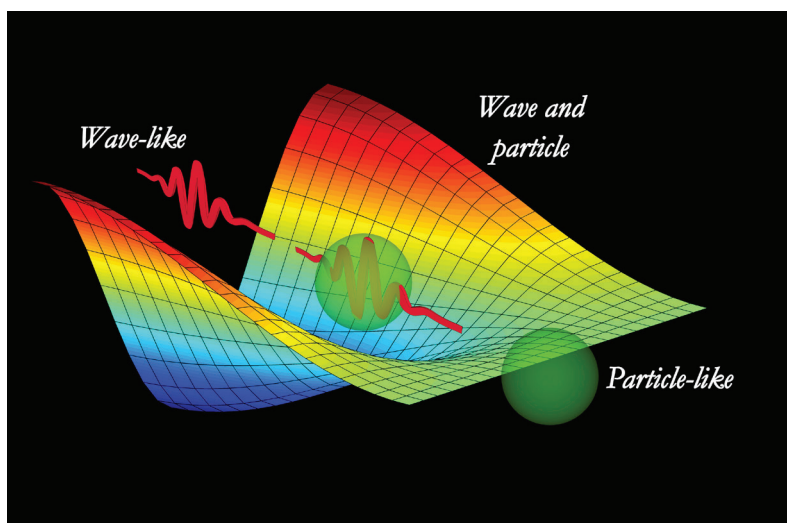
Con el correr de los siglos, se presenta otro debate apasionante derivado del primero, en torno de tres interrogantes: si el color es luz, cómo viaja la luz en el espacio y cómo llega hasta nosotros. Isaac Newton y el matemático-físico holandés Christian Huygens (1629-1695) propusieron dos teorías contrapuestas: la teoría corpuscular de Newton y la *wave theory* o teoría de las ondas de Huygens. El holandés sostiene que la luz llega hasta noso-

tros por medio de ondas como las olas del mar. También conocida como teoría ondulatoria, la propuesta de Huygens, que trata acerca de la naturaleza de la luz, con el tiempo se erigirá como la gran rival de la teoría corpuscular de su contemporáneo. En cambio, Newton concibe la luz como rayos formados por pequeñas partículas sólidas. Estos debates se produjeron durante el siglo XVII. Al final, se impuso la teoría de Huygens.

Durante la Segunda Guerra Mundial, muchos científicos, entre ellos Einstein, continuaron esta problemática, si la luz es una partícula o una onda, y el tema fue revivido furiosamente con la construcción de la bomba atómica en los cuarenta.

En la actualidad se sostiene que la luz se comporta de manera dual: a veces como una partícula y a veces como una onda.

Los datos anteriores presentan de forma muy resumida la historia del color, por lo cual pueden escaparse algunos detalles. No obstante, el tema del color abre otras vertientes de análisis también muy interesantes. En la actualidad, por ejemplo, el color ha sido objeto de estudio en numerosos ámbitos, sobre todo los relativos a la imagen. Así, por ejemplo, se habla de *qué* color representa a cada individuo o cuáles le van bien y qué dicen de su imagen. No sólo se estudian los colores primarios y los secundarios, sino también su aplicación, su significado intrínseco, y cómo puede optimizarse su potencial en la vida diaria. Pero todo esto —que, sin duda, tiene un atractivo especial— es tema para otra ocasión.



Agueda García-Irizar es CIP (Certified Image Professional; asesora de imagen personal) por la Association of Image Consultants International (AICI); es, además, autora, conferencista y especialista en color.



Doctorado en Administración

Reconocimiento Oficial SEP según núm. de acuerdo 20121906
de 28 de junio de 2011

Objetivo

Formar investigadores y profesionales con grado doctoral capaces de generar, aplicar y divulgar conocimiento relevante para la administración, y pertinente para elevar la calidad de vida y el desarrollo sustentable del país, con una función de liderazgo y responsabilidad social para dirigir redes de investigación y trabajo transdisciplinario.

Antecedentes académicos

Maestrías en Administración; Dirección Estratégica; Innovación Administrativa; Investigación y Proyectos; Económico Financiera; Mercadotecnia y Comercialización; Factor Humano; Calidad Total; Empresas Socialmente Responsables; Gestión de Empresas Turísticas; Comercio Exterior; Gestión Educativa y otras académicamente equivalentes.

Fecha de inicio: enero y agosto, pida informes y entrevista
Modalidad mixta (sesiones presenciales y a distancia)

Requisitos de ingreso

- Grado de maestría (promedio mínimo de 8), título y cédula con validez oficial en áreas afines
- Dominio del idioma inglés
- *Curriculum vitae* actualizado
- Solicitud de ingreso, carta de exposición de motivos y recomendación de dos doctores con investigación vigente
- Protocolo de investigación
- Entrevista con el coordinador
- Acreditar el diplomado *Propedéutico en Investigación en Ciencias de la Administración*

Contacto

Coordinador de Posgrado
Arturo Perlasca Lobato · aperlasca@uic.edu.mx
(55) 5487-1491 (directo) y 5487 1400 ext. 1498

Coordinador de Educación Continua
Lic. Jorge Zúñiga Montiel · jzúñiga@uic.edu.mx
(55) 54 87 13 00 y 1400, ext. 4445

El mundo del neuropsicoanálisis

Encuentro con Maggie Zellner

Jesús Ayaquica Martínez
Daniela Flores Mosri



¿Los avances en las neurociencias permitirán algún día que una sustancia consiga curar los problemas psicológicos? ¿Existe alguna evidencia de que la psicoterapia logre cambios efectivos en las personas? Preguntas como éstas respondió la doctora Margaret Zellner, psicoanalista, neurocientífica de la conducta y profesora de neurociencias para psicoanalistas, quien de manera generosa hizo un espacio en su agenda cotidiana y viajó desde Nueva York expresamente para compartir con nuestra comunidad universitaria sus investigaciones científicas y sus experiencias clínicas en el *Seminario de Neuropsicoanálisis*. Esta actividad académica se efectuó en el auditorio Teilhard de Chardin de nuestra casa de estudios, los días 8 y 9 del pasado marzo, con la participación de más de cincuenta personas: estudiantes y docentes de la Licenciatura en Psicología, de la Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica y del Doctorado en Psicoanálisis de la UIC, así como público externo interesado en el tema, tanto desde el campo del psicoanálisis como de diversas disciplinas médicas relacionadas —psiquiatría y neurología, entre otras—.

En el evento también participaron Daniela Flores y María Isabel Rodríguez, representantes del grupo de Neuropsicoanálisis de la Ciudad de México, con los avances de su investigación personal en el área del *Neuro-feedback* y el tratamiento neuropsicoanalítico de pacientes adictos a los cannabinoides, respectivamente. Asimismo, nos acompañó el Dr. Raúl Alvarado, médico investigador del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, quien abordó el tema de los trastornos del sueño, en particular los relativos al insomnio.

Luego de que el Mtro. Juan José Corona, rector de la UIC, el Dr. Arturo Perlasca, director del Área de Posgrados y la Dra. Anabell Pagaza, coordinadora de los posgrados en Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis, abrieron el acto con un mensaje de bienvenida, en un ambiente de interés académico y de diálogo sencillo y cercano, la doctora Zellner, con un notable dominio del español y utilizando

en ocasiones frases en inglés —*Spanglish*, como ella nombró a su combinación ocasional de idiomas—, encabezó una serie de tres conferencias destinada a ofrecer una introducción al estudio del funcionamiento del cerebro desde una perspectiva psicodinámica y a destacar la relevancia de los descubrimientos neurológicos actuales en la conformación de nuestro modelo psicoanalítico de la mente y la manera en que los procesos intrapsíquicos se relacionan con mecanismos cerebrales subyacentes.

Una vez concluido con éxito el evento, la doctora Zellner nos recibió en el restaurante de su hotel, el domingo 10 por la mañana. Mientras compartimos el desayuno, en un tono más relajado e informal, atenta y sonriente —lo que apreciaron los asistentes al seminario—, nos concedió una entrevista. Maggie —como nos invitó a llamarla— tiene formación universitaria en semiótica y estudios latinoamericanos; después, comenzó su entrenamiento en psicoanálisis, y su interés por la manera en que las experiencias tempranas afectan la infraestructura emocional del cerebro la llevó a estudiar neurociencia. En 2008, se doctoró en neuropsicología en el *Graduate Center of the City*, de la Universidad de Nueva York y continuó su formación posdoctoral en *The Rockefeller University*, mediante una investigación del sistema de la dopamina en ratas. Es una de las pocas personas en el mundo con experiencia tanto en la atención de pacientes en psicoterapia como en la investigación neurocientífica del comportamiento en animales.

A la pregunta con la cual abrimos nuestro diálogo, ¿qué es el neuropsicoanálisis?, responde que el término puede referirse de una manera sencilla a tres cuestiones específicas: a) neurociencia psicodinámica, es decir, llevar los conceptos psicoanalíticos al ámbito de las neurociencias para investigar las bases neuronales de los procesos psíquicos; b) el trabajo psicoanalítico que se efectúa con personas con daños en el cerebro; y c) la búsqueda de la correlación entre las nociones psicoanalíticas y los hallazgos o modelos de las neurociencias. De



Maggie Zellner

forma sintética, nos ofreció su caracterización personal del neuropsicoanálisis en general como “la intención de entender la base material del mundo de la mente”.

La perspectiva teórica de Maggie Zellner hace eco del pensamiento de algunos autores contemporáneos, como Eric Kandel —premio Nobel de Medicina en 2000—, Antonio Damasio, Mark Solms o Jaak Panksepp, entre otros, para quienes los fenómenos mentales —conscientes o inconscientes— tienen su base en procesos cerebrales que las neurociencias determinan cada vez con mayor precisión. En efecto, Maggie Zellner sostuvo que, si bien todavía es un gran misterio cómo algo tan concreto como una neurona puede dar lugar a algo no concreto como la conciencia, es posible afirmar que carece de sentido la separación entre mente y cerebro, pues las investigaciones están demostrando que toda la actividad mental halla su base en procesos cerebrales.

En tal sentido, en los días anteriores, durante su participación en el seminario, destacó las investigaciones neurológicas que explican el funcionamiento elemental del cerebro y su vinculación con algunos de los fenómenos que observamos en la práctica psicoanalítica cotidiana. Sus exposiciones claras, las ilustraciones sencillas en diapositivas que las acompañaron y, sobre todo, su disposición permanente para responder dudas confirmaron con creces su reputación como docente especializada en la explicación de complejos términos neurocientíficos. Maggie Zellner es una persona capaz de utilizar términos como “relaciones objetales” y “corteza orbitofrontal” en la misma frase y también, agregamos, de que su auditorio logre entenderla mediante explicaciones sencillas y ejemplos ilustrativos.

En nuestro diálogo de aquel domingo, al tiempo que disfrutábamos platillos de comida mexicana —su favorita, según comentó Maggie— preguntamos cómo llegó a involucrarse en esta apasionante disciplina y nos compartió una experiencia de juventud: “Esto empezó con mi terapia personal; primero fue una psicoterapia y después de algún tiempo comencé un psicoanálisis tres veces a

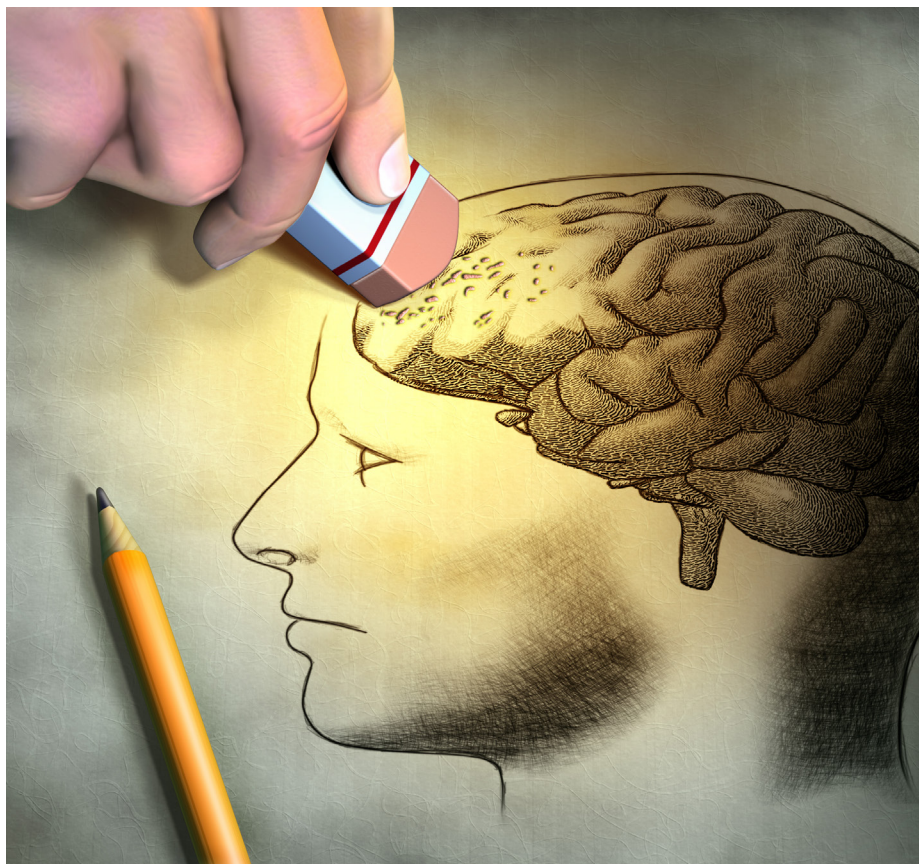
la semana; me di cuenta de los cambios que experimentaba en mi persona: a la misma vez, sentí que vivía un proceso, mental y emocional, y del mismo modo sentí un proceso casi físico, como si mi infraestructura también estuviera cambiando. No sé por qué realmente, pero sentí curiosidad acerca de qué estaba cambiando físicamente en mí”. Nos relató asimismo que por esa época —hacia 1996— tuvo la oportunidad de asistir a una conferencia de Allan Schore, sobre su libro *Affect Regulation and the Origin of the Self. The Neurobiology of Emotional Development* (*Regulación del afecto y el origen del Self. Neurobiología del desarrollo emocional*); las teorías del autor acerca de cómo la niñez afecta la organización del cerebro y la neurobiología del desarrollo, la impresionaron de modo notable. “Ignoro por qué eso me interesó —continuó narrando—; siempre digo que cuando el pensamiento es demasiado teórico o abstracto, hay algo que no es suficientemente substancial para mí; si la neurociencia sólo tiene relación con las neuronas y la neurobiología, y no atiende los asuntos de la subjetividad, para mí le falta algo. Yo tengo más satisfacción cuando junto los niveles. Creo que es una especie de diferencia de personalidades; hay gente que sólo está realmente interesada en cómo trabajan las cosas y otras personas no tienen ningún interés en cómo funcionan, ellos únicamente quieren trabajar con ellas”. Nos aventuramos a sugerir que, siguiendo esa idea, el neuropsicoanálisis sería el intento por unir ambos niveles en relación con la subjetividad: entender qué es, cómo funciona y utilizar de modo práctico el conocimiento aportado por las neurociencias y el psicoanálisis. Maggie asintió y recalcó que, fundamentalmente, es un intento de entendernos a nosotros mismos, qué está pasando con nosotros y cómo funcionamos.

Y, en efecto, su interés la ha llevado lejos en este apasionante proyecto, todavía en construcción: además de ser miembro de la *National Psychological Association for Psychoanalysis* y miembro adjunto de la facultad en *The Rockefeller University*, ha participado activamente en la Sociedad Internacional de Neuropsicoanálisis (NPSA) desde su fundación en 2000; en la actualidad, es directora ejecutiva de la Fundación de Neuropsicoanálisis

en la ciudad de Nueva York y editora de *Neuropsychanalysis*, revista interdisciplinaria de psicoanálisis y neurociencias de la mencionada sociedad.

A continuación, abordamos el asunto de los puentes que pueden tenderse hoy en día entre dos disciplinas —neurociencias y psicoanálisis— que históricamente han seguido sendas conceptuales y metodológicas distintas. Maggie nos respondió, aludiendo a algunos interesantes resultados en el terreno de la neurobiología, que ofrecen pruebas en favor de ciertos conceptos esenciales de la teoría psicoanalítica; mencionaremos dos de ellos.

El primero se relaciona con la definición del psicoanálisis como “la cura por el habla”. Nuestra entrevistada refirió interesantes investigaciones neurológicas acerca del aspecto placentero que genera en un individuo la experiencia misma de ser escuchado y la fuerza poderosa de este elemento en la psicoterapia, pues, según sus reflexiones, para muchos pacientes, significa alrededor de 80% del tratamiento: “hay un aspecto muy importante en el hecho de ser tomados en cuenta y ser escuchados con seriedad, y se relaciona con la cualidad con la que se es escuchado; la expectativa de que el terapeuta no te está juzgando o al menos no te juzga tanto como lo hace la gente común es una cuestión fundamental; hay estudios en los cuales la actividad cerebral fue registrada en un escáner y demostraron que cuando un individuo es informado que le gusta a alguien y observa fotografías de tal persona, se activan ciertas áreas del cerebro involucradas en el llamado ‘circuito de la recompensa’; por ello, puede decirse que hay evidencia de que, en sí mismo, el acto de hablar frente a una persona que te acepta, constituye un importante factor para el avance del tratamiento”. En este mismo sentido, agregó, parece haber un aspecto innato en el hecho de comunicar las emociones, como si existiera una suerte de pulsión de expresarnos —un ejemplo muy claro serían los niños—, en especial cuando se trata del dolor, la ira o la angustia: “cuando algo nos duele, tenemos necesidad de hablar, de expresarlo con alguien que nos escuche y el proceso de ponerlo en palabras ayuda a regular las emociones y tener una concepción más ela-



borada de la imagen propia. Hay ciertos procesos cerebrales relacionados con nombrar las cosas y cuando la gente es capaz de hacerlo, ello le ayuda también a identificar lo que está disparando ese estado. Hay pruebas sólidas que confirman que la significación influye favorablemente para organizar la percepción. A veces, en el mundo interno, necesitamos distinguir entre el miedo y la ansiedad, por ejemplo, y si alguien tiene un sentimiento no identificado y en el proceso de hablar logra determinar lo que está disparando ese estado, entonces eso lo ayuda a clarificar su propia imagen y, además, a comenzar a pensar qué puede hacer con ello”.

En segundo término, mencionó que, según recientes investigaciones, hay prueba científica de la distinción entre procesos conscientes e inconscientes en el funcionamiento del cerebro. Tales estudios confirman que pueden determinarse patrones distintos de actividad neuronal cuando alguien está consciente de algo, que cuando no lo está. Así pues, por ejemplo, cuando un estímulo llega a la retina, pero el sujeto no está atento a él, aun cuando va a la



Daniela Flores, Maggie Zellner y
Jesús Ayaquica

Foto cortesía del autor

corteza visual, se detectan, a nivel funcional, registros distintos de actividad cerebral que en una persona que dirige su atención consciente al estímulo. En este mismo tenor, se ha demostrado que las cosas externas a la conciencia tienden a provocar fenómenos repetitivos en la psique; así, por ejemplo, deseos o miedos no conscientes se presentan una y otra vez, de tal modo que la gente no logra cambiarlos, sino hasta que esas representaciones entran a la conciencia, con lo cual se verifica una de las premisas fundamentales de la tarea psicoanalítica, como propuso su fundador, Freud: lograr una transformación efectiva mediante hacer consciente lo inconsciente por medio de su puesta en palabras.

Por último, quisimos abordar una de las cuestiones que genera cierta polémica cuando la gente escucha de estos avances en las neurociencias: si gracias a ellos en algún momento será posible que alguna sustancia cure los trastornos psíquicos o haga que el cerebro y, por lo tanto, la mente, puedan funcionar correctamente. La respuesta enfática de esta investigadora fue negativa, pues “la organización del cerebro es demasiado compleja y tiene millones de conexiones, mientras que un conflicto tiene que ver con representaciones y asociaciones con-

cretas. Si bien la farmacología moderna ha logrado ser cada vez más específica al comprobar que ciertas funciones están relacionadas con ciertas estructuras cerebrales y trabajan con neurotransmisores específicos, no creo que puedan afectarse químicamente sólo conflictos o constelaciones determinados del cerebro sin afectar a todo el sistema; por otra parte, los procesos mentales son dinámicos y suceden en el tiempo, no son sólo estructuras, por lo que no puedes observar vías permanentes en el cerebro; las imágenes de los conflictos se activan mediante patrones temporales; no pienso, por tanto, que se pueda llegar a afectar desde el exterior esos procesos que se enlazan mentalmente. La psicoterapia, en cambio, ha demostrado resultados eficaces y a largo plazo en el tratamiento de ciertos padecimientos psíquicos”.

Terminado el desayuno y la amena charla, nos despedimos de Maggie Zellner. No podía faltar, desde luego, la foto con ella, cuestión que le resultó sumamente curiosa de los mexicanos que conoció ese fin de semana. Agradecemos su atención y generosidad durante su estancia con nosotros y le extendimos una sincera invitación para visitar México y la Universidad Intercontinental una vez más. Podemos decir, en nombre de todos, que fue un privilegio conocer de modo tan cercano y amistoso a esta auténtica experta de talla mundial del neuropsicoanálisis.

Jesús Ayaquica Martínez es doctorando en Psicoanálisis por la UIC en la línea de investigación en neuropsicoanálisis. Psicoterapeuta miembro del Consejo Mexicano de Psicoanálisis y Psicoterapia, y docente del posgrado en la UIC.

Daniela Flores Mosri es maestra en Psicoterapia Psicoanalítica, catedrática e investigadora en la UIC y, además, miembro de la Sociedad Internacional de Neuropsicoanálisis.



Doctorado en **Psicoanálisis**

Reconocimiento Oficial SEP según no. de acuerdo 20110446-10 de Octubre del 2011

Objetivo

Nuestro objetivo es formar doctores en psicoanálisis con un alto nivel de conocimientos y habilidades técnicas que le permitan intervenir en actividades de diagnóstico, prevención, tratamiento y rehabilitación de los trastornos mentales, ya sea como clínico individual, familiar, de pareja, institucional y grupal o en apoyo a equipos multidisciplinarios con psiquiatras, neurólogos, y demás especialistas. Todo ello dentro de una clara conciencia ética y de proyección social.

Perfil de ingreso

Maestrías en Psicoterapia Psicoanalítica, Maestría en Psicología Clínica con formación Psicoanalítica.
Otras maestrías deberán cursar prerequisites.
Horario: sábados de 7:00 a 15:00 horas

Estructura curricular

- Línea teórica
- Línea teórico práctica
- Línea teórica-metodológica
- Área curricular: psicoanálisis contemporáneo
- Área curricular: niños y adolescentes
- Área curricular: parejas y familias
- Área curricular: de neuropsicoanálisis
- Área curricular: grupos e instituciones
- Área curricular: investigación

Contacto

Coordinadora del doctorado
Dra. Anabell Pagaza Arroyo
apagaza@uic.edu.mx
Tel. (55) 5573 8544 ext. 4444 y 4443

Mayor información: www.uic.edu.mx



Aprender en corto a través de la emoción

Jacqueline Gómez Mayorga

- Los cortometrajes, ¿qué son?– preguntó en una ocasión un niño.
- Son películas chiquitas–, respondió otro, con la seguridad de un gran conocedor.
- Me gustan mucho las películas chiquitas– dijo el primero muy sonriente.

Las primeras películas creadas y apreciadas por la humanidad fueron cortometrajes. Con ellos hemos aprendido a ver y valorar el mundo de otra manera. Aprendimos que un tren puede dirigirse hacia nosotros a gran velocidad y no atropellarnos; que podemos hacer viajes cósmicos en compañía de un selecto equipo de científicos, para constatar que la mejor época para visitar la luna es cuando ésta se encuentra en plenilunio, porque nos recibirá con su mejor sonrisa. También, hemos aprendido a viajar en el tiempo, a pasar de un lugar a otro en tan sólo una toma; que los sueños pueden hacerse realidad y que es posible crear realidades de la fantasía. El cine, los cortos, nos han enseñado un lenguaje: el de las imágenes en movimiento (véase fig. 1).

Con el auge de la imprenta, apostamos por un tipo de enseñanza/aprendizaje apoyado en el texto escrito; con ello otorgamos al acto de educar un aura hierática literaria. Sin embargo, tal sublimación verbal ha demeritado, en reiteradas ocasiones, las posibilidades de la imagen gráfica visual y audiovisual limitando su valorización al campo de las artes.

¿Cómo tanta humanidad trascendió tiempos y espacios sin la palabra escrita? Creando imágenes para comunicar ideas, experiencias, sentires. Hace miles de años los humanos aprendieron a esculpir el espacio y el tiempo, procurando así longevidad a sus conocimientos. Con imágenes nos transmitieron sentidos que hemos logrado descifrar y comprender. Así lo ejemplifica *La cueva de los sueños olvidados*, documental de corte arqueológico, donde el cineasta Werner Herzog nos facilita una valiosa experiencia de apreciación para seguir el rastro de las primeras imágenes en movimiento: animales, figuras, acciones, intenciones y ritos delineados hace unos 30 000 años. Podríamos con-

siderar aquellos trazos dinámicos una especie de protocine, incluso un antecedente del cortometraje, cuyo soporte, antes que pantalla, fue piedra y su sentido, un juego de magia y religión.



Figura 1. Fotogramas de *Viaje a la luna* de Georges Méliès, 1902. Película versión restaurada, disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=JnfJo8IrnQ>



Foto: robobservations.blogspot.mx

Figura 2. Imágenes de animales trazados en el interior de las Cuevas de Chauvert, presentadas en el documental *La cueva de los sueños olvidados*, disponible en: <http://www.teledocumentales.com/la-cueva-de-los-suenos-olvidados-subtitulado/>

Significativas posibilidades de enseñanza guardan estas imágenes al complementarse con la opinión del arqueólogo Jean-Michel Geneste, responsable de la investigación en las cuevas de Chauvert quien, ante la cámara de Herzog, nos comparte una reflexión: “La invención de la figuración, figuración de animales, de hombres, de cosas, es una forma de comunicación entre humanos y con el futuro, para evocar el pasado, para transmitir información, mejor que con el lenguaje, o que con la comunicación oral”.

Concordamos con la idea del arqueólogo Geneste acerca de que la mejor manera de transmitir información es por medio de figuraciones; es decir, mediante imágenes visuales. De acuerdo con ello, el cine como expresión artística y como medio de comunicación audiovisual es una herramienta didáctica idónea para enseñar y aprender mediante la experiencia, no sólo por presentar imágenes en

movimiento, sino por integrar en ellas una amalgama de sentidos, comunicaciones y lenguajes.

Para el filósofo Julio Cabrera (2002), no basta tener información; es necesario abrirse a cierto tipo de experiencias y estar dispuestos a dejarse afectar por alguna cosa, a partir de la experiencia vivida. Así, las imágenes cinematográficas son excelentes herramientas para lograr entender conceptos o temas complejos, porque provocan experiencias logopáticas, las cuales nos facilitan emocionarnos para entender, no necesariamente para aceptar, porque la logopatía es del orden del sentido, no de la verdad. De acuerdo con sus argumentos, podemos decir que los cortometrajes resultan apropiados como recurso didáctico porque facilitan experiencias logopáticas gracias a sus características expresivas, sus cualidades sintéticas y creativas.

Niña: ¿Qué es eso?

Músico: Un violín.

Niña: Yo quiero aprender a tocar el violín.

Músico: Pues está difícil, eso requiere mucho estudio.

Niña: Eso ya lo sé, pero yo quiero...

En *El árbol de la música*, Sabina Berman e Isabelle Tardan nos ofrecen un hermoso ejemplo logopático del valor de la enseñanza y los deseos de aprendizaje. El interés por tocar el violín motiva a una niña a solicitar a un músico itinerante, una lección. Las imágenes de la naturaleza, sus sonidos melódicos y apenas unos cuantos diálogos son los recursos que nos permiten sentir el anhelo de la niña y comprender la lección del músico que consiste en potenciar los sentidos para lograr apreciar el entorno natural y encontrar, ahí, la música.

Maestro: El viento es un arco y el mundo es su violín. Sopla el viento, la tierra suena.

Niña: Así suena el viento: buuu, buuu..

Maestro: No, no, pon más atención.

Niña (siente, piensa, percibe): Suena distinto.

Maestro: Claro que suena distinto...

Tal como nos ilustra este bello ejemplo, los cortometrajes, esas historias chiquitas, son mensajes



Figura 3. Fotogramas de *El árbol de la música*

breves, metáforas, anécdotas, fábulas, proverbios, refranes, chistes, cuentos, *sketches*, sentencias, ocurrencias audiovisuales, pequeñas enseñanzas que motivan grandes aprendizajes. Y son ideales porque su principal propósito no es sólo transmitir información, sino hacer sentir; provocar nuestras emociones.

Los cortometrajes nos facilitan la comprensión de temas, conceptos y sentidos al provocarnos emocionalmente. Pero esto no sucede por acto de magia; debemos estar dispuestos a vivir la experiencia y valorarla. Es decir, la mejor forma de aprender es cuando uno realmente lo anhela, entonces, las imágenes audiovisuales pueden ser un buen pretexto para incitar los deseos de conocimiento.

“No hay que empezar siempre por la noción primera de las cosas que se estudian, sino por aquello que puede facilitar el aprendizaje”.

Aristóteles

Jacqueline Gómez Mayorga es docente la Universidad Intercontinental, vocal de la Asociación Mexicana de Teoría y Análisis Cinematográfico, Sepancine y tesorera de la Asociación Mexicana de Estudios en Estética, AMEST. Desde hace varios años se dedica al fomento del cine como herramienta didáctica.



Recomendaciones

Libro

El cortometraje: el arte de narrar, emocionar y significar, de Annemarie Meier, editado por la UAM-X.

Cortometrajes

44 cortos animados para pensar la vida, disponibles en: <http://panyrosas.es/youtubebes.html>

Bibliografía

Cabrera, Julio (2002), “Cine y filosofía. Para una crítica de la razón logotópica”, en *Cine: 100 años de filosofía. Una introducción a la filosofía a través del análisis de películas*, Gedisa, España.

Filmografía

Viaje a la luna (Le voyage dans la lune), dir. Georges Méliès, cortometraje, Francia, 1902. Puede apreciarse el cortometraje restaurado y a color en: <http://www.youtube.com/watch?v=JnfJo8lronQ>

La cueva de los sueños olvidados (Cave of forgotten dreams), dir. Werner Herzog, Francia, 2010, disponible en: <http://www.teledocumentales.com/la-cueva-de-los-suenos-olvidados-subtitulado/>

El árbol de la música, dir. Sabina Berman e Isabelle Tardan, cortometraje, México, 1993.

Mirada de Pájaro

Andrea Natalia Arriaga Pájaro nos descubre un nuevo mundo rebosante de color y contraste, a través de su visión de lo cotidiano, de esos espacios comunes que pasan inadvertidos. Natalia es egresada de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. Aunque muy joven, sus obras han sido premiadas en varios concursos, como el de Arte 40 (Televisa), o el XXXIII Encuentro Nacional de Arte Joven (Aguascalientes), o la selección para la Sexta Muestra Arte, realizada por el Club Reforma. Ya con varias exposiciones colectivas durante 2011 y 2012, Natalia presentó en Casa Frissac su primera exposición individual durante marzo y abril de 2013.

Por medio de sus lienzos, esta artista transmite en elementos como lo urbano y el caos de las cosas abandonadas, la evocación de la nostalgia, el recuerdo de la infancia perdida, el inexorable paso del tiempo y la impermanencia de los objetos. Su gran capacidad de síntesis visual invita a conocer los espacios que componen su niñez.

Detrás de cada cuadro, hay historias, pero no las que ella conoce, sino las que cada uno de nosotros puede inferir o crear a partir de la propia percepción y creatividad. Para Natalia, es más importante que el espectador se encuentre en la obra y no que trate de entenderla, porque, dicho por ella misma, “la pintura tiene que entenderse por el relato que cada uno hace al verla”. Y quizá ésta es la razón por la cual casi no aparecen figuras humanas, pues incorporarlas obligaría a dar otro sentido a la interpretación, tal vez a una influenciada por la misma artista.

Natalia no duda en mostrarnos las partes del proceso que se necesitan para la creación de su obra; en ella, pueden encontrarse los trazos base, las líneas que sirven de guía, los manchones iniciales, incluso detalles accidentales que se vuelven parte de la obra, hasta dejarla inconclusa, pero dándola por terminada. Su proceso de creación es más importante: se va descubriendo el interior, se remueven los recuerdos, se reconocen los gustos, hasta llegar al instante más placentero: “hay un momento mientras pinto, en que estoy concentrada en el acto de pintar, y creo que es el más agradable; no pienso en nada más y no me percato del paso del tiempo”.

La geometría de sus trazos muestra los ejes de construcción y la azarosa confluencia de objetos. Tal vez para la mirada distraída resulte hosca, llena de elementos cuyo acomodo son fruto del caos y del abandono ciudadano. Aun así, Natalia se las ha arreglado para extraer todo el colorido oculto, cargarlo de sensibilidad y entregarlo al espectador para su goce.

En términos de conocimiento, la experiencia de lo visual es lo más cercano a los hombres. A través de una mirada plasmada en una fotografía, una pintura, un *graffiti*, podemos experimentar y enriquecer nuestra propia experiencia de vida, podemos vivir la vida del otro; quizá no podamos entenderlo, pero sí, por un breve momento, ser simplemente el otro y, por unos segundos... ser Natalia.

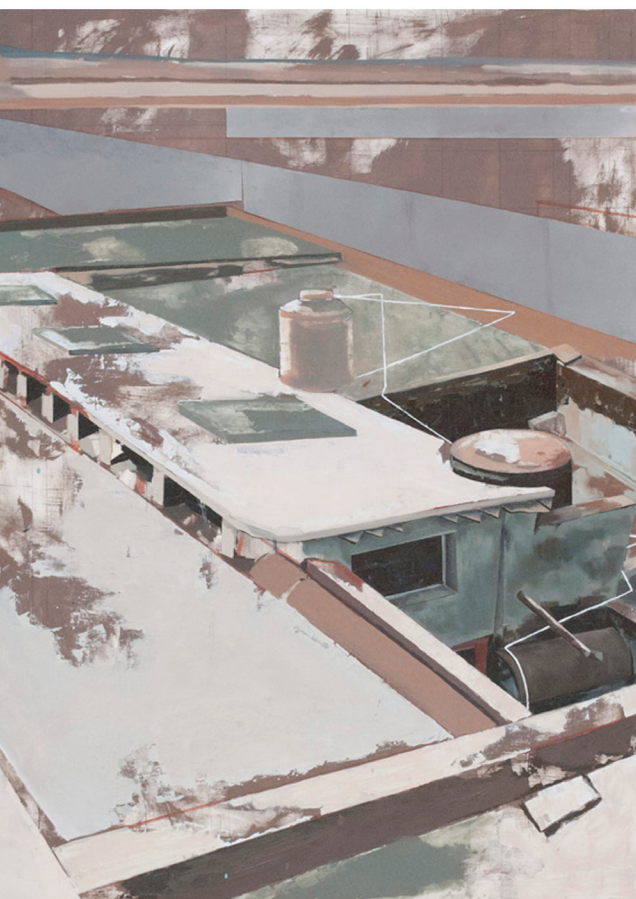


Foto cortesía de la artista



Foto cortesía de la artista



Foto cortesía de la artista



En la página 61, *Como es*, óleo sobre tela, 160 x 120 cm, 2012.

▀ *Columpio*, óleo sobre tela, 100 x 80 cm, 2011.

▴ *Bodega*, óleo sobre tela, 170 x 120 cm, 2013

▾ *No necesito la coherencia*, óleo sobre tela, 170 x 120 cm, 2013

▴ *Que la dicha no es eterna*, encáustica sobre panel, 160 x 120 cm, 2012



Foto cortesía de la artista

Las botanas también nutren

Mónica L. Parra Martínez



Al comenzar una reunión con familiares o amigos, para acompañar una bebida o simplemente porque se tiene un antojo, acostumbramos ingerir alguna botana.

El hábito de consumir botanas beneficia la salud por diversas razones; una de ellas es que, como parte de una sana alimentación, se recomienda dividir los tiempos de comida en cinco por día: tres comidas fuertes o principales y dos más pequeñas, denominadas colaciones. Su objetivo es evitar que el cuerpo se quede mucho tiempo sin energía, además de que no es recomendable ingerir comidas muy abundantes, que afecten el proceso de digestión y absorción de nutrimentos.

En el caso de periodos fisiológicos de crecimiento como la infancia, la adolescencia y el embarazo, las colaciones ayudan a alcanzar el requerimiento de calorías que tiene el organismo, ya que en dichas etapas la demanda energética aumenta considerablemente y es necesario aumentar también el consumo de alimentos.

Al ingerir botana, podemos respetar las colaciones; sin embargo, hay que cuidar el aporte de calorías y el tipo de nutrimentos que se consumen. Para las colaciones, no es conveniente consumir sólo carbohidratos simples, es decir, alimentos ricos en azúcar; lo mejor es realizar combinaciones de alimentos que aporten carbohidratos, proteínas y lípidos, de forma que obtengamos energía que puede utilizarse de forma inmediata y también durante las horas siguientes. Un ejemplo de lo anterior es acompañar la fruta (alimento rico en azúcar), con granola (alimento rico en lípidos y proteínas).

Otro beneficio de las botanas es contar con una fuente de alimento que retarde la absorción de alcohol en las fiestas, de modo que se puede disfrutar del momento y convivir con los amigos, controlando los efectos adversos del abuso en el consumo de alcohol.

Es muy común imaginarse frituras como la única posibilidad de botana, es decir papas fritas, chicharrones y demás productos a base de harinas fritas. Ese tipo de botanas contiene una gran cantidad de calorías que provienen de grasa, además de sodio, irritantes y colorantes artificiales, por lo que no son buena opción.

Si bien las semillas como cacahuates, almendras, nueces o pistaches contienen lípidos —el macronutriente que mayor cantidad de calorías aporta por gramo—, son de origen vegetal, además de que incluyen proteínas, vitaminas y minerales. Lo anterior las convierte en una opción saludable si no se abusa de su consumo.

Otras opciones saludables son las preparadas a partir de verduras, pues contienen vitaminas, minerales, agua y fibra, elementos importantes para mantener la salud. Se pueden preparar verduras como nopales, zanahorias, champiñones, coliflor o setas en escabeche; incluso pueden acompañarse de queso fresco o cubos de jamón de pavo.

El clásico pepino o jícama con limón y chile en polvo es una botana baja en calorías, popular y fácil de preparar; sólo hay que cuidar la higiene al prepararlos y el sodio de los chiles en polvo. Algunas otras verduras que pueden comerse crudas como botana son la zanahoria, calabaza rebanada muy delgada o apio. Puede acompañarse de un aderezo preparado en casa, de preferencia bajo en grasa.

Las palomitas de maíz también son buena opción para botana, siempre que sean de sabor natural —no las acarameladas—, con mantequilla, queso o demás sabores que aportan calorías provenientes de grasa.

Actualmente, en el mercado se encuentran disponibles las tostadas horneadas, que pueden servirse con una salsa, para ofrecer una botana con menor cantidad de grasa que las tostadas fritas. Incluso pueden ir con guacamole, alimento con lípidos de origen vegetal.



Existen muchas opciones de botana; no hay que cerrar las posibilidades y sí debemos ser creativos al planear y ofrecer botanas saludables. Recuerda que la presentación se convierte en una buena estrategia de venta, por lo que combinar colores, formas, sabores y texturas ayudará a hacer más atractiva la botana.



Mónica L. Parra Martínez es nutrióloga y coordinadora de la Clínica de Nutrición y de la licenciatura en Nutrición en Área de la Salud de la UIC.

Granjas urbanas

Iniciativas ciudadanas

Daniel Jara Fernández



Comodidad, lujo, derroche, libertad o independencia son algunas palabras que definirían nuestra era. Evolución, proceso o avance son sustantivos que han hecho que alcancemos esos niveles de vida, relativos, pues se subordinan a la parte del mundo donde nos encontramos. Pero lo que caracteriza a la mayoría de las regiones del mundo, independientemente de sus modos de vida, es la creciente preocupación de hacia dónde estamos yendo e, incluso, qué pasará con las generaciones venideras. Esta incertidumbre ha hecho que el curso de nuestra historia se fije e incluso imite modos de producción y actividades de siglos pasados.

¿No es irónico que en un mundo donde cada vez nos quejamos más de la falta de tiempo y del exceso de tareas estemos también más interesados en un modo de autoabastecimiento y de autoproducción? ¿Hemos, acaso, llegado a abandonar alguna vez la economía de la Edad Media? A pesar de encontrarnos en la era del capitalismo, nos sumergimos más en una economía de subsistencia, pero dentro de su rama ambientalista.

Precisamente, el término “ambientalista”, y todo lo relativo a él (movimiento ecológico, orgánico, sostenibilidad, etc.) provoca que el periodo de comodidad en el que nos hallamos esté convirtiéndonos en una sociedad con más conciencia de nuestro entorno.

Muchos países del mundo sufrieron una transformación entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, que los llevó a basar su economía en la producción a gran escala, en la industria y todo lo perteneciente al proceso mecánico, lo cual ha tenido una repercusión en la contaminación actual. Ésta afecta sobre todo a la conservación y perdurabilidad del medio ambiente. Por eso, podemos considerar que vivimos una nueva revolución, en este caso, en lo ambiental. Como si nos sintiéramos culpables e intentáramos paliar el daño provocado por todos esos procesos en el pa-

sado. Los niveles de producción continúan siendo altos y el desarrollo tecnológico, superior; cada vez con más miras a la sostenibilidad y a la compatibilidad de todos estos procesos con un cuidado y protección del entorno, mediante políticas que preserven el medio ambiente y los recursos naturales. Sin embargo, aquí nos ceñiremos más a la sensibilidad procedente de los ciudadanos, quienes están provocando un cambio y haciendo llamadas de alerta ante el inexorable deterioro de la Tierra, a la vez que contribuyen a su mejora.

Las actividades relacionadas con la agricultura y la ganadería están en un continuo contacto con el entorno; no obstante, por un lado, no están exentas de contribuir a su deterioro; aunque, por otro, es en ellas donde los distintos niveles de la sociedad —desde gobernantes a ciudadanos— están centrando su atención para frenar tal daño, por medio de técnicas beneficiosas.

La República Mexicana está a punto de igualarse a los niveles de contaminación de China, donde, a principios de enero, 7 mil personas fueron hospitalizadas diariamente debido al alto índice de partículas contaminantes en el aire. Por el contrario, en lo relativo a la producción basada en la sostenibilidad y ecología, nuestro país se sitúa en un ámbito internacional entre los 20 principales productores de alimentos orgánicos (aquellos obtenidos mediante procedimientos en los que se excluyen los aditivos químicos y sintéticos, además de prestar atención al cuidado con el medio ambiente) y primer exportador mundial de café. No es de extrañar, entonces, que toda esta grandilocuencia numérica y de primeras posiciones impacte directamente en la sociedad y en su conciencia.

Iniciativas ciudadanas

Taller de plantación de hongos, 400 pesos por 100 gramos de brotes vegetales, Huerto Romita o Mercado El 100, son proyectos dispares; tienen en común la iniciativa y la concienciación ciudadanas con el



Foto: www.scdty.edu

medio ambiente, procurando, en cierta medida, el autoabastecimiento. Pero también buscan disfrutar de la diferencia en el sabor y en la cantidad de nutrientes de los vegetales recién cosechados en huertos urbanos, pues elevan sus propiedades de cincuenta a cien, en comparación con los maduros que por lo común se manejan. Éste es el principio con el que se trabaja en varios restaurantes de lujo de la Ciudad de México, cuyo precio medio por persona sobrepasa los mil pesos.

El motivo de tan elevado coste se debe a que los platillos se elaboran con productos procedentes de cultivos en azoteas y son servidos directamente en la mesa del cliente. Tal “cultivo de autor” está cobrando relevancia en nuestra capital, que sorprendentemente cumple la normativa de los estándares internacionales en zonas verdes por m² por habitante (15.1 frente a los 15 que marca dicha



Foto: <http://cultivatinghealthyplaces.com>

normativa). Sin embargo, la delegación Cuauhtémoc, cuyo índice es de los más bajos (3.5) es una en las que más se promueve el cultivo en azoteas, donde destaca el éxito de *Huerto Romita*, un regadío urbano por iniciativa ciudadana que utiliza superficie del gobierno delegacional y hace las veces de centro de capacitación en técnicas de agricultura urbana y espacio comunitario diseñado con principios de permacultura —sistema sostenible que integra armónicamente vivienda y paisaje— a escala urbana. En sus cinco años ha recibido miles de visitas y proporcionado otras miles de capacitaciones a ciudadanos concienciados con estas nuevas técnicas de producción. Promueven los hábitos positivos; además, sus creadoras proveen herramientas sólidas, para que los participantes las incorporen en su vida diaria. En cuanto a la motivación de la sociedad mexicana, Aída Real, coordinadora del huerto y facilitadora de talleres, reconoce que “la mayor parte de las personas busca una forma alterna de alimentarse, ecológica y local; le interesa realizar cambios pequeños en su casa; necesita acercarse a la na-

turalidad porque su ritmo de vida suele ser muy estresante y encuentra en la agricultura urbana múltiples beneficios en su salud física, mental y emocional”.

Estos huertos urbanos contribuyen al aumento de zonas verdes, pero sobre todo al incremento de la calidad de la comida y a una mejora en la salud. En la actualidad, la información está al alcance de todos; ahora sabemos que muchas de las prácticas de cultivo en el campo no son lo más sano ni lo más limpio; en general, la sociedad es cada vez más consciente de estos hechos, y le surge la necesidad de saber qué está comiendo; estima que es mejor aprender a cultivarlo ella misma. En tal premisa se basan diferentes planes de creciente relevancia en la Ciudad de México, como son particulares que imparten talleres plantaciones y elaboración de huertos caseros.

Estas iniciativas, como sostiene Aida, “invitan a diversos grupos sociales a observar su entorno, relacionarse e interactuar con él de una forma natural, humana y responsable. Es importante que la sociedad participe en estas actividades, ya que al estar instruida es capaz de construir una cultura ambiental sostenible.”

Es el caso del centro *Al Natural*, en Coyoacán, que busca crear espacios productivos sustentables mediante la formación de ciudadanos y con técnicas innovadoras basadas en soluciones acuasas con soportes de arena o grava. “Consideramos que lo importante de nuestra actividad es concientizar a la sociedad en general para que se den cuenta de que todos somos capaces de producir un poco del alimento que llevamos diariamente a nuestra mesa”, reconoce Leonardo Vázquez, gerente comercial de *Al Natural*. Por su parte, ellos atribuyen el éxito de estas iniciativas a la creciente crisis económica de nuestro país y que ha llevado a la gente a buscar diferentes medios para mejorar su calidad de vida.

No obstante, también la crisis ambiental pone en marcha proyectos que aprovechan terrenos baldíos como está sucediendo en la delegación Izta-

palapa, Ciudad de México, que permite a vecinos de la zona cultivar sus propios productos dentro del programa “Siembra Iztapalapa, Agricultura Urbana”; se trata, sin embargo, de un proyecto que, nacido apenas en 2011 y con una exitosa cosecha de miles de piezas de hortalizas, al día de hoy no ha tenido gran seguimiento. No obstante, esta iniciativa del gobierno capitalino proporcionó gran cantidad de productos que fueron repartidos entre quienes contribuyeron a su plantación y también entre los más necesitados de la zona — el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) llegó a estimar en 2011 que en México existen 28 millones de personas con carencia de alimentos básicos—. Es patente que no sólo el ciudadano, sino el propio gobierno acaba participando de la necesidad de un cambio en hábitos de consumo, mediante iniciativas que promueven la ayuda a los más marginados a la par que impulsan una seguridad alimentaria y ambiental.

Si bien en esta época donde todo va tan deprisa y el tiempo es uno de los bienes intangibles más preciados, existen otras alternativas para aquellos ciudadanos que, por diferentes motivos, no tengan la posibilidad de cultivar sus propios productos.

En la capital son diversos los proyectos que promueven una alimentación y modo de vida sustentables por medio de una recolecta ecológica. Desde Texcoco, Tlaxcala, Querétaro, Hidalgo y cualquier municipio comprendido entre los 160 kilómetros que rodean la Ciudad de México llegan cada semana pequeños productores al llamado “Mercado el 100”, nacido en 2009 a raíz de la idea de un grupo de amigos. Debe su nombre a las 100 millas que engloba el proyecto, una iniciativa basada en el comercio justo y el desarrollo sustentable para ofrecer alimentos sabrosos y frescos y cuya producción y modo de venta evita la contaminación del aire, debido a la corta distancia que recorren los productores para ofrecer sus bienes. Quesos de todo tipo, comida mexicana ya preparada como tamales y tlacoyos, una infinidad de productos básicos y exquisitos como aderezos, dulces y postres, frutas, hortalizas, cereales, panes, etcé-

tera, son algunos de los productos que pueden encontrarse cada domingo en la capital, donde además se realizan talleres y actividades para disfrutar de las compras de una manera amena y responsable. Además, *Mercado El 100* —y *Huerto Romita*— ha documentado a quiénes están sembrando sus alimentos en casa, iniciativa que en las redes sociales se llama Crece local México, y que premiará, mediante votación popular, los tres mejores proyectos.

Uno de los impulsores de este proyecto afirma: “surgió por la necesidad de encontrar productos locales y orgánicos que tuvieran un precio accesible”. De esta manera, se dio un pago justo a los productores locales, quienes no necesitan de tantos intermediarios que incrementan los costos, con lo cual se promueve la producción nacional.

Aun cuando estas iniciativas y técnicas nos resulten innovadoras, hay que destacar que la producción ecológica, entendida como la ausencia de químicos o un mayor cuidado por el medio ambiente, ha estado presente en el transcurso de toda la historia, por lo que la novedad ahora debería ser el auge y el interés en el consumo de esos productos.

No deja de ser curioso que un país como México, con niveles de contaminación tan elevados y con tantos problemas ambientales, como la escasez del agua o de zonas verdes cuenta, según Sagarpa, con 590 mil hectáreas dedicadas a agricultura orgánica, y más de 150 mil productores. Aunque mucho sea destinado a la exportación, debe existir cierto optimismo por lograr un cambio en los hábitos de los consumidores y para hacernos reflexionar sobre un modo de vida sustentable, que sea compatible con esta “revolución ambiental”, así como con el planeta que habitamos y heredaremos a las venideras generaciones.

Daniel Jara Fernández es egresado de la Universidad Rey Juan Carlos, en Madrid, de la carrera de Comunicación Audiovisual y Periodismo.



A quince años de la Compañía de Teatro UIC “La misión”

Ranmsés Ojeda Barreto

Hablar de teatro universitario es abordar un gran número de cuestiones. Es referirnos a un teatro ideado como un trabajo interdisciplinario, cuya condición histórica es un suceso constatado, pues en la memoria de las más prestigiadas universidades en el mundo, el teatro universitario ha sido el precursor de movimientos artísticos, intelectuales y sociales. Sin embargo, no todo lo que proviene del ámbito universitario necesariamente tiene el carácter de la afrenta, como suele considerarse por algunos.

Coincido con lo que refiere Luis de Tavira (2005), sobre que durante el siglo xx, el teatro deja de ser un fenómeno de masas para convertirse en una experiencia profunda de personas y pequeñas comunidades. Es aquí donde el teatro realizado en las universidades tiene un lugar fundamental y retoma la potencia del teatro como plataforma de formación e información en las comunidades universitarias; donde esa experiencia profunda del hecho escénico está latente.

La expresión teatral en la Universidad Intercontinental invariablemente ha sido una inquietud para los miembros de su comunidad universitaria. En ella siempre ha existido una gran tradición teatral. La conformación de grupos para generar proyectos teatrales está registrada casi desde sus inicios como universidad, ya sea por iniciativa de docentes o de estudiantes interesados en el quehacer teatral.

No obstante, con el establecimiento de una coordinación de difusión de la cultura en la universidad, en agosto de 1998, así como con el montaje de la comedia *Nuestra Natacha*, de Alejandro Casona, se funda la compañía de teatro con el nombre de “La Misión”, en honor a los fundadores de la universidad, los Misioneros de Guadalupe.

La *Compañía de teatro uic La Misión*, a partir de su nacimiento, asumió la convicción de fortalecer la tradición teatral en la universidad, reforzando los valores éticos y humanistas de los universitarios y de la comunidad en general, puesto que enrique-



Foto: Difusión Cultural UIC

Foto: Difusión Cultural UIC



cer la cultura a través de la difusión de obras dramáticas de calidad y contribuir a la formación integral de la comunidad universitaria, es uno de sus objetivos fundamentales.

En este 2013, los intereses de conformar una agrupación para la expresión teatral en la Universidad Intercontinental cumplen quince años. *La Compañía de teatro UIC La Misión* ha realizado treinta y tres montajes con un repertorio de dramaturgia nacional y de clásicos del teatro. Para la conmemoración de su trayectoria está programada una temporada de teatro con dos montajes escénicos: *El enigma del esqueleto azul*, de Norma Román Calvo, dramaturgia mexicana, así como de la dramaturgia del argentino Hugo Marcos, *Mi mujer es el plomero*.

Celebremos junto con las generaciones de estudiantes, ex alumnos, docentes y demás miembros de la comunidad universitaria que han conformado la compañía, no sólo los quince años de su existencia, sino también el sentido de responsabilidad que se adquiere en la producción de teatro universitario, puesto que su influencia deja de ser entretenimiento transitorio para recuperar su condición de acontecimiento provocador.

Foto: Difusión Cultural UIC



Ranmsés Ojeda Barreto es artista escénico y escritor. Catedrático y Encargado de Intercambio Cultural en la UIC.

Vuelve la Semana de Comunicación A lo grande

Daniel Jara Fernández

Uno de los eventos más emblemáticos de nuestra universidad es, sin duda, la semana que los alumnos de la carrera de comunicación han realizado por muchos años. Este acto ha servido para que los estudiantes entren en contacto con los profesionales y puedan escuchar de primera mano las experiencias que los han hecho sobresalientes. En este 2013, no fue la excepción, y de la mano de María Elena Martínez de la Vega, coordinadora de la carrera, esta semana académica ha logrado uno de sus mejores momentos.

Mesa redonda sobre cine

“Ejemplo de éxito mediante la constancia y el esfuerzo” es la premisa general en la que se ha basado la mesa redonda sobre cine que dio por inaugurada la Semana de la Comunicación en la Universidad Intercontinental.

Pasadas las 10:30 horas de ayer, el rector Juan José Corona dio la bienvenida a todos los asistentes y, en especial, a los seis ponentes, un exitoso grupo de exalumnos en el terreno audiovisual y que propinó por medio del relato de su prolífica trayectoria una inyección de motivación.

Arturo Martinelli y Mario A. Moreno, de la productora Matruska Films, recordaron sus tiempos de estudiantes en la UIC y la diferencia de la realización de cortometrajes profesionales respecto del ámbito académico. Por su parte, Rodrigo López, quien se encuentra actualmente desarrollando proyectos audiovisuales tan importantes como “The 10 commandments of La Vida Loca” define su paso por la UIC como muy enriquecedor, y reconoce las muchas “posibilidades de hacer cosas, experimentar y la libertad que da la universidad”.

Carlos Corral, instaba a buscar historias e inspiración constantemente para crear largometrajes al mismo tiempo que animaba a ir al cine “para ver qué se está haciendo en México”. A ello, Arturo González Alonso, profesor de la universidad y productor y consultor creativo de Art Kingdom, adjuntó: que “la mayoría de las películas se realizan en



Foto: UCA-UIC

De izquierda a derecha: Carlos Corral, Mario A. Moreno, Arturo Martinelli, Rodrigo López, Arturo González Alonso, Pablo Martínez de Velasco.

productoras independientes que cuentan con la desventaja de no ser conocidas para promover su distribución y exhibición". Pero subraya: "el éxito radica en la fe que se tenga en el propio proyecto y en cuánto se luche por él".

Por último, el actual director de Producción de Videocine, Pablo Martínez Velasco, trató la situación del cine mexicano, que cerró el año 2012 con 228 mdp. Además, enfrentándose a una generación que considera "la mayor competencia en lo audiovisual", acoge de buen agrado las críticas a algunos de sus productos como el riesgo que espectadores y creadores deben asumir ante un producto cinematográfico.

Terminó la ponencia con la exhibición de *trailers* elaborados por los ponentes y con un turno de preguntas en el que los asistentes mostraron sus inquietudes e intereses sobre la situación del cine mexicano.

Construir y cruzar el canal de la vida

Hecha de un barro distinto, un gran ser humano, atleta y mexicana son las palabras que han usado para definir a Patricia Guerra en su conferencia en el segundo día de la Semana de Comunicación de la UIC.

El licenciado David Olvera daba la bienvenida a "la nadadora de los mares" con unas palabras de Winston Churchill, que son la biblia de esta conferencista: "Nunca, nunca, nunca se rinde" y en torno de las que ha girado la más de una hora de su intervención.

Probablemente lo más destacado de Patricia Guerra, licenciada en Ciencias de la Comunicación por la UIC, atleta, nadadora de aguas abiertas, presidenta de la Fundación que lleva su nombre, pero, sobre todo, orgullosa madre mexicana, sea el triunfo que consiguió en 2004 al convertirse en la tercera mexicana en cruzar el Canal de la Mancha. No obstante, sin duda, lo que más sobresale de ella es su mane-

ra de infundir y transmitir a cuantos la escuchan la motivación y fuerza necesarias para crear su propio "canal" y cruzarlo.

Con su gran ejemplo de superación y de constancia, Patricia ha hecho ver que sí pueden conseguirse los sueños, porque "somos arquitectos de nuestro destino, el cual se construye a diario, ya que el éxito es una forma de vida". Referencias constantes a la confianza y a creer en uno mismo, así como a aceptar y a conocerse, identificar nuestros recursos y talentos son las claves para cruzar cualquier canal al que nos enfrentemos.

A pesar de que ella no pudo cruzar el de Magallanes, estando a 400 metros de la meta, admite que el fracaso la llevó a reinventarse y le infundió valor para seguir adelante y fijarse otra meta en la vida.

Actualmente, trabaja en un esquema social de nadar por ayudar; sostiene que, por medio del deporte, ha podido demostrar al gobierno la realidad de que en nuestro país existe desnutrición y así conseguir su apoyo. Es el caso de proyectos como "Una brazada, una sonrisa" con el que, por brazada en el estrecho de Magallanes, se donaron alimentos para combatir ese problema.

Desde luego, ha sido una conferencia que seguramente tendrá un efecto muy positivo en los asistentes al momento de enfrentar el futuro y plantearse metas, ya que, en palabras de Patricia, "en la vida se escriben historias y todos podemos comenzar hoy mismo a escribir la nuestra".

El producto televisivo por excelencia en México

Así fue el tema central de la tercera jornada de la Semana de la Comunicación en la Universidad Intercontinental: la telenovela.

Nicandro Díaz y Roberto Gómez, productores de Televisa y dos de los más importantes del país, además de ser exalumnos de la UIC, compartieron su



Foto: UCA/UIC

Patricia Guerra



De izq. a der. Nicandro Díaz,
Ma. Elena Martínez de la Vega y
Roberto Gómez

trayectoria y repasaron el panorama de este producto en el auditorio Fray Bartolomé de las Casas.

“La telenovela es un conglomerado de valores, donde puedes incluir semillas de aporte cultural aunque nuestra intención no es educar a los espectadores”, reconoce Nicandro Díaz, productor de la actual telenovela *Amores verdaderos*. Afirman que la historia es un elemento fundamental para el éxito televisivo, aunque, admiten, lo que vende es el *remake*. Esta técnica, con algunas innovaciones, pretende tratar temas actuales. Añade Nicandro además que “la gente se cree más inteligente al afirmar que no ve telenovelas, pero también cuando adivinan lo que va a pasar en la trama”; allí radica el éxito del *remake*.

Por su parte, Roberto Gómez —heredero de uno de los hitos del entretenimiento de este país, pero quien ha demostrado ganarse el reconocimiento y su puesto a base de constancia y mucho compromiso, como él mismo afirma— destaca también que “nuestra función es generar entretenimiento atractivo, que no haga daño y convoque a las familias”. La telenovela en México es, por mucho, el producto más visto y de más audiencia, por lo que agrega “creo que cumplimos nuestro compromiso”.

Su ponencia se centró también en motivar a los asistentes y demostrar que es posible conseguir

todo cuanto se propongan, siempre que quieran. Roberto reconoció que “un contacto permite entrar, pero no quedarse” y que lo importante es “trabajar evitando goles para convertirnos en indispensables”. A su vez, Nicandro hizo referencia a la importancia de la formación académica, pues “da la base y la estructura mental necesarias para realizar lo demás” y que fuera “se puede aprender también mucho más, pero de otras cosas”.

Ejemplos de éxito, su trayectoria habla por sí misma del trabajo de estos dos profesionales, cuya entrega, visión y profesionalismo han quedado plasmados en su labor.

Otra manera de conocer las noticias

El cuarto día de la Semana de la Comunicación está marcado por la creatividad. Dejando a un lado lo clásico de la comunicación, los alumnos de la Universidad Intercontinental han asistido a una magistral clase de creatividad aplicada al acontecer noticioso.

Los creadores de la serie animada *Terapia intensiva*, Berenice Loaeza y Paco Almaraz, son dos exaútic que, tras una larga trayectoria en diferentes medios y puestos en comunicación, han sabido aprovechar al nicho de la caricatura animada. Modificando algunos elementos, han destacado en el género del *cartoon journalist* a través de la sátira y la crítica política.

Después de ocho años de dedicarse a la tira animada, todavía reconocen el miedo a enfrentarse a la hoja en blanco, donde plasmar el proceso de recopilación de noticias, guión, grafismo, audio e ilustración con el que dan vida, cada lunes, a “Terapia intensiva”, en el noticiero de Joaquín López Dóriga. En este programa, un equipo de médicos comunica a un paciente recién despertado de un coma de siete días lo acontecido en la semana, y el relato provoca su recaída en el estado de inconsciencia.

“Salida la mercancía, no se acepta devolución”, afirma Paco, y admite que nunca han tenido cen-

sura. Su objetivo es presentar de manera más atractiva las noticias; tampoco temen a tratar temas que en algún momento pudieran involucrar a los más altos de ejecutivos Televisa.

Son creadores de otros productos como “Terapia intensiva: Unidad de quemados”, donde los temas se abordan “con menos rigidez y un humor un poco más ácido”, en palabras de Berenice. Ya son tres años los que llevan lanzando al aire “los horóscopos del maestro Piyush”, un producto que empezó en radio y ha sido adaptado perfectamente a la televisión, en *El Mañanero* de Brozo, espacios a los que la sociedad mexicana, tan acostumbrada y educada en la sátira, ha mostrado su respaldo y apoyo.

Estos dos periodistas han recordado su paso por la UIC como una época de “aprendizaje excelente y desarrollo de la capacidad para trabajar en equipo y bajo presión”; pusieron una vez más de manifiesto, durante estas jornadas de Comunicación, la posibilidad de conseguir los objetivos que nos marquemos. “Escoger algo que les guste desde el principio y convertirse en maestros de ese arte” es la conclusión con la que Paco cerró la conferencia.

Comunicación en la moda

El domo de la Universidad Intercontinental fue testigo de un cierre diferente, con un desfile de moda, de la Semana de la Comunicación. A poco más de las once de la mañana, dio comienzo este acto, en el que modelos y conductores eran alumnos de Comunicación de la UIC. También participaron numerosos estudiantes como fotógrafos, colándose entre las modelos e incluso en el *backstage*, lo que dio al acontecimiento un toque profesional y experto.

El encargado de vestir a las diez modelos participantes fue el promotor del diseño mexicano Christian Arenas, creador de Dime, una tienda galería donde congrega a más de 250 talentos mexicanos de la moda con el lema “luchando por el diseño mexicano”. Ha participado en la Mercedes-Benz



Paco Almaraz y Berenice Loeza

Fashion Week de México. En el desfile se presentaron dos colecciones bajo el nombre de Dime y Fashion Lovers.

El intermedio entre las dos colecciones y el cierre del desfile fueron amenizados por la banda Memphis que tocó un total de cuatro canciones durante el acto.

El evento terminó con una gran acogida y ovación por parte del público, que ocupaba la mayoría de las gradas disponibles. Este acontecimiento, que dotó de un significado diferente a la clausura de la tradicional Semana de Comunicación de la UIC, dio la oportunidad a los estudiantes de actuar y elevar una actividad escolar a lo profesional.



La Misión de Brasil

Juan José Ramírez Escarza



Envío de sacerdotes

A lo largo de más de 63 años de existencia, el Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras —mejor conocido como Misioneros de Guadalupe (MG)— ha respondido a la necesidad evangelizadora de la Iglesia católica al enviar sacerdotes mexicanos para que prediquen la palabra de Dios en diversos países no cristianos. Su trabajo se ha desarrollado mediante el establecimiento de misiones en países de África, América y Asia.

En 1987, los sacerdotes encargados del gobierno de esta institución nombraron a tres sacerdotes para colaborar con la Iglesia de Brasil, específicamente en la Prelatura de Itacoatiara, ubicada en el estado de Amazonas. Mons. Jorge Eduardo Marskell (SFM), segundo obispo de la prelatura, los había invitado a participar en un proyecto de evangelización que reuniría a diversas congregaciones, pues si bien los Misioneros de Scarboro, originarios de Canadá, trabajaban en Itacoatiara desde 1961, entonces abrían las puertas de la prelatura a los Misioneros Javerianos de Yarumal, de Colombia, y a los Misioneros de Guadalupe, de México.

El 26 de abril de 1988 arribaron a la Prelatura de Itacoatiara los primeros MG: Antonio Hernández Rodríguez, Gerardo López Vela y Raúl Nava Trujillo. Estos sacerdotes llegaban a un país que recientemente había salido de una larga dictadura

militar que, de 1964 a 1988, cobró muchas vidas, aunque de alguna manera también fortaleció la fe de la gente.

La iglesia de Itacoatiara

En 1988, la Prelatura de Itacoatiara celebraba 25 años de haber sido erigida. Era una iglesia local joven y dinámica, guiada por el obispo Marskell, cuyo clero procuraba desarrollar sus labores a la luz de los documentos emanados del Concilio Vaticano II y las conferencias generales que el Episcopado Latinoamericano y del Caribe había celebrado en Medellín, Colombia, en 1968, y en Puebla, México, en 1979, todos ellos eventos cuyos contenidos fueron acogidos con entusiasmo en Brasil. En el caso de la Prelatura de Itacoatiara, se trataba además de una iglesia abierta a la participación de agentes de evangelización laicos, quienes ahí encontraban un espacio favorable para el ejercicio responsable de su vocación cristiana.

La prelatura estaba estructurada a partir de Comunidades Eclesiales de Base (CEB), es decir, pequeñas comunidades que celebraban la palabra de Dios y compartían la vida y la fe a través de la solidaridad y el compromiso en la construcción del Reino de Dios, donde además se promovía la evangelización y el servicio de los laicos. Las CEB buscaban constituirse en puntos de partida para la construcción de una nueva sociedad, razón por la cual tam-

bién resultaba importante que su compromiso era preferencial hacia los más necesitados y favorecía la reconciliación y el encuentro con Dios, los hombres y la creación entera.

En el caso particular de la iglesia de Itacoatiara, se decidió entregar al gobierno local un hospital y una escuela recién construidos, además de dejar de distribuir medicamentos y ropa de segunda mano entre la gente. En cambio, la iglesia se puso al servicio de indígenas, mujeres, obreros, agricultores y otros grupos desfavorecidos y vulnerables, para ofrecerles formación, asesorías y acompañamiento en proyectos de salud y educación. Por otra parte, también fomentaba el desarrollo de propuestas tendientes a la conservación ambiental, aunque opuestas a algunos grandes proyectos que ya se habían instalado en la Amazonia, como empresas madereras que diezmaban la selva, plantas hidroeléctricas y empresas de extracción mineral que afectaban el hábitat o empresas pesqueras que acaparaban el alimento básico de las comunidades y generaban hambruna.

La participación de los laicos

Una característica especial de la Iglesia en Brasil es que, desde antes de la llegada de los sacerdotes MG, la población laica jugaba ya un papel muy importante en la evangelización y el trabajo pastoral, pues ejercía su compromiso cristiano, y su colaboración era decisiva en cualquier tipo de proyecto. Lo anterior se reflejó también en el envío, desde México, de algunas misioneras laicas asociadas (MLA) por parte de Misioneros de Guadalupe, quienes apoyaron las tareas eclesiales durante cierto tiempo.

El campo de acción de los seglares era grande y diversificado, su cooperación con la Iglesia y con su comunidad era valiosa; su compromiso con las responsabilidades adoptadas mediante el bautizo se vinculaba con el compromiso adoptado en favor del desarrollo de su propia comunidad, pues al lograr esto último se cooperaba con la construcción del Reino de Dios en la tierra.

MG en Brasil

Brasil es el país latinoamericano con mayor porcentaje de población católica y el que cuenta con mayor número de religiosos, sacerdotes, obispos y cardenales. Sin embargo, los lugares donde los sacerdotes MG han desarrollado su trabajo ha sido en aquellos donde escasea el clero local. Esto ha marcado una de las principales líneas de acción de los misioneros en Brasil, pues se han enfocado en la promoción de comunidades que, una vez evangelizadas, también desarrollen un trabajo de evangelización tanto dentro como fuera de ellas.

Desde el inicio de su colaboración, los sacerdotes MG en Brasil se insertaron en tareas eclesiales encaminadas a la participación activa y creativa de la gente, en la búsqueda de fuentes alternativas y sustentables de vida, sin dejar de atender el carisma del instituto, por lo que encontraron en las pequeñas comunidades cristianas un espacio privilegiado para la evangelización y la celebración de la Palabra. Además, impulsaron el compromiso de aquellos pueblos en su papel de guardianes y cultivadores de la creación.

A lo largo de los años, el trabajo desarrollado por los sacerdotes MG se ha apoyado en el testimonio que ofrecen con su propia vida y en la vocación de servicio, entrega y generosidad que manifiestan hacia el pueblo al cual fueron enviados. Su labor evangelizadora y social no ha sido fácil, pues se encuentran en una zona del país donde las condiciones geográficas y el clima son desfavorables, además de que se enfrentan día con día a la escasez de recursos, las enfermedades y otros peligros.

25 años en Brasil

En abril de este año, se cumplió el aniversario de plata de la misión de Brasil; los sacerdotes MG que actualmente se hallan en aquel país sudamericano celebraron este acontecimiento en tres parroquias diferentes.

En la Parroquia del Divino Espíritu Santo, ubicada en Itacoatiara, se realizó un triduo de misas en



¡Bienvenido!

Te invitamos a formar parte de la vida cultural y social universitaria, activamente con nosotros, creando e irradiando la cultura. El Departamento de Difusión Cultural te ofrece, como miembro de la comunidad uic, los siguientes servicios:

PROMOCIÓN DE LA CULTURA:

- Difusión electrónica de la cartelera cultural
- Programación cultural
- Noticias de eventos externos y sitios de interés
- Distribución de publicaciones culturales
- Descuentos para espectáculos y eventos

EXTENSIÓN DE LA CULTURA:

Eventos culturales como ciclos de cine, conferencias, festivales, exposiciones, conciertos, teatro, danza, etc.

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS DE ARTE:

- a) Concursos de impulso al talento artístico
- b) Grupos representativos
 - Escritura Creativa
 - Ensamble Musical Avanzado
 - Compañía de Teatro UIC “La Misión”
- c) Talleres recreativos artes
- d) Prácticas universitarias de arte



¡Visítanos!

Oficina de Difusión Cultural, campus Sur, planta baja del edificio América.
5487 1300 ext. 1845
culturauc@uic.edu.mx
www.uic.edu.mx

Síguenos

- difusioncultural.universidadintercontinental
- @UIC_dcultural
- difusionculturaluic
- UIC-DIFUSIONCultural

abril, las cuales fueron presididas por los padres Alejandro Gollaz Mares, José Luis Torres Guzmán y Manuel Islas Rodríguez, respectivamente. La primera misa fue especial y significativa, pues coincidió también con el festejo del séptimo aniversario del P. Jorge González Hernández como párroco del lugar; al finalizar la ceremonia, algunos feligreses expresaron palabras de agradecimiento al presbítero por el trabajo que ha desarrollado en la comunidad. La celebración por el año jubilar de la misión en esta parroquia culminó con una misa realizada el jueves 26 de abril, la cual fue presidida por el P. Raúl Ibarra Hernández, quien se encontraba en visita oficial a la misión, en su carácter de Vicario General de Misioneros de Guadalupe.

De forma similar, en la Parroquia Cristo Resucitado, ubicada en Uricurituba, estado de Amazonas, durante varios días, se realizaron actividades para celebrar el 25 aniversario. En este lugar se llevó a cabo un triduo de rezo del Rosario del 24 al 26 de abril, y el sábado 27 se celebró una misa, igualmente presidida por el P. Ibarra, a la cual también asistieron algunos feligreses de la Parroquia del Divino Espíritu Santo. Concluida la ceremonia, sacerdotes y feligreses tuvieron una animada convivencia.

Unos cuantos días después, aún en el marco del aniversario de la misión, el P. Ibarra presidió una celebración eucarística en la Parroquia de Santa Ana, localizada en Uruará, estado de Amazonas. Fue una ceremonia significativa, pues esta parroquia fue atendida durante varios años por sacerdotes MG, quienes consolidaron a la comunidad católica del lugar, por lo que en diciembre de 2012 pudieron hacer entrega de la parroquia al clero local.

Esperamos que estas líneas incentiven en los lectores el interés por el trabajo que los sacerdotes fundadores de la Universidad Intercontinental realizan en diversos países del mundo.

Juan José Ramírez Escarza es coeditor de *Almas*, publicación de Misioneros de Guadalupe.